



**ANÁLISIS DE LA AGRICULTURA FAMILIAR CAMPESINA Y COMUNITARIA
DESDE EL PROCESO ORGANIZATIVO ASOAGRAR, PARA LA
DIGNIFICACIÓN DEL CAMPESINADO EN EL CORREGIMIENTO DE
ARBOLEDA MUNICIPIO DE MERCADERES-CAUCA**



**ANÁLISIS DE LA AGRICULTURA FAMILIAR CAMPESINA Y COMUNITARIA
DESDE EL PROCESO ORGANIZATIVO ASOAGRAR, PARA LA DIGNIFICACIÓN
DEL CAMPESINADO EN EL CORREGIMIENTO DE ARBOLEDA MUNICIPIO DE
MERCADERES-CAUCA**



Elizabeth Castillo Díaz

**UNIVERSIDAD DEL VALLE
ESCUELA DE INGENIERÍA CIVIL Y GEOMÁTICA
MAESTRÍA EN DESARROLLO SUSTENTABLE
SANTIAGO DE CALI
AGOSTO 2025**

**ANÁLISIS DE LA AGRICULTURA FAMILIAR CAMPESINA Y
COMUNITARIA DESDE EL PROCESO ORGANIZATIVO ASOAGRAR, PARA LA
DIGNIFICACIÓN DEL CAMPESINADO EN EL CORREGIMIENTO DE ARBOLEDA
MUNICIPIO DE MERCADERES-CAUCA**

Elizabeth Castillo Díaz

**Trabajo de investigación para optar por el título de Magister en Desarrollo Sustentable
Con énfasis en soberanía alimentaria**

**Director
PhD. Yesid Carvajal Escobar**

**UNIVERSIDAD DEL VALLE
ESCUELA DE INGENIERÍA CIVIL Y GEOMÁTICA
MAESTRÍA EN DESARROLLO SUSTENTABLE
SANTIAGO DE CALI
AGOSTO 2025**

TABLA DE CONTENIDO

CAPITULO 1	1
1. INTRODUCCIÓN.....	1
CAPÍTULO 2	9
2. MARCO CONTEXTUAL Y CONCEPTUAL.	10
2.2. Marco conceptual	26
Estudio de antecedentes	36
Estado del arte.....	36
CAPÍTULO 3	41
3. METODOLOGÍA	42
3.1. Área de estudio	42
3.2. Método de la investigación	43
3.3. Diseño metodológico	43
Fase 1 Caracterización	44
Fase 2 identificación y aplicación	45
Fase 3 Estrategias	46
Fase 4 Análisis	46
Fase 5 Devolución de resultados.....	46
CAPÍTULO 4	48
4. RESULTADOS.....	49
4.1. Caracterización de las dimensiones que articula ASOAGRAR para el fortalecimiento de la práctica de la Agricultura familiar campesina y comunitaria y su proceso de dignificación.	49
4.2. El caminar colectivo como alternativa para quedarse en el territorio.	49
4.3. Fortaleciendo la búsqueda de dignidad campesina	59
4.4. Dignificación campesina desde el trabajo organizativo	65
CAPÍTULO 5	69

5. Identificación de potencialidades y debilidades de las apuestas o estrategias agroambientales desarrolladas por ASOAGRAR	70
CAPÍTULO 6	91
6. Estrategias para el fortalecimiento de la agricultura familiar y comunitaria	92
6.1. Sistemas productivos con enfoque agroecológico	93
6.2. Mercados campesinos y comunitarios.....	95
6.3. Territorialidad campesina para la dignificación campesina	96
CAPÍTULO 7	101
7. CONCLUSIONES.....	102
CAPÍTULO 8	105
8. RECOMENDACIONES	106
8.1. Futuras líneas de investigación.....	107
REFERENCIAS	108
ANEXOS	125

LISTA DE TABLAS

Tabla 1. Actividades económicas desarrolladas en el municipio de Mercaderes-Cauca.....	14
Tabla 2. Principales prioridades y elementos del concepto de soberanía alimentaria.....	30
Tabla 3. Raíces epistemológicas en las dimensiones de la agroecología	32
Tabla 4. Relación de dimensiones, dignidad campesina y AFCC que constituyen la movilización para el alcance del bien-estar (dignificación) en el campo	66
Tabla 5. Desarrollo de apuesta político-organizativa en las dimensiones que ASOAGRAR implementa en su actuar organizativo y productivo	70
Tabla 6. Desarrollo de apuesta familiar comunitaria en las dimensiones que ASOAGRAR implementa en su actuar organizativo y productivo	72
Tabla 7. Desarrollo de apuesta Aguas y servicios ambientales en las dimensiones que ASOAGRAR implementa en su actuar organizativo y productivo	74
Tabla 8. Desarrollo de apuesta bosques y rastrojos en las dimensiones que ASOAGRAR implementa en su actuar organizativo y productivo	76
Tabla 9. Desarrollo de apuesta plantas o producción agrícola en las dimensiones que ASOAGRAR implementa en su actuar organizativo y productivo	78
Tabla 10. Departamentos en Colombia con mayor extensión en AF	80
Tabla 11. Desarrollo de animales o desarrollo pecuario en las dimensiones que ASOAGRAR implementa en su actuar organizativo y productivo	83
Tabla 12. . Desarrollo de transformación en las dimensiones que ASOAGRAR implementa en su actuar organizativo y productivo	86
Tabla 13. Desarrollo de comercialización en las dimensiones que ASOAGRAR implementa en su actuar organizativo y productivo	88
Tabla 14. Dimensiones, temáticas y acciones que promueven la AFCC	92
Tabla 15. : Estrategia de sistemas productivos agroecológicos	94
Tabla 16. : Estrategia mercados campesinos y comunitarios	95

LISTA DE IMÁGENES

Imagen 1. Ubicación geográfica del municipio de Mercaderes-Cauca	11
Imagen 2. Mapa de ubicación de fincas campesinas de ASOAGRAR y AFCC	25
Imagen 3. Normas e instrumentos de política pública para AFCC.	28
Imagen 4. Diseño predial agroecológico	33
Imagen 5. Proceso de obtención de documentos sobre AFCC	37
Imagen 6. Distribución de la producción científica sobre AFCC del mundo.	38
Imagen 7. Área de estudio. Ubicación unidad de análisis	42
Imagen 8. Diseño metodológico	44
Imagen 9. Diagrama de Sankey con las principales características de la dimensión organizativa de ASOAGRAR.....	50
Imagen 10. Diagrama de Sankey con las principales características de la dimensión social de ASOAGRAR.....	53
Imagen 11. Razones de permanecer en el territorio	54
Imagen 12. Diagrama de Sankey con las principales características de la dimensión económica productiva de ASOAGRAR.....	55
Imagen 13. Diagrama de Sankey con las principales características de la dimensión ambiental de ASOAGRAR.....	59
Imagen 14. Diagrama de Sankey con las principales características de la dimensión política de ASOAGRAR.....	61
Imagen 15. . Diagrama de Sankey con las principales características de la dimensión de género de ASOAGRAR.....	63
Imagen 16. Propiedad sobre la tierra dentro de la asociación.....	65
Imagen 17. : Clasificación de extensión de fincas en marco de UAF	81
Imagen 18. . Formas de tenencia de la tierra	81
Imagen 19. Finca campesina donde se integra el cultivo de limón Tahití a las dinámicas de producción de cultivos de pancoger propios de la cultura campesina	82
Imagen 20. Producción de subsistema pecuarios en fincas de asociados de ASOAGRAR	84
Imagen 21. Municipio y corregimientos que conforman el TCAM.....	97
Imagen 22. Mandatos legítimos del territorio campesino agroalimentario Norte de Nariño y Sur del Cauca	98

LISTA DE ABREVIATURAS

AFC: Agricultura Familiar Consolidada.

AFCC: Agricultura familiar campesina y comunitaria

AFS: Agricultura Familiar de Subsistencia

AFT: Agricultura Familiar en Transición

ASOAGRAR: Asociación Agropecuaria Arboleda

CIMA: Comité de Integración del Macizo Colombiano

CISME: Coordinadora Integral Mercadereña

CNA: Coordinador Nacional Agrario

FAO: Organización de la Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura

FRAM: Finca familiar de referencia agroambiental

TCAM: Territorio Campesino Agroalimentario

UAF: Unidad Agrícola Familiar

DEDICATORIA

*A mis padres, campesinos caucanos que con su amor, ejemplo y apoyo incondicional siembran
en mí la fuerza para alcanzar mis sueños.*

*A ASOAGRAR, por su lucha constante para dignificar la labor campesina y hacer que la
construcción de otras realidades territoriales sea posible.*

AGRADECIMIENTOS

Este trabajo es el resultado del aporte de muchas personas que, desde sus saberes, consejos, escuchas y guía brindaron los elementos fundamentales para su consecución.

Agradezco en primer lugar a Dios por sostenerme y permitir que este sea una meta cumplida. A mi familia por su amor, paciencia y enseñarme que es un honor ser campesinos.

A mi director, Yesid Carvajal Escobar por su inmenso compromiso, dedicación y apoyo continuo para guiar de manera efectiva el desarrollo del trabajo investigativo. A mis amigos y docentes de la maestría por nutrir y fortalecer mi formación académica y personal. Especialmente a Michael Jordán Pasaje, Marian Camila Cambindo, Diana Vanessa Melo y Juan Felipe Ríos que siempre me motivaron, apoyaron y acompañaron en este bonito proceso.

A ASOAGRAR por compartir sus experiencias, conocimientos y luchar de forma perseverante para obtener una vida digna en el campo a través de sus propios modos de vida y sistemas de producción.

Al Grupo de investigación IREHISA por acogerme en su equipo y a la Universidad del Valle por brindar la financiación para el desarrollo de la investigación a través de la convocatoria interna para estudiantes de maestría 148.

RESUMEN

La agricultura familiar campesina y comunitaria (AFCC) es la forma de producción autónoma de alimentos que los procesos de organización campesina fortalecen con la agroecología para la búsqueda soberanía alimentaria y vida digna a nivel territorial. Este trabajo tuvo como objetivo analizar el aporte que la AFCC para el logro de procesos de dignificación campesina desde el contexto organizativo local en la asociación ASOAGRAR en Mercaderes-Cauca, mediante la revisión de fuentes de información construidas desde el proceso de asociativo local y diferentes técnicas de investigación participativa como entrevistas semiestructuradas y talleres participativos se identificaron elementos de dignificación campesina presentes en la práctica de la AFCC dentro de la dinámica de asociatividad. Se resalta que la ACFC contribuye desde sus aspectos sociales, políticos, ambientales y económicos productivos a procesos de dignificación del campesinado en contextos de trabajo colectivo y territoriales, constituyéndose en un aspecto clave para la dignificación de la labor campesina porque fortalece los procesos de autonomía y soberanía alimentaria. Se plantea la construcción de territorialidad campesina donde la agroecología se integra a esta estrategia que permitirán el fortalecimiento de la AFCC desarrollada por los campesinos de la asociación Agropecuaria Arboleda-ASOAGRAR.

Palabras clave: agroecología; asociatividad; campesinado; soberanía alimentaria, territorialidad; vida digna

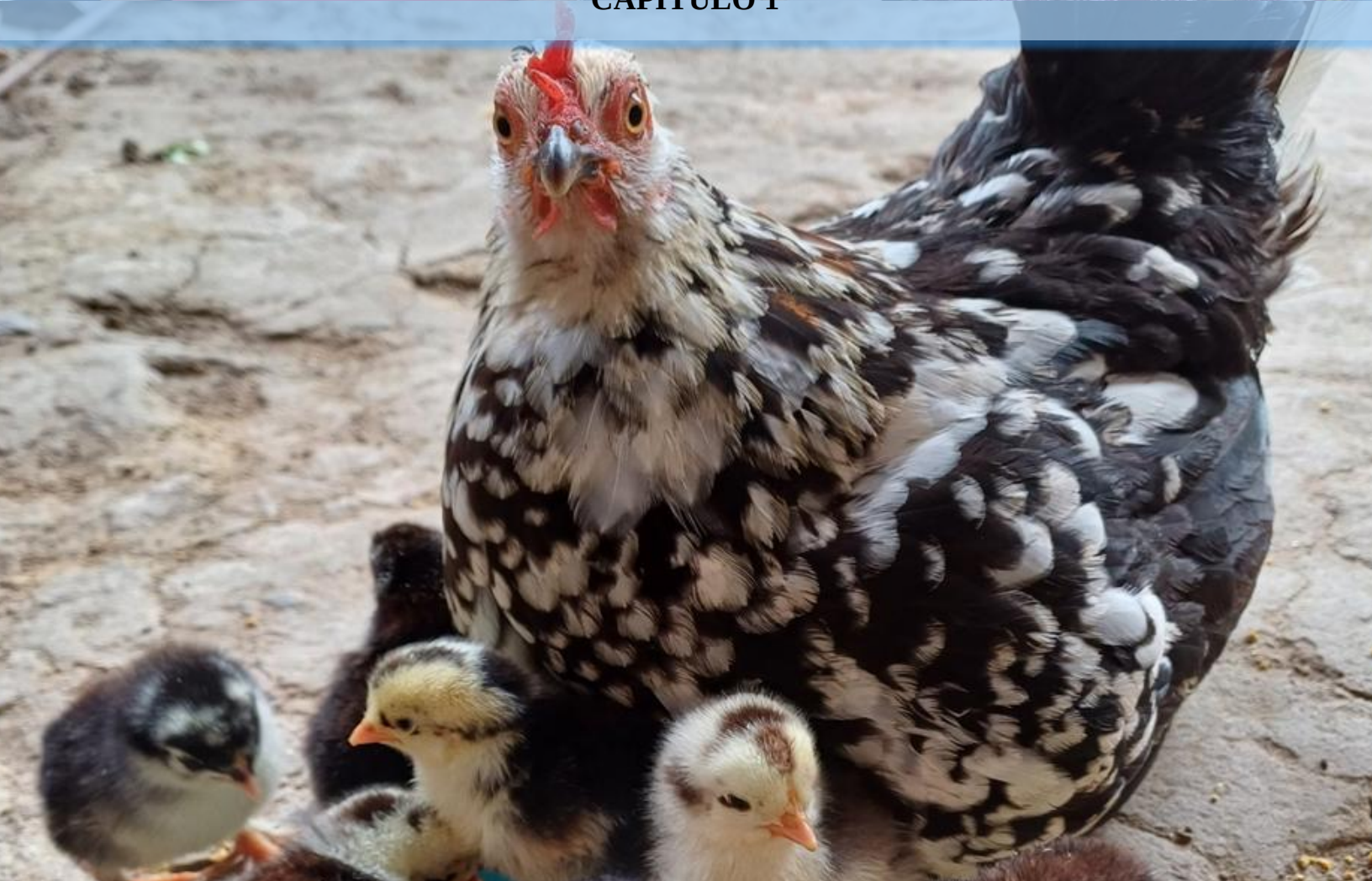
ABSTRACT

Family, peasant and community agriculture (AFCC) is a form of autonomous food production that peasant organization processes strengthen with agroecology to achieve food sovereignty and a dignified life at the territorial level. This study aimed to analyze the contribution of AFCC to achieving peasant dignity processes from the local organizational context in the ASOAGRAR association in Mercaderes, Cauca. Through a review of information sources constructed from the local associative process and different participatory research techniques such as semi-structured interviews and participatory workshops, elements of peasant dignity were identified that are present in the practice of AFCC within the dynamics of associativity. It is highlighted that AFCC contributes, through its social, political, environmental, and economic productive aspects, to processes of peasant dignity in collective and territorial work contexts, constituting a key aspect for the dignification of peasant labor because it strengthens processes of autonomy and food sovereignty. The construction of peasant territoriality is proposed where agroecology is integrated into this strategy that will allow the strengthening of the AFCC developed by the farmers of the Arboleda Agricultural Association-ASOAGRAR

Keywords: Agroecology; Associativity; peasantry; food sovereignty; territoriality; dignified life.



CAPITULO 1



1. INTRODUCCIÓN

La agricultura familiar campesina (AFC), representa una ocupación de un 70 a un 80% de las tierras agrícolas y su producción es aproximadamente el 80% de los alimentos a nivel mundial. Respecto al empleo agrícola en Latinoamérica está representada entre 57 a 77% (Salcedo y Guzmán, 2014) convirtiéndose en un elemento primordial para proveer la soberanía alimentaria en todo el planeta. Este tipo de agricultura mediante sus prácticas y principios mantienen alimentos tradicionales, fortaleciendo una dieta sana, nutritiva y protegiendo la agrobiodiversidad (semillas y razas criollas y nativas) con el uso racional de los bienes comunes y generando el ambiente propicio para dinamizar las economías locales, convirtiéndose así en una propuesta viable de resistencia y enfoque alternativo que los procesos organizativos o comunitarios potencializan y fortalecen para que la vida campesina y rural cada vez tenga mejores condiciones en el aspecto económico, político, ambiental y social.

Sin embargo, desde la implementación en 1941 del programa de desarrollo agrícola para Latinoamérica y México que prometía grandes beneficios económicos y políticos denominado Revolución Verde¹, cambió las prácticas agrícolas utilizadas ancestralmente, transformando los agroecosistemas biodiversos en monocultivos (Molina, 2021), donde el conocimiento científico y tecnológico reemplazó al saber local obtenido mediante la experiencia práctica del campesino (Ceccon, 2008).

A partir de este nuevo sistema de producción de alimentos caracterizado por la maximización de la producción y ganancias, los agricultores empezaron a adoptar un conjunto de innovaciones sin precedentes, como labranza intensiva con maquinaria pesada, sistemas de irrigación, uso de agrotóxicos para el manejo de insectos y enfermedades, organismos genéticamente modificados y monocultivos (Caldas, 2013), lo que condujo a consecuencias que afectaron el equilibrio ecológico de los ecosistemas en donde se implementó, un cambio en la cultura productiva, económica y social del campesinado.

En este contexto, a nivel latinoamericano, la agricultura familiar campesina y comunitaria que se venía desarrollando empieza un proceso de pérdida o transición hacia una agricultura familiar capitalista, donde la familia campesina prioriza la plusvalía como lo fundamental en el sistema productivo y, se pierde e invisibiliza la multifuncionalidad de la agricultura familiar, campesina y comunitaria.

¹ La Revolución verde se dio durante el siglo XX, donde se reemplazó gran variedad de semillas campesinas por variedades “mejoradas” o de “variedades de alto rendimiento”. Los cultivos establecidos con estas semillas tienen dependencia de químicos a base de petróleo, lo que provoca depender por parte de los campesinos a insumos externos para la producción de alimentos. De igual forma el desplazamiento o reducción de mano de obra rural por el uso de maquinaria pesada es otra consecuencia de la revolución verde. Así mismo, la destrucción de la naturaleza por la implementación de millones de hectáreas en monocultivos, contaminación de cuerpos de agua y uso altas cantidades de agua por el uso irracional de productos de síntesis química como los agrotóxicos, que desencadena daños a la salud (La Via Campesina, 2013)

Es así como la tierra en pocas manos para la producción agroindustrial y el desplazamiento del campesinado a los sectores urbanos (Hidalgo *et al.*, 2014) es también un factor determinante para reducir los procesos de agricultura familiar campesina y comunitaria (AFCC) en los territorios. Un ejemplo claro de esta situación es la presentada en Brasil donde con una realidad contradictoria la “agricultura familiar” corresponde al 84,4% de las unidades sembradas, ostentando solo el 24,3% de área total de este país (Soliz, 2015). En este sentido según Censo Agropecuario 2006 del Instituto Brasileiro de Geografía y Estadística (IBGE) el área total de las unidades familiares fue para este año de 80.250.453 hectáreas y el de las producciones capitalistas era de 249.690.940 hectáreas (Fernandes, 2012). Todo esto como consecuencia a la concentración de tierra para la producción de monocultivos (palma africana, maíz, azúcar y banano) y el impulso de una política agropecuaria que beneficia los agrocombustibles (Fernandes, 2012).

Actualmente las agriculturas familiares campesinas y comunitarias se ubican en territorios con muchas conflictualidades no solo por la tenencia de la tierra, sino porque las empresas o multinacionales ejercen presión sobre los campesinos para la implementación de procesos de proletarización, lo que conduce a un control del territorio, a través de la monopolización de la propiedad o la “territorialidad del capital sobre el territorio campesino”, porque la innovación tecnología para la producción agropecuaria es impuesta por las empresas agroindustriales (Fernandes, 2012). Socialmente esto provoca e impulsa dinámicas de desterritorialización que causa una ruptura a nivel familiar y comunitario, y desde la mirada ambiental, la producción de verdaderas catástrofes naturales (Hidalgo *et al.*, 2014). Todo esto promovido mediante políticas e instituciones financieras internacionales con el auspicio de gobiernos neoliberales (Almonacid, 2016).

Los procesos de agricultura familiar desarrollada en los países latinoamericanos cuentan con recursos productivos limitados y con importantes niveles de pobreza, variables que permiten proyectar la magnitud del desafío de desarrollo del sector. A modo de ejemplo, los países con mayores tasas de pobreza rural son Honduras (71,1%), Nicaragua (53,2%), Bolivia (52,7%), Paraguay (51,5%) y El Salvador (49,3%). En estos países, la incidencia de la pobreza de los hogares 100% agrícola-familiares supera el 60% (Salcedo y Guzmán, 2014). En este sentido en lo referente a la desigualdad en la distribución de tierras es un factor que mantiene en gran medida las condiciones de marginalidad y pobreza del sector campesino. Esto se evidencia en el informe que Oxfam en el año 2015 presenta donde se indica que el coeficiente de Gini respecto a la tierra en Latinoamérica (OXFAM, 2015) “*alcanza un valor de 0,79, que en comparación con otros espacios geográficos (Europa 0,57; África 0,56; Asia 0,55) representa la extrema desigualdad en falta de acceso a tierras en la región*” (Bennewitz, 2017, pág. 1793).

A nivel de Colombia, la implementación del modelo desarrollo agrario sustentado en la revolución verde y capitalista, permitió la consolidación del latifundio e inicio de la modernización de la

AFCC (Acevedo-Orsorio y Schneider, 2020), que se caracteriza por sus diferentes formas de producción, saberes ancestrales y populares, conocimientos teóricos y tradicionales (Cuesta, 2008). Todo el proceso de implementación de una agricultura de revolución verde facilita que desde la concepción social los campesinos sean considerados en contextos principalmente urbanos como sinónimo del atraso y que se oponen al cambio (Hidalgo *et al.*, 2014), invisibilizando los aportes que “los agricultores campesinos, familiares y comunitarios realizan con sus fincas que corresponden al 74,1% del total de unidades productivas agropecuarias dispersas del país” (MADR, 20217) y son quienes dinamizan la economía nacional el Producto Interno Bruto, porque para el 2005 su extensión era el 47% del área cultivada, lo que produjo el 50% de alimentos de los cultivos transitorios; de igual forma, cultivan el 56% del área de cultivos permanentes, cosechando el 48% de su producción total nacional. En este sentido Forero (2010) plantea que la economía campesina representaba el 60% de la producción, tomando relevancia que Colombia es un país predominantemente rural y agrícola, donde el 75,5% de los municipios son rurales, cubriendo una superficie nacional de 94,4% y albergan el 31,6% de la población (PNUD, 2011)

En este contexto, el informe de OXFAM (2015) indica que el 84% de las producciones campesinas colombianas son de pequeña extensión y ocupan menos del 4% de la superficie productiva del país, de igual forma Acevedo-Orsorio *et al.*, (2020) afirma que durante los últimos cincuenta y cuatro años crecieron las unidades productivas o fincas campesinas menores de 5 hectáreas, en comparación con las fincas con extensiones superiores a 500 hectáreas que ocupan el 68,2% en el 2014. Por esta razón Colombia hace parte de los países con mayor desigualdad en Latinoamérica, esto referente a acceso y distribución de la tierra y presenta así “un coeficiente Gini de 0,85, apenas superado por Paraguay (0,93) y Chile (0,91) (Fajardo, 2014, pág. 17)

Bajo esta organización de la propiedad de la tierra e implementación de una agricultura con enfoque de revolución verde, los campesinos poco a poco son desterritorializados, marginados y con un frecuente proceso de destrucción de su sistema social, económico, ambiental, cultural y político, lo que contribuye a aumentar la pobreza rural, la cual se evidencia en que el 40,3% de la población rural no recibe ingresos suficientes para una canasta de satisfactores mínimos, localizándose por debajo de la línea de pobreza (López, 2019).

El municipio de Mercaderes, ubicado en el Departamento del Cauca no fue ajeno a la implementación del sistema de agricultura de revolución verde, el cual durante varias décadas creó un cambio en los modos de vida y sus sistemas productivos agrícolas y pecuarios en el ámbito urbano y rural de sus 8 corregimientos (Arboleda, Mojarras, Cajamarca, Carbonero, San Juanito, San Joaquín, Esmeraldas, Corregimiento Especial).

En este contexto, en el corregimiento de Arboleda en el año de 1960, se estableció el cultivo de maíz, consolidando la producción con prácticas de revolución verde. El maíz se convirtió en el principal renglón productivo, dinamizando la economía de los campesinos. Pero también en esta

misma época se consolidó la ruptura del tejido social, que generó una cultura de violencia (riñas, asesinatos, alcoholismo y venganzas familiares). Si bien el maíz se extendió y conllevó a la deforestación, quema y aplicación de agrotóxicos, los campesinos conservaron en pequeñas áreas la cultura de la siembra y producción diversificada, que garantizaba alimentos para el autoconsumo familiar y el mantenimiento y preservación de semillas criollas.

Para los años 1980 en el corregimiento de Arboleda, los efectos de la implementación de prácticas de revolución verde en el establecimiento extensivo del cultivo de maíz empiezan a evidenciarse con suelos degradados, sequía, pérdida de arroyos y disminución de la productividad de las cosechas. Esta situación ocasionó una crisis económica que obligó a salir del territorio a un número significativo de familias Arboledañas hacia otros departamentos para buscar nuevas alternativas de generación de ingresos. Inicialmente esta migración se dio hacia departamentos como Quindío, Caldas y Risaralda, donde realizaban actividades de recolección de café. Posteriormente se trasladó a departamentos como el Caquetá y Putumayo para trabajar en labores correspondientes a siembras y manejo de cultivos de hoja de coca.

A finales de 1990, el gobierno de Andrés Pastrana inició en Caquetá y Putumayo la fumigación aérea con glifosato para combatir o erradicar los cultivos de coca. Estas aspersiones agravan la situación de los habitantes, lo que obligó al desplazamiento y regreso de muchos campesinos a sus lugares de origen. Varios de los migrantes regresan al corregimiento de Arboleda, trayendo consigo la cultura coquera e implementándola en el corregimiento. El cultivo de la coca se consolidó en una alternativa viable para que el campesinado pueda subsistir, dado la falta de apoyo institucional e inversión social del Estado. A partir de este escenario, la economía y cultura de Arboleda giró alrededor del cultivo y transformación de la hoja de coca, lo que debilitó la cultura de la producción diversificada y de la autonomía alimentaria, porque el cultivo de la coca brindaba los recursos económicos para la compra de alimentos fuera del territorio y, es así que productos como los productos de pancoger tradicionales se dejaron de cultivar por gran parte de los y las campesinas Arboledañas.

Esta dinámica productiva se mantuvo en el corregimiento hasta el 2006. Durante el gobierno de Álvaro Uribe Vélez se retomó en Colombia, la aspersión aérea y la erradicación forzosa del cultivo de coca, que condujo a una situación de crisis económica, ambiental y alimentaria, debido a que además de fumigar los cultivos de coca, también afectó a cultivos de pan coger y áreas de fuentes de agua existentes en la zona.

Esta crisis generó una profunda reflexión para el liderazgo Arboledaño, en el entendido que emigrar nuevamente no representaba la mejor opción, pero el quedarse en el territorio involucraba un enorme reto. Significó construir propuestas desde el saber del campesino, la familia, la comunidad y el reconocimiento territorial. Algunos líderes de la comunidad deciden invitar a diferentes personas con perfil comunitario para socializar una propuesta organizativa, que

permitiera la solución de la problemática, sentando así las primeras bases del proceso organizativo hoy existente denominado Asociación Agropecuaria Arboleda (ASOAGRAR). Esta organización de carácter campesino se inició con 15 asociados y hoy está conformada por 48 campesinos y campesinas que articula trabajo organizativo, social, económico, ambiental y político con organizaciones locales (Juntas de acción comunal, asociaciones), regionales (Comité de Integración del Macizo Colombiano –CIMA, del cual hace parte) y nacionales (Coordinador Nacional Agrario -CNA, Censat Agua Viva entre otras). ASOAGRAR aplica la propuesta agroambiental del CIMA, compuesta por ocho apuestas de encadenamiento o articulación como: 1) lo familiar-comunitario, 2) lo político-organizativo, 3) la defensa del agua, 4) bosques y rastrojo, 5) producción de plantas, 6) producción de animales, 7) transformación y 8) comercialización, que en la presente investigación se tomará como proceso de producción agroecológico.

Bajo la problemática mencionada, la organización proyecta la búsqueda y gestión de estrategias, planes, proyectos y apuestas productivas con enfoque agroambiental o agroecológico y formación política, mediante convocatorias municipales, departamentales y nacionales; así como las de autogestión, que generaría a los asociados y a la comunidad en general nuevas fuentes de ingresos económicos, para cubrir las necesidades y la obtención de vida digna fundamentada en continuar realizando una AFCC, que es su fuente de sostenimiento en términos económicos, culturales, sociales y políticos.

De manera particular, al considerar a la agricultura familiar campesina nuestra forma de vida, que es la fuerza que sostiene a las comunidades y con la que aprendemos a relacionarnos de manera más armónica con la naturaleza, fue importante para mí plantear y realizar una investigación dentro de un proceso organizativo que me ha enseñado a proteger esta forma de producción y a sentirme cada día orgullosa de ser campesina. Mediante este ejercicio participativo se posibilita evidenciar que organizaciones locales cuando trabajan de manera conjunta pueden construir escenarios donde el campesinado tenga garantías para desarrollar su vida en el campo. Por esta razón me parece significativo que la historia colectiva que ha construido y desarrollado ASOAGRAR bajo la aplicación de principios agroecológicos dentro de su dinámica productiva y organizativa deben ser contadas desde su experiencia, su saber y su realidad vivida. Considero que el acercar la academia a las comunidades es un paso que dignifica la vida campesina, porque mediante los resultados de investigación que se obtienen de la articulación entre el conocimiento técnico y saber local es posible visibilizar como desde territorios rurales con ambientes de gran adversidad para permanecer labrando la tierra, mediante la unión y un trabajo colectivo un grupo de campesinos organizados pueden luchar por la tierra, el agua, la soberanía alimentaria y la defensa del territorio.

A partir de lo anterior, el desarrollo de esta investigación se justifica al considerarse la necesidad e importancia que tiene para el sector campesino el cambiar la visión que se tiene desde la posición institucional y capitalista sobre que la AFCC es solo productora de alimentos, desconociendo así

otros aspectos de la AFCC, como son: lo ambiental, económico, social y lo político, que, en su conjunto, al ser llevados a la práctica contribuyen a una transformación social positiva

Por su parte el aspecto económico de la AFCC, desde un enfoque solidario y justo, es una alternativa viable de obtención de recursos económicos, que contribuye a que los y las campesinas permanezcan trabajando la tierra y motiva a que los integrantes de la familia campesina continúen arraigados al territorio (Alves y Saquet, 2014). Así mismo son las economías familiares, campesinas y comunitarias las que mediante redes de mercados campesinos favorecen una relación justa entre productor-consumidor posibilitando la dignificación de la vida campesina (Grupo semillas, 2020).

Desde el aspecto político, la AFCC es una herramienta fundamental para reivindicar el campesino como sujeto político de derechos que contribuye de forma directa a obtener procesos permanentes e incluyentes para la dignificación del campesinado (Hocsman, 2015). En torno al aspecto ambiental y productivo, la AFCC utiliza los bienes comunes en gran proporción de manera sustentable, esto en articulación con prácticas productivas campesinas tradicionales como la cosecha de agua (reduce el 50% la necesidad de irrigación), rotación de cultivos (incremento de 20% la disponibilidad de agua), conservación y reproducción de semillas (90% de las semillas de campesinos provienen de trueques o modos de conservación propia) (Grupo semillas, 2020) que mantienen la diversidad biológica favoreciendo la reproducción y presencia de polinizadores que garantiza el 75% de los cultivos para la alimentación a nivel global y fortaleciendo la cultural del territorio (Pita et al., 2018).

Desde la visión campesina, en el aspecto social la AFCC tiene un enfoque familiar, la cual sostiene las dinámicas comunitarias, priorizando el trabajo colectivo y local, desde una perspectiva de arraigo y defensa de las autonomías campesinas en sus formas de vida, el patrimonio natural y cultural (Cáceres, 2018).

En este sentido esta investigación se desarrolló, para analizar AFCC practicada dentro del proceso organizativo (ASOAGRAR) para la dignificación del campesinado en el corregimiento Arboleda, Municipio Mercaderes-Cauca, que han permitido mantener la práctica ancestral de producción de alimentos, mayor generación de ingresos, protección de la naturaleza, dignificación del campesinado y fortalecimiento del tejido social y comunitario. Adicionalmente, dentro de la investigación establecieron tres 7s específicos como fue:

- ✓ Caracterizar las dimensiones que articula ASOAGRAR para el fortalecimiento de la práctica de la Agricultura familiar, campesina y comunitaria para la dignificación del campesinado.
- ✓ Identificar potencialidades y debilidades de las apuestas o estrategias agroambientales desarrolladas por ASOAGRAR.

- ✓ Reconocer estrategias que fortalecen la agricultura familiar y comunitaria en los territorios.

La participación de los asociados y asociadas de ASOAGRAR fue fundamental para lograr aplicar las herramientas diseñadas para la obtención de la información en espacios colectivos e individuales, así como para el proceso de construcción de conocimientos que se han producido mediante el caminar organizativo y productivo de cada campesino y campesina que conforma a ASOAGRAR.

Este documento presenta en el capítulo dos el marco contextual y conceptual de la investigación. En el apartado de metodología (capítulo 3) se describe el tipo de investigación realizada, la unidad de análisis, las fases, las técnicas y herramientas participativas utilizadas y todo el proceso usado para lograr el desarrollo de cada uno de los objetivos que permiten evidenciar la relación entre la AFCC, la asociación campesina y la dignificación.

En los capítulos cuatro, cinco y seis se presentan los resultados obtenidos. De forma concreta en el capítulo cuarto se muestra la caracterización de las seis dimensiones que la Asociación Agropecuaria Arboleda-ASOAGRAR desarrolla en su actuar organizativo y productivo, que permitió describir las principales características de la AFCC que los asociados practican, como mantienen esta forma de producción y como esto brinda mejores condiciones a nivel social, ambiental, político y económico productivo para las y los campesinos. En los resultados correspondiente al quinto capítulo, se evidencian las apuestas agroambientales, sus debilidades (poca adopción por parte de la asociación) sus fortalezas, principios y como desde esta estructura la AFCC desarrollada por la asociación contribuye a la vida digna. En el capítulo sexto se indican las estrategias que la ASOAGRAR a partir de su experiencia considera más pertinente para que la AFCC continúe siendo parte fundamental de la cultura, identidad y dignidad campesina.

Por último, se encuentran en los numerales siete y ocho de conclusiones y recomendaciones, algunas consideraciones que se deben tener en cuenta para que la AFCC continúe practicándose en el campo desde una mirada de dignificar la vida de la campesinada, así como que acciones o mecanismos se implementan desde la experiencia obtenidas para garantizar la valorización y reconocimiento que este sistema productivo requiere en diferentes escalas.



CAPÍTULO 2



2. MARCO CONTEXTUAL Y CONCEPTUAL.

La crisis multidimensional que afecta todas las áreas de la vida (Feo et al., 2020), es la crisis de un modelo de producción y consumo insostenible, que amenaza procesos producción propios como la AFCC, la cual enfrenta crecientes dificultades para su permanencia. Sin embargo, a nivel mundial existen numerosos procesos de organizaciones de campesinos, indígenas, afros y población urbana que trabajan en conjunto por visibilizar, obtener cambios concretos, coyunturales y estructurales para la dignificación de la labor en el campo y asegurar su persistencia (Hernández et al., 2015). uno de los ejemplos más representativos es el movimiento social como La Vía Campesina, fundada en 1993 que reúne a millones de campesinos trabajadores sin tierra, indígenas, pastores, pescadores, trabajadores agrícolas migrantes, pequeños y medianos agricultores, mujeres rurales y jóvenes campesinos de todo el mundo la defienden y practican (La Vía Campesina, 2022).

A nivel nacional los procesos de organización campesina nutren y dinamizan la AFCC en marco de la búsqueda de fortalecer dimensiones sociales, políticos, económicos y ambientales. Las familias campesinas a diario realizan diversas formas de agricultura que transitan hacia procesos de sustentabilidad con la aplicación de la agroecología (García, 2021). La cual en el país empieza a desarrollarse entre los años 70 a 80 en fincas, asociaciones, centros educativos y escuelas de formación rural (León-Sicard et al., 2017).

A nivel nacional, existen experiencias que a nivel colectivo impulsan la AFCC, como la Red Nacional de Agricultura Familiar-RENAF, organización conformada por 140 organizaciones agrarias campesinas, indígenas, afrodescendientes, de mujeres rurales, de pesca artesanal, cooperativas, universidades, ONG y organizaciones, quienes articuladamente promueven trabajos por la soberanía alimentaria, la agroecología, la economía solidaria entre otras alternativas de desarrollo social y comunitario. Esta red dinamiza el desarrollo de ejercicios que difundan ampliamente la importancia, los aportes, apuestas y políticas para la agricultura campesina, familiar y comunitaria en Colombia (RENAF, 2022).

En este contexto, caracterizado por una doble realidad en la que convergen amenazas estructurales y, al mismo tiempo, una fuerza colectiva que impulsa el fortalecimiento de la Agricultura Familiar Campesina y Comunitaria (AFCC), resulta especialmente relevante analizar la historia y configuración territorial del municipio de Mercaderes. En este territorio, la permanencia en el campo y el trabajo de la tierra constituyen elementos centrales en las luchas sociales y en la construcción de identidad local. Comprender esta dinámica permite reconocer la profunda significación que adquiere para el campesinado mercadereño la sostenibilidad de la AFCC como base para la generación de escenarios de vida digna y resistencia campesina.

Localización estratégica

Mercaderes está ubicado en el suroeste del departamento del Cauca. Limita por el norte con el municipio de Patía (El Bordo), por el oriente con los municipios de Bolívar y Florencia, por el

Occidente con los municipios de Leiva y El Rosario, departamento de Nariño y por el sur con los municipios de La Unión y Taminango - departamento de Nariño. Está integrado por ocho corregimientos y sesenta y nueve veredas (Alcaldía de Mercaderes, 2020).

Imagen 1. Ubicación geográfica del municipio de Mercaderes-Cauca



Fuente: Alcaldía de mercaderes 2024.

Una parte del territorio del municipio de Mercaderes se encuentra ubicada en la región del Alto Patía, una zona enclavada entre las cordilleras Central y Occidental. Esta ubicación le confiere al territorio características singulares en términos de biodiversidad, variedad de pisos térmicos y riqueza cultural. Situándolo en una posición estratégica dentro de un entorno altamente diverso, cuya geografía comprende valles, montañas y una notable agrobiodiversidad. Adicionalmente, el municipio se encuentra influenciado por las dinámicas ambientales y sociales del río Patía, eje fundamental de la gran cuenca hidrográfica homónima, hacia la cual drenan los principales ríos que atraviesan el territorio: El Mayo, San Jorge, Hato Viejo y San bingó.(Alcaldía de Mercaderes, 2024).

El Bosque seco tropical-BsT es uno de los ecosistemas estratégicos que se encuentra en el municipio dónde al igual que en gran proporción de la región del Alto Patía este ecosistema presenta un alto grado de relictualidad y está representado por pequeños parches rodeados por grandes matrices de intervención (Pizano & García, 2014), producto de las dinámicas de producción agropecuarias, en las que los bosques fueron sustituidos por cultivos y pastizales para la ganadería y los pequeños fragmentos están embebidos en esta gran matriz de pastizales (Vergara, 2015).

Esta situación de vulnerabilidad por la que atraviesa este ecosistema ha hecho que se realicen acciones de protección entre las comunidades campesinas e instituciones ambientales para establecer un convenio que permita de manera participativa y en consenso, delimitar y declarar a los bosques secos del Patía como zonas de protección para que posteriormente sean declaradas como áreas del Sistema de Parques Naturales Nacionales de Colombia.

Historia y dinámica poblacional

El municipio de Mercaderes fue fundado por Juan de Palomino el 24 de diciembre de 1535. Es uno de los municipios más antiguos del departamento de Cauca. Desde antes de su fundación este municipio se caracterizaba por ser un punto de intercambio de oro, sal y productos agrícolas entre los indígenas de la región (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2016). Durante la conquista la región de Mercaderes estaba habitada por las comunidades indígenas Quillacingas (hijos de la luna) que, en un número aproximado de 3.000 habitantes, hicieron frente a la expedición conquistadora de Juan de Ampudia. Es así, que el proceso de ocupación territorial de este municipio se basó en el modelo de este pueblo indígena (Alcaldía de Mercaderes, 2024), caracterizado por el asentamiento en las mesetas, desarrollando procesos agrícolas avanzados, producto de su profunda conexión con la tierra, su organización social basada en familias extensas, sus creencias espirituales centradas en la naturaleza y su experiencia de ocupación en distintos pisos térmicos. La producción era abundante y variada (ONIC, 2025). Su sistema productivo estaba integrado principalmente maíz, papas, fríjol, yuca, camote, arracacha, zapallo, maní, algodón, piña, aguacate, plantas medicinales y ganado.

Adicionalmente, el municipio empezó a poblarse por la llegada de colonos atraídos por la minería artesanal de oro y piedras preciosas desarrollada en las orillas de los ríos. De igual forma, las consecuencias de la Guerra de los Mil Días trajeron nuevos pobladores al municipio (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2016).

En los años treinta el municipio se convirtió en un paso obligado de la vía Panamericana, abierta para atender las necesidades de comunicación en el conflicto con el Perú, convirtiéndose en un centro de importancia regional al comunicar a los departamentos de Cauca y Nariño. Esto contribuyó a su desarrollo, crecimiento comercial y poblamiento (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2016).

La capital maicera de Colombia

Desde 1950, en medio de las aspiraciones por llevar a cabo una reforma agraria, se popularizó e introdujo los procesos de agricultura familiar campesina, la producción de maíz, impulsada por colonos de origen antioqueño. Si bien el cultivo de maíz venía en aumento, con la creación de un mercado centralizado en el corregimiento de Arboleda, que permitió el comercio constante con los pueblos vecinos, es probable que las invasiones de tierra en Arboleda y Mercaderes facilitaran la bonanza del maíz, porque fueron las tierras invadidas, las que posteriormente se dedicaron al

cultivo de este grano (Barreda, 2010). Debe anotarse que el cultivo de maíz fue implementado inicialmente bajo la cultura de tumba y quema y posteriormente con la adopción de prácticas de revolución verde para proteger y acelerar las cosechas. Según Roger Ortiz:

A mediados de 1950, los paisas llegaron a Mercaderes, procediendo a invadir terrenos de propiedad del señor Evaristo Gilón, ubicados en el sector de La Playa, Marañón y Carbonero, que estaban cubiertos por grandes montañas de granadillo, arrayán, guayabo y salsafrax –maderas de óptima calidad en la región- las que fueron derribadas por el cultivo del maíz, que fue incrementándose año tras año en el Municipio debido al empuje paisa y al tesón de los pobladores nativos que no se dejaban rezagar, hasta señalar a Mercaderes, en la década de 1960, como el primer productor del grano a nivel nacional.

En ese entonces había abundantes cosechas, trabajo, comida, el dinero circulaba y el comercio funcionaba; se compartía, se desconocía la modalidad de atracos en caminos y carreteras, no existían grupos armados ni traficantes de coca; los domingos, el parque se apretujaba de obreros que llegaban en busca de trabajo, incluso nariñenses, para ocuparse de las palerías o cosechas de maíz.

Dentro de la bonanza del maíz, la producción de alimentos como el frijol, sapallo, yuca, guineo y frutas tradicionalmente sembrados para la alimentación familiar fueron integrados a esta nueva dinámica productiva. La alta producción de este cereal llevó a que el municipio fuera reconocido en los años sesenta como el primer productor de maíz de ladera e, incluso, como la “capital maicera de Colombia” (Moreno & Moreno, 2020). Este cultivo direccionó la forma de infraestructura en el municipio, haciendo que las viviendas construidas en tapia, tuvieran como partes esenciales de su estructura grandes salas o bodegas destinadas para el almacenamiento del grano. Sin embargo, al pasar los años entre 1980 a 1990 la alta producción de maíz disminuyó por la degradación de los suelos, largas temporadas de sequías y aunado a esto, la falta de apoyo gubernamental para el sector agrario (Ortiz, 2005).

De acuerdo a Barreda (2010) tras cuatro años de pérdidas en la producción del grano, los campesinos tomaron la decisión de solicitar urgentes ayudas económicas al Departamento y la Nación. Lo que agravaba la situación económica era la imposibilidad de pagar las deudas contraídas con la Caja Agraria, dineros que se habían invertido en sus cultivos. Para el primer semestre de 1985, según el Diario El Liberal:

Más del 80% de la producción de maíz y otros cultivos se perdió [...] en el Municipio de Mercaderes [...] según lo revelaron en forma angustiosa el alcalde Nectario Pérez y Manuela Arteaga, gerente de la Cooperativa de productores de maíz COOPROMAIZ. Las pérdidas son millonarias, más de 12000 toneladas de maíz se dejaron de cosechar [...] afectándose a unos 25000 campesinos que vivían de este cultivo, considerado como tradicional. La delicada situación [...] ha originado el éxodo de familias completas a otras regiones del país, con el fin de conseguir trabajo y poder así cumplir con las obligaciones contraídas con la Caja Agraria.

Además de lo anterior, la construcción de la vía panamericana en 1993, la cual no permitía la unión entre el Bordo-Patía y la cabecera municipal, redujo las dinámicas comerciales. Y fue así, como se fue desvaneciendo la riqueza y el prestigio de un pueblo maicero (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2016).

En la actualidad, la cultura del maíz está vigente en la agricultura familiar campesina, porque en promedio a nivel de municipio se siembran cuatro hectáreas de maíz asociados con otros cultivos de pancoger (Grupo semillas, 2013). Sin olvidar que dentro de la cocina tradicional campesina las arepas de maíz o choclo, el sango, el mote, los envueltos, la mazamorra, el aco y la chicha constituyen una forma de resistencia, transmisión de saberes y cuidado familiar. Es por esto, que proteger las semillas criollas es fundamental en la cultura del campesinado Mercaderense. Por lo anterior en las dinámicas productivas familiares y comunitarias se continúan conservando el maíz el rocol, clavo y variedad. Por su parte el maíz rocol, hace homenaje a los maíces antiguos por su gran tamaño, plantas fuertes y resistentes, grano grande, blanco, semicristalino y se diferencia de otras variedades por tener la tusa roja; su ciclo completo es de cuatro meses. Es muy valorado por su sabor y su elevado rendimiento (cerca de tres toneladas por hectárea) (Grupo semillas, 2013). Por lo anterior, es posible afirmar que en la historia el maíz, tiene en el departamento del Cauca una página especial.

La agricultura campesina se desarrolla principalmente en pequeñas propiedades (entre >1 a 24 hectáreas), con mano de obra familiar y en medio de incertidumbres sobre la titularidad de la tierra. Las pequeñas propiedades se encuentran principalmente en los corregimientos de Carbonero, San Joaquín, Arboleda, Mercaderes, San Juanito y Esmeraldas. La mayoría de propietarios tienen pequeñas propiedades que ocupan cerca de la mitad de la superficie municipal. La otra mitad de la superficie del municipio está ocupada por el 6,72 % de los propietarios, lo que muestra niveles importantes de desigualdad en la tenencia de la tierra. A pesar de esta realidad, las actividades agrícolas y pecuarias de familias campesinas son la base socioeconómica del Municipio (Alcaldía Mercaderes, 2023). Las principales actividades que dinamizan la economía en los diferentes sectores se describen a continuación:

Tabla 1. Actividades económicas desarrolladas en el municipio de Mercaderes-Cauca

Actividad productiva	Cantidad cultivada en hectáreas	Corregimientos en los que se desarrolla
Primer sector		
Producción de limón	200	Mojarras, Arboleda, Cajamarca, Carbonero, San Juanito, la meseta y San Joaquín
Producción de cacao	480	San Joaquín, La Meseta, Esmeraldas, Mojarras, y Arboleda.
Producción de café	1200	Esmeraldas, San Joaquín y La Meseta
Producción de caña panelera	350	Arboleda, San Joaquín, Esmeraldas y La Meseta
Producción de maní	60	San Juanito, Arboleda, Carbonero y Mojarras

Actividad productiva	Cantidad cultivada en hectáreas	Corregimientos en los que se desarrolla
Producción de maíz	70	San Juanito, Arboleda, Carbonero, Mojarra, Cajamarca
Producción ganadera	20.000 cabezas	En todos los corregimientos
Producción de especies menores (cría de aves, porcinos, ovinos, caprinos)		En todos los corregimientos
Producción piscícola	40.000 metros cuadrados	San Joaquín y Esmeraldas
Producción de miel de abeja	Más de 300 colonias	San Joaquín, Carbonero y Arboleda
Minería (oro, piedras preciosas, material de arrastre y material de afirmado para el mantenimiento de vías)		Cajamarca, Arboleda, Mojarra, San Joaquín, Esmeraldas y La Meseta
Segundo sector		
Producción artesanal		Mojarra
Producción ladrillera (genera tala indiscriminada de áreas boscosas)		Cabecera municipal y Arboleda
Producción panelera		San Joaquín, Esmeraldas, Arboleda y La Meseta
Tercer sector		
Prestación de servicios y el comercio- Turismo		Todo el municipio

Fuente: elaboración propia. Datos Alcaldía de Mercaderes 2020.

A pesar existe diversidad de las actividades y líneas productivas que contribuyen a soportan la economía del municipio en áreas rurales y urbana, también se presentan dentro de la realidad territorial los cultivos de uso ilícito como la producción de hoja de la coca.

El cultivo de coca en la dinámica económica y productiva

Tras el auge de la bonanza maicera, el municipio de Mercaderes experimentó un agravamiento de la pobreza y la desigualdad, acentuado por fenómenos de sequía derivados tanto de la sobreexplotación de los suelos como de las alteraciones en los patrones de distribución de las lluvias. A esta crisis productiva se sumaron limitaciones estructurales como la falta de acceso a tecnologías adecuadas, problemas en la comercialización de los productos agrícolas y condiciones de inseguridad.

Este escenario provocó un proceso migratorio significativo, en el que numerosos habitantes de Mercaderes se vieron forzados a abandonar su territorio en busca de mejores condiciones de vida, desplazándose principalmente hacia los departamentos de Putumayo, Caquetá y Huila. En estas regiones, ubicadas en la Amazonía colombiana, encontraron como alternativa de subsistencia su

vinculación al trabajo en cultivos de coca. En particular, la recolección de hoja de coca se convirtió en una de las principales actividades económicas adoptadas por los campesinos mercaderes para generar ingresos y garantizar el sostenimiento de sus familias. La irrupción de la coca como un cultivo central en la producción colombiana de drogas trajo consigo cambios en la vida campesina: el surgimiento del campesinado cocalero y la apertura con mayor fuerza en la frontera agraria (Comisión de la Verdad, 2022). De acuerdo al informe de la comisión de la verdad:

“Las actividades ilícitas en torno a la coca en el Cauca comenzaron en los años setenta. Aunque la «bonanza marimbera» se extendió hasta mediados de los ochenta, hacia 1973 había empezado el auge de la cocaína. Debido a la demanda de esa droga en el mercado internacional, en el Cauca comenzaron a crecer los cultivos de coca, alcanzando las 617 hectáreas (aproximadamente 500.000 matas). Aunque había algunos en el norte, se ubicaban principalmente en el sur debido a la dinámica del negocio que se estaba consolidando en Putumayo y Caquetá. El poder adquisitivo proveniente de la venta de hoja de coca permitió a los cultivadores (en su mayoría campesinos e indígenas) la adquisición de bienes –en ocasiones incluso compraron electrodomésticos que no podían usar porque no tenían servicio de electricidad–, pero también generó roces con las comunidades y los comerciantes legales como resultado de los cambios culturales y productivos”

Es así que en la década de 1990 la implementación estatal de una política de erradicación de cultivos de uso ilícitos, sin brindar mayores garantías económicas y espacios de decisión política a los cultivadores de coca, produjo las marchas cocaleras en los departamentos del Guaviare, Caquetá y Putumayo. Bajo esta coyuntura muchos de los pobladores mercaderes que migraron hacia estos departamentos experimentaron la tensa y difícil situación, lo que produjo el retorno hacia el municipio, trayendo consigo la cultura del campesino cocalero, consolidando el establecimiento de estos cultivos en el territorio Mercaderes.

Desde entonces la coca dinamizó la economía y las formas de producción en el municipio. Fue así, que entre la década de los 90 y la primera década del 2000 Mercaderes vivió la bonanza cocalera. sin embargo, esta bonanza fue atacada con la llegada de las fumigaciones aéreas con glifosato, como parte de la política de erradicación forzosa de cultivos de uso ilícito que el gobierno nacional implementó en el marco de la Estrategia de Lucha contra el Narcotráfico en y el denominado Plan Colombia (Vargas, 2004).

Durante la bonanza cocalera, numerosas fincas campesinas, especialmente en las zonas altas o de cordillera, fueron ocupadas de manera intensiva por cultivos de coca. No obstante, en las zonas bajas del municipio, este cultivo fue incorporado dentro de sistemas de producción diversificados, en los que se preservaron los cultivos de pancoger como estrategia para garantizar la seguridad alimentaria de las familias campesinas.

Cabe destacar que, aunque en muchos casos la coca se consolidó como componente central de las prácticas productivas y económicas de los hogares rurales, también existieron campesinos que optaron por no incorporar este cultivo en sus fincas. Estos productores mantuvieron sistemas agroproductivos basados en la agrobiodiversidad, contribuyendo a la conservación de la multifuncionalidad propia de la agricultura familiar campesina.

La implementación del Plan Colombia en el municipio, sin embargo, no tuvo en cuenta las particularidades de los diversos agroecosistemas y ecosistemas presentes en el territorio. Las fumigaciones aéreas con glifosato afectaron indiscriminadamente todo tipo de predios, incluyendo cultivos alimentarios, fuentes hídricas y zonas de cobertura boscosa. Esta estrategia generó una profunda crisis económica, social y ambiental en los corregimientos impactados por dichas aspersiones.

Dinámicas de organización comunitaria y movilización campesina

Los procesos organización y movilización campesina hacen parte indisoluble de la historia y presente del municipio. Los años sesenta dejaron huella en Mercaderes y Arboleda, con la creación de pequeñas organizaciones locales, vinculadas con el desarrollo comunal, la lucha por la tierra y las luchas cívicas. En este sentido se conformaron Juntas de Acción Comunal, organizaciones cívicas y asociaciones municipales de usuarios campesinos, las dos últimas con pocas expresiones de formalidad. Aunque se originaron en el mismo Estado, cuando emprendieron su marcha, y dejaron de ser un discurso abstracto, en muchos casos, sin tener la misma autonomía para decidir sobre su funcionamiento, estas organizaciones lograron traspasar los límites institucionales.

Junto a las luchas por la tierra, en el perímetro urbano de Mercaderes se venía gestando una lucha cívica por el agua, recurso que no alcanzaba a abastecerse a toda la población de la cabecera, por la escasez del líquido, la desatención del Estado y un crecimiento importante de la población, en tiempos de la bonanza del maíz. El auge de las luchas cívicas, es decir, las reivindicaciones al Estado del cumplimiento de ‘su papel como garante de los bienes y servicios colectivos y de los derechos y garantías individuales y colectivas’, de quienes se consideraban ciudadanos de Colombia, tuvieron lugar en la década del ochenta. En este sentido, es posible decir que Mercaderes se anticipó al florecimiento de las luchas cívicas en todo el país. Pero, eran solamente luchas, toda vez que no lograron permanencia organizativa, para llegar a clasificarlas dentro de un movimiento cívico.

La difícil situación de pobreza y desigualdad dada por las bajas producciones de maíz, impulsó para que muchos mercadereños se unieron a las protestas y bloqueos que se realizaban en la vía Panamericana. En 1987 participaron en los bloqueos en los que se exigía reforma agraria integral, tecnología apropiada, crédito, vías y la construcción de un acueducto regional (CINEP. Base luchas sociales). Antes que se presentaran las marchas cocaleras varias luchas cívicas de

Municipios del sur del Cauca se habían organizado bajo una figura llamada Comité de Integración del Macizo Colombiano (CIMA), fruto de las movilizaciones en Almaguer, la Vega y Santa Rosa. Mercaderes también formó parte del Movimiento del macizo y participó en 1991 del primer paro cívico regional del Macizo Colombiano y sur del Cauca, realizado sobre la vía Panamericana a la altura de Rosas. Cinco años más tarde, el proceso organizativo del CIMA al darse cuenta de la debilidad del Estado por cuenta de las marchas cocaleras, anunció una nueva movilización, en la que también intervinieron delegados de Mercaderes. Los procesos de movilización se convirtieron en la forma de exigir a las autoridades el mejoramiento de los servicios públicos, apoyo a la economía campesina y soluciones a los problemas de tenencia de la tierra (Lugo, 2010).

Mientras muchas personas se fueron de Mercaderes, otras tantas decidieron quedarse, y algunos se echaron a cuestras el enfrentamiento de la crisis desde la propia localidad. En el corregimiento de Arboleda, por ejemplo, después de contar con algunas escuelas desde comienzos del siglo XX, a finales de siglo se propuso crear un colegio, lo que llevó a la formación de un Comité pro-colegio en 1994, comité que inicialmente fracasó. En 1990, por influencia de los egresados de las universidades, se retomó el comité y se decidió crear el colegio a través de una cooperativa multiactiva, que prestara el servicio de educación. Fue así como se llegó al Colegio Agropecuario, quien recibió la aprobación del nivel básico secundario en 1994 (Barreda, 2010). Por aquella década también se formaron varias juntas destinadas al deporte, acueducto y distrito de riego. El Deporte fue una alternativa frente a los altos índices de delincuencia común, sobre todo en los jóvenes.

Por su parte, en la cabecera municipal, ante la crisis que no sólo tenía consecuencias económicas, al desembocar en una crisis cultural y ambiental, varios jóvenes y adultos, algunos de ellos estudiantes universitarios, otros artistas que vivieron el tiempo dorado de la música en Mercaderes, empezaron a manejar un discurso ambientalista y cultural que se vio reflejado en nuevas formas de organización. En ese escenario aparecen figuras como: Movimiento cultural Mercaderes te quiero, la Fundación Mamaskato, y otros grupos que utilizan la música y la pintura para movilizar mensajes de consciencia sobre el medio ambiente, la identidad y el mantenimiento de una agricultura familiar campesina.

Las acciones políticas de estas formas de organización se caracterizan por actuar más en el terreno simbólico, ante la presencia de varios actores, con distintos intereses que pueden pasar por encima de la vida de los líderes. Por esta razón optan por realizar tomas artísticas, experiencias en fincas agroambientales, semilleros culturales y caminatas ambientales. Además de las caminatas ambientales, en Arboleda y Mercaderes, hay pequeñas experiencias organizativas en lo que se han llamado fincas agroambientales, lideradas por agrosembradores.

Estas son fincas cuya producción agrícola y pecuaria además de no poner en riesgo el equilibrio ecosistémico, buscan contribuir a mejorar la calidad de vida de sus propietarios, asegurando la

soberanía alimentaria, mediante un trabajo de réplica entre vecinos. Lo agroambiental llegó a Mercaderes por influencia del Comité de Integración del Macizo Colombiano, aprovechando el auge mundial que ha tomado este asunto y la fragilidad del Macizo Colombiano, como despena de agua (Barreda, 2010).

Presencia de grupos armados

Mercaderes resultó de interés para diversos grupos armados por la presencia de las guerrillas, la ubicación y especialmente el interés por el control de la vía Panamericana. La ubicación geográfica del municipio permite la conexión entre departamentos y nueve municipios, lo que hizo atractivo al municipio para los grupos armados ilegales, ya que se convirtió en un lugar importante para el paso de tropas, armamento, uniformes y material de intendencia. La ubicación estratégica del municipio, no solo estaba dada por las facilidades que permitía como corredor. También por la permisividad en cuanto al bajo control de las actividades desarrolladas en el municipio en torno a la economía del narcotráfico.

Además de ser un lugar estratégico como corredor y fuente de recursos, esta zona de frontera entre departamentos resultaba conveniente para las autodefensas en el nivel militar. Por ejemplo, en Nariño se encontraba el Bloque Libertadores del Sur desde la década de los noventa y si en el caso del Bloque Calima que fue uno de los grupos armados que hizo presencia en el territorio, lograba consolidarse en Mercaderes, los dos bloques mencionados tendrían la posibilidad de ejecutar acciones armadas en conjunto y, de esta manera, asegurar su dominio en el sur del Cauca y el norte de Nariño.

Al carácter estratégico del municipio se sumó su importancia para el control de la vía Panamericana (Echandía, 2004). Pero no solo se trataba de lograr el dominio de la Panamericana con fines estratégicos a nivel militar y económico. El control de esta vía les permitía “justificar” su presencia frente a diversos sectores sociales con el discurso de la “limpieza social” que asociaban con el control de la piratería terrestre en este punto de la vía. Esto, ya que una de las consecuencias de la prolongada crisis en el municipio fue la emergencia de toda una economía en torno a los robos en la Panamericana (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2016).

El discurso de la protección de la población que transitaba por la Panamericana resultaba entonces útil para los paramilitares. De hecho, no eran el primer grupo armado en pretender ejercer este tipo de control. Como lo explica la Defensoría del Pueblo, las FARC ya habían intentado hacer un control de los robos en la vía:

Cabe recordar que hasta hace pocos meses el VIII Frente de las FARC-EP ejerció influencia y control de las localidades aledañas a la carretera Panamericana, época durante la cual también llevaron a cabo acciones contra la piratería terrestre, eliminando a las personas que consideraran

involucradas en este tipo de delitos. Con la incursión de las AUC, las FARC-EP se replegaron hacia las poblaciones cordilleranas (Defensoría del Pueblo, 23 de agosto de 2002).

Poco a poco, en el primer semestre de 2002 los paramilitares pasaron de las acciones aisladas al establecimiento en el municipio. Tal como lo habían hecho en otro municipio aledaños, desplazaron a la población para ocupar las casas y hoteles del casco urbano. En diversas versiones de la comunidad se ha afirmado también que los paramilitares se establecieron en el municipio con la colaboración del Ejército y Policía. Los atropellos aumentaron pues los paramilitares se concentró en el control de la vida cotidiana de los habitantes del municipio y no en el enfrentamiento directo con las guerrillas del ELN. A pesar de ello, la guerrilla se replegó en la cordillera (Defensoría del Pueblo, 23 de agosto). La mayor parte de acciones de los paramilitares fueron contra la población civil como reclutamientos, extorsiones, torturas, amenazas, asesinatos, desapariciones y desplazamientos.

A los asesinatos selectivos se sumaban múltiples arbitrariedades en la vida cotidiana que buscaban afirmar el dominio paramilitar. El paso de los paramilitares por Mercaderes dejó más de mil víctimas entre personas asesinadas, desaparecidas, reclutadas, extorsionadas y desplazadas. Además de romper la vida cotidiana, la presencia de los paramilitares también produjo múltiples estigmatizaciones. Bajo el rótulo de la “limpieza social” por robos, vicio o de “colaboración con la guerrilla” atentaron contra hombres jóvenes y foráneos del municipio. Estos hechos de violencia ocasionan como consecuencia más notable en los procesos de la agricultura familiar campesina es la expulsión del campesinado, limitando la continuidad de una cultura productora de alimentos y el arraigo a la tierra.

Amenaza minera

Una de las dinámicas recientes que ha impactado de forma significativa la Agricultura Familiar Campesina y Comunitaria (AFCC) en el municipio de Mercaderes es el avance de procesos extractivos, en particular la minería ilegal y las actividades asociadas al extractivismo. Debido a su potencial minero, Mercaderes ha sido considerado estratégicamente importante a nivel nacional, lo que lo ha convertido en un territorio atractivo para empresas nacionales y transnacionales interesadas en la explotación de recursos naturales.

A lo largo del tiempo, se han registrado tres episodios relevantes en esta materia. El primero se relaciona con la exploración de hidrocarburos. En 2013, la empresa Compañía Geofísica Latinoamericana S.A.S. (CGL) llevó a cabo una etapa de exploración sísmica en diversas veredas del municipio. Esta intervención generó efectos negativos sobre el entorno ecológico, entre ellos, la desaparición de varios nacimientos de agua, afectando directamente los sistemas hídricos locales.

El segundo episodio tuvo lugar en 2015 con la llegada de la minería ilegal, específicamente la explotación de oro en el río San Bingu, llevada a cabo por actores tanto locales como externos, provenientes de Antioquia, Chocó y la Costa Atlántica. Durante este período se instalaron aproximadamente 70 retroexcavadoras en el cauce del río, lo que provocó su contaminación y el deterioro irreversible de varios tramos. Esta actividad no solo alteró gravemente el ecosistema hídrico, sino que también amenazó las prácticas agrícolas tradicionales y la soberanía alimentaria de las comunidades. A su vez, la presencia de estas operaciones mineras introdujo formas culturales ajenas al territorio, generando riesgos adicionales para la cohesión social y la identidad campesina.

Como respuesta a esta situación, la comunidad local se organizó en procesos de resistencia y articulación municipal. Con el apoyo de diversas organizaciones sociales, se emprendieron acciones de movilización y denuncia pública que permitieron visibilizar los impactos ambientales y sociales ocasionados por estas prácticas extractivas.

El tercer episodio ocurrió en 2017, cuando el proceso regional CIMA (Comité de Integración del Macizo Colombiano) y otras organizaciones locales alertaron sobre la adjudicación masiva de títulos mineros a empresas multinacionales que abarcaban casi la totalidad del territorio municipal. Esta situación se enmarcó dentro de la política nacional impulsada por el gobierno de Juan Manuel Santos, conocida como la "locomotora minera", promovida como una estrategia de desarrollo económico. La noticia generó gran incertidumbre y preocupación entre las comunidades, al evidenciar la necesidad urgente de frenar el avance de dicha política extractiva y proteger los bienes comunes, los ecosistemas estratégicos y la base productiva campesina.

Creación de la Coordinadora Integral y Social del municipio de Mercaderes

Frente a esta situación, afortunadamente, el municipio de Mercaderes contaba ya con un importante acumulado organizativo, resultado de su participación activa en plataformas sociales tanto regionales como nacionales. A nivel regional, destacaban las acciones de ASOAGRAR en articulación con el Comité de Integración del Macizo Colombiano (CIMA) y el magisterio a través de la Asociación de Institutores y Trabajadores de la Educación del Cauca (ASOINCA). En el ámbito nacional, la comunidad hacía parte de la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos (ANUC). Existía, por tanto, una conciencia clara de que solo mediante la unidad y el trabajo colectivo sería posible hacer frente a las amenazas extractivistas que ponían en riesgo el territorio. Este escenario propició la superación de prácticas individualistas, protagonismos y egos que históricamente habían dificultado las articulaciones sociales. Fue así como se conformó la Coordinadora Integral y Social del municipio de Mercaderes, espacio de articulación organizativa orientado a la defensa del territorio. La primera experiencia de coordinación municipal tuvo lugar en respuesta a las afectaciones derivadas de la exploración sísmica adelantada por la empresa CGL. Ante la preocupación generada por los impactos ambientales, especialmente en las fuentes

hídricas, las organizaciones de base impulsaron una campaña de socialización y concientización comunitaria. Esta campaña abordó críticamente las promesas de la empresa relacionadas con empleo, infraestructura vial e inversiones sociales. Como resultado de este proceso organizativo y pedagógico, se logró impedir la implementación de la segunda fase del proyecto sísmico, al priorizar las comunidades la defensa del agua y el territorio frente a los intereses extractivos.

Posteriormente, frente al avance de la minería ilegal en el río San Bingu, la comunidad local se movilizó activamente con el respaldo del CIMA, la ANUC y ASOINCA, exigiendo a las autoridades competentes el desmonte de dicha actividad. Desde el inicio de estas acciones, se asumió con claridad la responsabilidad de proteger la vida e integridad de los líderes y lideresas territoriales, conscientes del riesgo que representaban los intereses económicos vinculados a esta actividad ilícita. Como estrategia de protección, se optó por disminuir la visibilidad pública de los liderazgos locales, delegando la vocería y representación política a líderes regionales.

En este contexto, fue clave el acompañamiento del CIMA Nariño, que asumió un rol protagónico en la denuncia pública, la visibilización de los impactos y la presión institucional mediante acciones de movilización social. Finalmente, ante la coyuntura generada por la adjudicación masiva de concesiones mineras en el municipio, la Coordinadora tomó la decisión de convocar una consulta popular como mecanismo legítimo de defensa territorial y expresión democrática de la voluntad de las comunidades.

La consulta popular autónoma por la defensa de la vida el agua y el territorio

Luego de enfrentar la amenaza de la minería ilegal, la Coordinadora convocó una consulta popular, mecanismo de participación ciudadana reconocido en la Constitución Política de Colombia. La consulta popular se pensó como la estrategia para evitar la implementación de la minería a mediana y gran escala en el municipio. La Coordinadora lideró todo el procedimiento legal y formal requerido por la institucionalidad para su implementación, pero, desafortunadamente, el gobierno nacional limitó este derecho al no asignar recursos a la Registraduría General de la Nación para el desarrollo de la consulta.

Esto no fue obstáculo para adelantar la consulta, con la claridad de la necesidad de hacerla con legitimidad. la Coordinadora acudió a las organizaciones regionales: CIMA, ANUC y ASOÍNCA, a organizaciones ambientales como Censat Agua Viva y a la Universidad Javeriana, con sede en Cali para el apoyo logístico, económico y político a fin de socializar la consulta que se llevó a cabo en dos jornadas formulando la siguiente pregunta a la ciudadanía y habitantes, en general: “¿Está de acuerdo SÍ o NO con que en el municipio de Mercaderes se lleven a cabo actividades de exploración y explotación de minería metálica o de hidrocarburos que requieran agua para el consumo humano, la naturaleza y que puedan afectar las economías propias de las comunidades?” La primera jornada fue el 31 de julio de 2019, con niños, niñas y adolescentes de las instituciones educativas del municipio; en esa ocasión, hubo 2.416 votos por el NO a la minería y 31 votos por

el SÍ a la minería. La segunda jornada se hizo el 3 de agosto de 2019, con adultos; hubo 6.449 votos por el NO, 17 votos por el SÍ, 8 votos nulos y 10 no se marcaron. Se obtuvo una votación a favor de la defensa del agua, la vida y el territorio. la coordinadora argumentó la participación de los niños, niñas y adolescentes de manera central e importante porque esa población tenía, también, el derecho a decidir sobre su territorio y defenderlo.

Aunque la institucionalidad no reconoció la consulta así conducida, la experiencia produjo un acumulado político en la comunidad Mercadereña, logrando construir una conciencia ambiental colectiva que prioriza el agua como bien común y que, por esto, se debe defender.

Proceso organizativo local (ASOAGRAR)

La asociación Agropecuaria Arboleda-ASOAGRAR, proceso organizativo con el que se desarrolló de la investigación. es una asociación que inicia su caminar colectivo en el 2006. Se conformó con 15 personas que venían de diversos trabajos y experiencias comunitarias: juntas de acción comunal, juntas de padres de familia, junta de acueducto, y otros procesos organizativos locales. Un elemento relevante que fortalece ASOAGRAR es que su creación nace para buscar alternativas una la crisis económica, ambiental y social que dejó la erradicación forzosa y fumigación del cultivo de coca en el corregimiento de Arboleda. La causa fundacional de esta organización se fundamenta entonces en el sentir comunitario real y no en base a una propuesta institucional o proyecto que generalmente para esa época se formulaban desde los escritorios donde las realidades territoriales no eran tomadas en cuenta.

En 2007 ingresa a una organización regional de carácter campesino como es el Comité de Integración de macizo colombiano-CIMA. Desde esta fecha, ASOAGRAR inicia una nueva dinámica organizativa, ya que previo a la vinculación con el CIMA, el objetivo principal era mejorar la calidad de vida exclusivamente por medio de la dimensión económica (gestión de proyectos productivos), sin embargo gracias al CIMA se tuvo acceso a otros lineamiento y principios para la consecución de la vida digna, como es la movilización, la protección de los bienes comunes, la soberanía alimentaria y el reconocimiento y reivindicación de la mujer como eje primordial en los espacios familiares y comunitarios.

Apropiar y fomentar los lineamientos planteados por el CIMA, permitió avanzar hacia una mejor dinámica organizativa, donde lo comunitario, lo ambiental, lo económico y lo político deben encadenarse de forma armónica, consiguiendo que las personas transiten hacia una nueva forma de vida, desligándose de los principios capitalistas (individualismo, competencia, extractivismo, consumismo) y pasando a una lógica colectiva y comunitaria.

En 2008 asociados de ASOAGRAR participan en la Escuela Agroambiental, espacio que consistió en el desarrollo de talleres teórico prácticos itinerantes, donde se trataba temas ambientales y

comunitarios. De esta forma se empieza a conocer la propuesta agroambiental del CIMA, compuesta por ocho apuestas de encadenamiento o articulación como son 1) lo familiar-comunitario, 2) lo político-organizativo, 3) la defensa del agua, 4) bosques y rastrojo, 5) producción de plantas, 6) producción de animales, 7) transformación y 8) comercialización.

Estos propósitos debían ser aplicados en un espacio denominado finca familiar de referencia agroambiental (FRAM). En estas fincas lo ambiental, lo productivo, lo político y lo cultural son dinamizados por un sujeto colectivo que es la familia, y en el que la mujer y los jóvenes actores fundamentales y participan de forma activa. De esta manera la familia y la finca se potencializan en el propósito. El objetivo del establecimiento de las FRAM es consolidarse como referentes en los distintos territorios locales y posibilitar la transformación social desde las bases comunitarias. Cada proceso local tiene la autonomía de aplicar la apuesta de acuerdo a su dinámica y capacidad organizativa.

Con estas claridades ASOAGRAR en el año 2010 coloca en práctica lo aprendido, formulando y ejecutando el proyecto denominado “Establecimiento de 22 parcelas diversificadas en el corregimiento de Arboleda” con financiación de la gobernación del Cauca, donde se establecieron 11 hectáreas de limón Tahití, mango Tommy y manzano como cultivos perennes, y maíz, maní y Guandul como cultivos transitorios preservando la cultura campesina. Este proyecto permitió establecer una nueva línea productiva basada en la producción de frutas, que actualmente permite de manera concreta la generación de ingresos y con ello a mejores posibilidades para permanecer en el territorio.

En el 2012 se inicia el proceso de sustitución voluntaria de cultivos de coca por la implementación de frutales. Propuesta hecha por el gobierno nacional (Juan Manuel Santos), que consistió en el apoyo único de una remesa, material vegetal de frutales (limón Tahití (*Citrus latifolia*), mango tommy (*Mangifera indica tomy*) y aguacate (*Persea americana*)) o pie de cría en especies menores a cada familia vinculada.

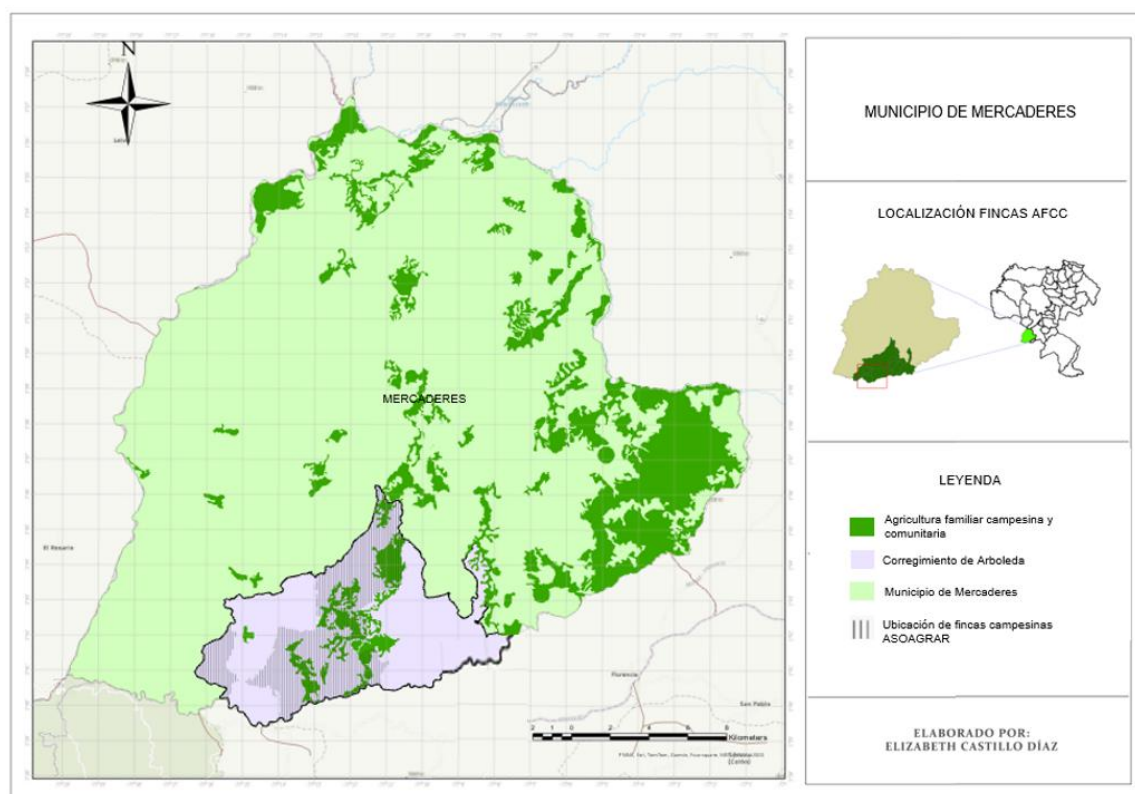
Este acuerdo de sustitución lo lideraron en gran parte los integrantes de ASOAGRAR, el cual fue visto como una oportunidad en el propósito de avanzar hacia una economía basada en cultivos de uso lícito, teniendo en cuenta el saber campesino y lo aprendido en el proceso organizativo local y regional. Porque desafortunadamente el uso del cultivo de la hoja de coca, estimulaba problemas de drogadicción, violencia y dependencia alimentaria.

Tomar esta alternativa fue muy positivo, porque el corregimiento avanza en condiciones favorables para la fortalecer la convivencia, mantener la cultura campesina y obtención de recursos económicos. Si se observan la dinámica regional actual, en la que aún se mantienen los cultivos de uso ilícito, persiste la presencia de grupos armados ilegales, la descomposición social y el abandono de la cultura campesina y productiva.

Para el 2017, en marco de la ejecución del proyecto Desarrollo Económico Incluyente rural-DEI financiado por la Agencia de cooperación Internacional de Corea del Sur-KOICA y el Programa de las naciones unidas para el desarrollo-PNUD, ASOAGRAR inicia a implementar procesos de certificación con la obtención de predio exportador ante el ICA. Este proyecto constituyó un avance significativo hacia el alcance de mercados internacionales, que eran una alternativa que la asociación planteaba para la venta a precios más justos de frutas como el limón tahití, el cuál desde 2010 hizo parte de una nueva línea productiva que se implementó y fortaleció bajo el sistema de finca familiar campesina agrobiodiversa que aplica principios y practicas agroambientales y agroecológicas.

Las fincas donde los asociados realizan la AFCC se ubican en el corregimiento de Arboleda (imagen 2). Estas unidades productivas consolidan un área 91.5 hectáreas aportando para que el Cauca, de acuerdo a la UPRA (2023) haga parte de los 5 departamentos en Colombia, con mayor extensión en Agricultura familiar (tabla 8). El anterior dato permite transformar la visión externa que se tiene sobre el territorio, respecto a que en el Cauca solo se reproduce y existen escenarios de violencia y economías de carácter ilícitas (cultivos de coca),

Imagen 2. Mapa de ubicación de fincas campesinas de ASOAGRAR y AFCC



Fuente: Elaboración propia con datos UPRA

Particularmente, las fincas campesinas donde la AFCC es practicada por los asociados de ASOAGRAR, se encuentra dentro del ecosistema estratégico Bosque Seco tropical-BsT, el cual ha sufrido largos e intensos procesos de conversión, siendo considerado como uno de los ecosistemas más degradados, fragmentados y menos conocido en Colombia, estimando que, de 8 millones de hectáreas originales, solo quedan cerca de 720.000 hectáreas (Ministerio de Ambiente, 2025). Por esta razón el desarrollo de actividades productivas como la AFCC contribuye al desarrollo de acciones que permitan disminuir y mitigar el daño ecosistémico y ambiental que procesos de agricultura de revolución verde y ganadería extensiva han ocasionado a este ecosistema estratégico.

2.2. Marco conceptual

En este apartado se describen los conceptos que se plantean relevantes para el análisis de la AFCC en marco del proceso de investigación, los cuales constituyen elementos claves para entender como el proceso de organización campesina transita hacia la obtención de la dignidad en el sector rural.

La **Agricultura familiar** una “Categoría social y construcción política reciente”, que se refiere a sistemas de economía presentes el sector rural. Está categorizada por varios nombres “buscando dar una nueva connotación social, simbólica y de identidad al sector poblacional que desarrolla esta labor” (Ariza, 2018). Es así, que a nivel de América Latina se clasifican en tres categorías o tipos de agricultura familiar:

- ✓ Agricultura Familiar de Subsistencia (AFS). Este tipo de agricultura prioriza el autoconsumo familiar y está altamente limitada a la disponibilidad de tierras e ingresos, que conlleva a la búsqueda de trabajo asalariado a los campesinos que la practican. En contraste es una forma de producción que usa bienes comunes de manera más sustentable (Salcedo y Guzmán , 2014).
- ✓ Agricultura Familiar en Transición (AFT). Su producción permite el autoconsumo familiar y venta de excedentes que en muchos casos no es suficiente para un desarrollo de la unidad productiva. Tiene mayor acceso a tierras productivas, recursos y tecnologías, que dependen en gran medida de apoyos públicos y créditos. Se vincula de manera más eficiente a mercados (Salcedo y Guzmán , 2014).
- ✓ Agricultura Familiar Consolidada (AFC). Se caracteriza por la alta explotación de bienes comunes, tiene disponibilidad a mercados, recurso y tecnologías que garantizan excedentes para dar buena rentabilidad (Salcedo y Guzmán , 2014).

Teniendo en cuenta lo anterior, la construcción de un concepto más integral es fundamental para la inclusión de las diferentes dinámicas de producción desarrolladas en los territorios campesinos.

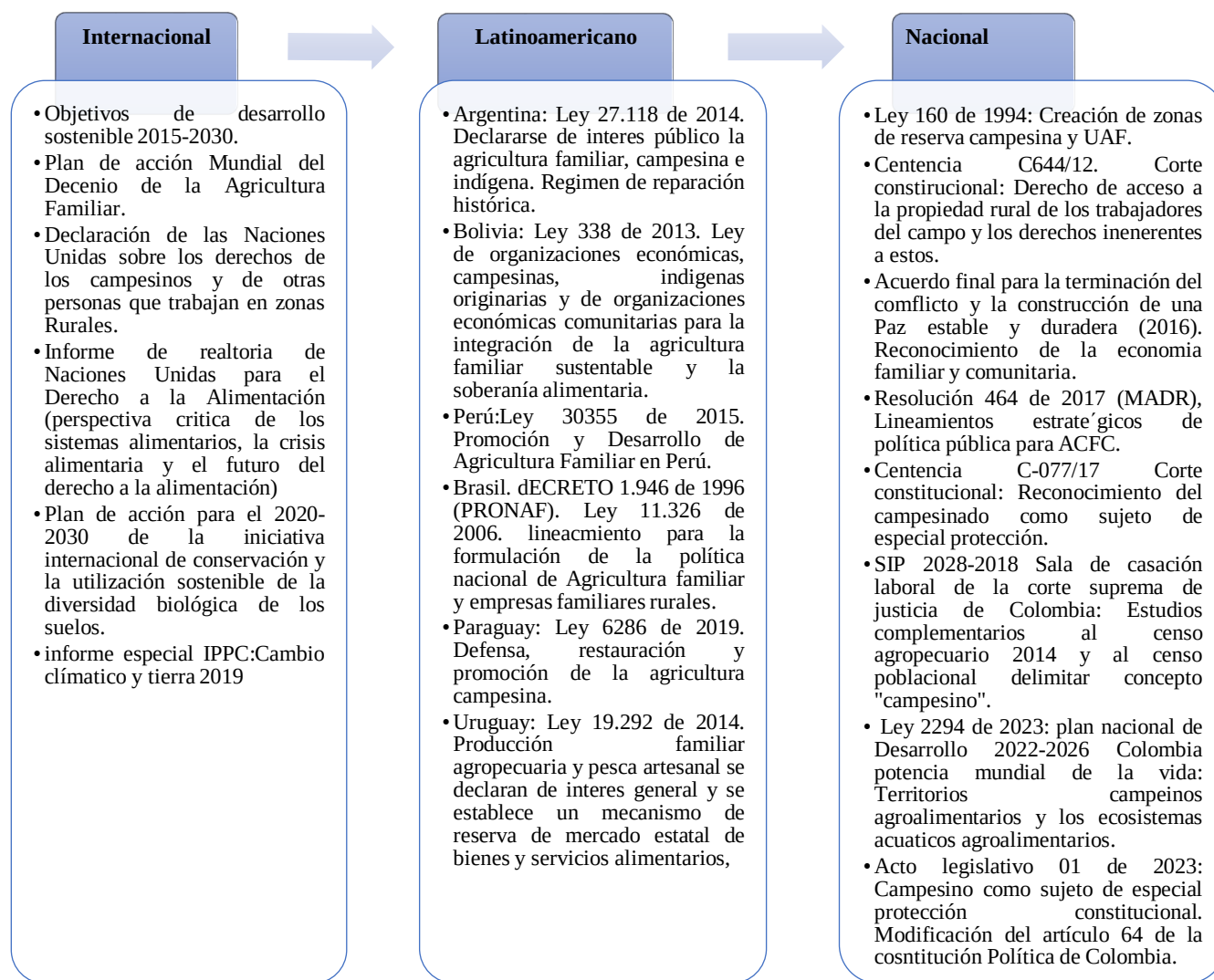
Por esta razón el término de **Agricultura familiar, campesina y comunitaria** a nivel de Colombia es la que, junto a procesos organizativo, sector agrario e institucional se trabaja para lograr una política que busque la protección y fortalecimiento de este tipo de agricultura. Es así que de acuerdo a la resolución 464 se define como el sistema productivo realizado por familias y comunidades campesinas, indígenas, afrodescendientes, raizales y palenqueras que se relacionan, articulan y desarrollan su vida en un territorio rural (Ariza, 2018). Dentro de ella la tradición cultural es el eje fundamental para el uso en gran proporción de los bienes comunes de forma racional o sustentable, y es a partir de la naturaleza y sus ecosistemas que giran las actividades productivas, de transformación y comercialización, las cuales tienen un origen de tipo agrícola, pecuario, pesquero, acuícola y silvícola. Esto se complementa con actividades no agropecuarias. En consecuencia, la AFCC tiene un papel fundamental en la autonomía, seguridad y soberanía alimentaria (García M. , 2022). Es así, que de acuerdo a Lozada (2024) actualmente se han establecido criterios que identifican a los sujetos de AFCC, como son:

- Predominio de la actividad agropecuaria desarrollada de manera directa
- Uso predominante de la mano de obra familiar o comunitaria
- Que el área de la unidad productiva sea menor o igual a la unidad agrícola familiar-UAF.
- La unidad productiva debe estar habitada o sus actores deben estar viviendo en el perímetro de la finca o la comunidad donde se ubica el agroecosistema campesino, lo que garantiza un vínculo de la familia y la finca.

Lo anterior, brinda elementos que contribuyen a la determinación de procesos de caracterización que conllevan a tener datos e información concreta para que la AFCC sea reconocida y visibilizada. Por ejemplo, en Colombia existen 1.433.584 de unidades de producción agropecuaria-UPA de AFCC que funcionan con más del 50% de mano de obra familiar, lo que corresponde al 60,49% del total de la UPA de AFCC. Estos procesos de reconocimiento y lucha para que este tipo de agricultura continúe implementándose, también se da mediante la puesta en marcha de diferentes instrumentos de políticas públicas que van desde lo internacional, regional y nacional.

A nivel internacional se tiene varios instrumentos de política pública donde se reconoce la importancia de la AFCC. Desde lo regional y latinoamericano hay varios países que tienen leyes que le dan una importancia vital a la AFCC y tienen una tradición normativa muy grande en la defensa y promoción de estos sistemas productivos. En el contexto colombiano hay normas que hace más de 30 años vienen impulsando la agricultura, sin embargo, de manera específica para la AFCC se planteó solo hasta el 2017 con la resolución 464. A continuación, se indican las normas e instrumentos de política pública que contribuyen a impulsar y fortalecer la AFCC.

Imagen 3. Normas e instrumentos de política pública para AFCC.



Fuente: Lozada (2024).

La ACFF hace parte de un sistema natural y medios de vida que contribuyen a la conservación de la naturaleza y aporta a la autonomía y soberanía alimentaria, donde los paisajes son transformados desde elementos que reconocen la interculturalidad y cosmovisión de las comunidades que este tipo de producción hace parte de su pasado, presente y futuro.

A partir de lo anterior es relevante conocer las definiciones y lo que implica la autonomía, seguridad y soberanía alimentaria. Por su parte la **Autonomía alimentaria** campesina, es la reivindicación práctica de la soberanía alimentaria (Pirachicán, 2015), porque es la capacidad de decisión que el campesino, indígena y afrodescendiente posee para el establecimiento de un sistema productivo que priorice el autoconsumo y la comercialización de excedentes para mejorar condiciones de vida en el medio rural. Igualmente, esta incluye el uso de semillas criollas y nativas que fortalecen la agrobiodiversidad y cultura campesina (Gómez, 2010). A la par, desde esta

autonomía el sujeto campesino es quien determina y evalúa que tipo de insumos (orgánicos o de síntesis química) son los más apropiados para obtención de alimentos que permitan una alimentación saludable, el uso adecuado de los bienes comunes, baja dependencia de mercado externo y armonía con los grupos sociales con los que conviven. Desde esta mirada la autonomía alimentaria se constituye en la posibilidad de control del propio proceso productivo (Morales J. C., 2010) que junto a la soberanía alimentaria son principios para la reivindicación, lucha y resistencia de asociaciones y organizaciones rurales para la garantía del respeto a sus formas de vida, cultura, derechos y el alcance de vida digna en los territorios.

Bajo este escenario, es necesario plantear que la soberanía alimentaria implica una visión más amplia que la de la seguridad alimentaria, pues afirma el poder de las comunidades para administrar democráticamente los recursos productivos del sistema alimentario (como la tierra, el agua y las semillas) y la participación en el comercio en sus propios términos, en lugar de ser objeto de especulación a través de los mercados internacionales de productos básicos (Medina et al., 2021). Aunque su concepto continúa evolucionando, puede entenderse en términos generales como un llamado a que las personas tengan una mayor capacidad de garantizar que las políticas agrícolas, de pesca, laborales y de tierras sean apropiadas para los diversos contextos sociales y ecológicos en los que ocurren (Weiler et al., 2015).

Desde los procesos de resistencia y lucha es donde la **Soberanía alimentaria** se define como “el derecho que tienen los pueblos a una alimentación nutritiva y culturalmente adecuada, accesible, bajo una producción sustentable y ecológica. Es así como se constituye en el derecho a determinar el sistema alimentario y productivo que se desea establecer. Esto conlleva a que las exigencias del mercado no son más importantes que quienes producen, distribuyen y consumen alimentos. Adicionalmente la soberanía alimentaria tiene en cuenta a las generaciones futuras al defender e incluir sus intereses, sueños y visiones. Plantea estrategias para priorizar la economía campesina, los mercados locales, nacionales y mercados justo, que prioriza la garantía de ingresos dignos para todos los pueblos. De igual forma permite resistir al régimen alimentario actual que es dominado por corporaciones capitalistas. De esta manera se da poder a los campesinos para mantener las diferentes formas de agricultura, garantizar los derechos de acceso y a la gestión de la tierra, los territorios, aguas, semillas, y la biodiversidad (Nyeleni, 2007) . *“La soberanía alimentaria supone nuevas relaciones sociales libres de opresión y desigualdades entre hombres y mujeres, pueblos, grupos raciales, clases sociales y generaciones”* (Nyeleni, 2007).

Además, de los principios de la soberanía alimentaria declarados por La Vía Campesina —1) alimentación como derecho humano básico; 2) reforma agraria; 3) protección de los recursos naturales; 4) reorganización del comercio de alimentos; 5) eliminar la globalización del hambre; 6) paz social, y 7) control democrático (Lozada, 2024), a continuación, se plantea una serie de elementos relevantes que incluye el concepto:

Tabla 2. Principales prioridades y elementos del concepto de soberanía alimentaria

Prioridad de las familias campesinas en el acceso a recursos productivos	• Acceso a la tierra, al agua, a los bosques, a la pesca y otros recursos productivos de las familias campesinas, que incluya la puesta en marcha de procesos radicales de reforma agraria integral, adaptados a las condiciones de cada país y controlados por las organizaciones campesinas como vía para ejercer el derecho a producir los propios alimentos. • Prioridad al control de la comunidad de los recursos productivos, en oposición al de las corporaciones propietarias de tierras, agua, recursos genéticos y otros. • Protección de las semillas —patrimonio de la humanidad, base de la alimentación y de la vida misma— para el libre intercambio y uso de los campesinos, lo que significa no patentar la vida, prohibir la biopiratería y una moratoria sobre las semillas genéticamente modificadas, las cuales producen una contaminación de la diversidad genética esencial de plantas y animales.
Prioridad a la producción local agroecológica	• Relocalización de los sistemas agroalimentarios, a través del fortalecimiento de las cadenas cortas de suministro, que den prioridad a la producción destinada a los mercados locales y nacionales por encima del comercio internacional. • Prioridad a los sistemas de producción agroecológicos que maximizan las contribuciones de los ecosistemas y mejoran la capacidad de adaptación y resiliencia.
Políticas públicas orientadas a proteger la agricultura campesina y el derecho a la alimentación	• Inversión pública para fomentar la actividad productiva de familias y comunidades, dirigida a aumentar su empoderamiento, el control local y la producción alimentaria para los pueblos y los mercados locales. • Prioridad al productor del alimento y al consumidor final como los elementos principales de la cadena agroalimentaria, frente a los eslabones relacionados con el comercio y la distribución. • Garantía de los derechos de los consumidores de tener acceso a una alimentación saludable y suficiente para todas las personas, principalmente para los sectores más vulnerables, como obligación ineludible de los Estados nacionales para el ejercicio pleno del derecho a la alimentación de la ciudadanía. • Aseguramiento de precios justos para los campesinos, que signifique poder proteger los mercados interiores del <i>dumping</i> y el cese de las prácticas desleales que establecen precios de mercado por debajo de los costos de producción y aplican subvenciones a la producción y subsidios a las exportaciones. • Condena de la práctica de usar los alimentos como arma de presión económica y política.
Papel de la mujer y de la cultura campesina	• Reconocimiento y promoción del papel de la mujer en la producción alimentaria y un acceso equitativo y control de los recursos productivos. • Rescate de la cultura campesina y de los conocimientos tradicionales, entendido esto no como una vuelta al pasado, sino como una forma de incorporar este conocimiento a un futuro más equilibrado.

Fuente: Lozada (2024)

Desde la década de los 90, la vía campesina ha desempeñado un papel fundamental para la promoción, dinámica y transformación de las problemáticas agroalimentarias, en un ejercicio de lucha y reivindicación de los derechos de los campesinos (Torrez, 2011; Vía Campesina, 2022). Una de sus banderas donde se concentra los esfuerzos del movimiento social ha sido demostrar cómo procesos de producción campesina, familiar y comunitaria sostienen alternativas como la agroecología que contribuyen a la soberanía alimentaria (Altieri & Toledo, 2011; Altieri et al., 2012)

Teniendo en cuenta que la **agroecología** hace parte fundamental para el sostenimiento de la AFFC porque es “uno de los paradigmas más amplios” (Leff, 2002; García, 2021 p.5) al nacer o se reconfigura mediante la articulación de territorialidades locales, territorios y sujetos campesinos (Val et al., 2021). En este sentido la definición de agroecología puede ser planteada como una ciencia, una práctica, un movimiento social o político (Wezel *et al.*, 2009; GRAIN, 2018). Por su parte para Gliessman *et al.*, (2006) es la ciencia que usa principios ecológicos a los agroecosistemas para procesos productivos sustentables. Desde esta definición la agroecología se

refiere a los principios guía para la producción alternativa de alimentos que son libres de prácticas de revolución verde, que dinamizan y transforman los agroecosistemas en marco de las formas productivas de familias campesinas e indígenas a través del respeto e intercambio de conocimientos, prácticas ancestrales y la adopción e innovación de tecnologías (Rosset y Altieri, 2018).

De acuerdo a (Cuéllar y Sevilla, 2009) la agroecología usa los bienes comunes mediante mecanismos de acción social colectiva, que facilitan sistemas de control efectivos desde lo participativo y lo democrático, desde la producción y circulación. También tiene como característica un enfoque sistémico y holístico, que consolida acciones de manejo que limitan específicamente la implementación de producciones y consumos devastadores. Es así como la agroecología se configura como una respuesta teórica, epistemológica y práctica a la crisis ecológica (Sevilla-Guzmán y Soler, 2010).

Como práctica, plantea el diseño y manejo sustentable de agroecosistemas, aplicando criterios ecológicos mediante procesos participativos que consoliden habilidades productivas y de comercialización solidaria que contribuye a solucionar la problemática ambiental y social (Sevilla-Guzmán y Soler, 2010), abriendo *“espacios de lucha en los cuales los campesinos pueden defender no solo sus sistemas económicos sino su modo de vida”* (Escobar, 2007, p.259) .

Desde lo teórico, la agroecológica establece una propuesta pluridisciplinar e incorpora conceptos de estabilidad, resiliencia y adaptabilidad a los procesos productivos, lo que contribuyen a entender y valorar la labor campesina que se desarrolla en los territorios (Val et al., 2021). A nivel epistemológico, la Agroecología constituye una estrategia pluriépistemológica que permite analizar formas de manejo participativo de los bienes comunes desde la aplicación de conceptos y principios ecológicos que facilitan un desarrollo endógeno en las comunidades.

Por tanto, la agroecología tiene tres dimensiones que están estrechamente relacionadas y se articulan a través de diferentes propuestas epistemologías (raíces), que parten de ciencias experimentales, sociales y desde las comunidades que trabajan colectivamente (raíces sociales) (Tabla 2), constituyéndose así un enfoque tras disciplinar que genera conocimiento que aporta a la transición o cambio del modelo de producción agroalimentaria capitalista.

La dimensión ecológica y técnico-productiva: es la que se centra en diseñar agroecosistemas, teniendo como marco científico la ecología que al dialogar con el saber campesino e indígena plantea nuevas definiciones de fundamentos técnicos desde la agronomía y otras ciencias. De igual forma como campo disciplinar está en la “agroecología material” (Rosset y Martínez-Torres, 2012). La dimensión socio cultural y económica de la agroecología está planteada como estrategia para la alcanzar mejores condiciones de vida, la cual parte desde el respeto y reconocimiento de los valores y cultura campesina que es la que históricamente demuestra el uso eficiente y racional

de los bienes comunes. Desde esta dimensión “la Agroecología propone, en coherencia con la Economía Ecológica, superar el sesgo antropocéntrico de la sociedad occidental de mercado y desde una nueva ética biométrica impulsar nuevas formas de producción y consumo ajenas a la lógica de la acumulación y centradas en la atención de necesidades básicas” (Sevilla y Soler, 2010, p. 199).

La dimensión política o político-organizativa de la agroecología desarrolla la “agroecología inmaterial” (Rosset y Martínez-Torres, 2012), corresponde al territorio inmaterial que hace relación a la construcción y defensa de ideas, teorías, paradigmas, que permite el poder disminuir desigualdades. Bajo esta dimensión el conocimiento histórico y local es el que genera las reflexiones de repensar el desarrollo capitalista que ha causado grandes problemáticas sociales, económicas, culturales, ambientales y políticas a nivel rural (Sevilla y Soler, 2010). Es así que la dimensión política de la Agroecología aplica la “reinterpretación del poder” que conlleve a una inserción de un modelo ecológico donde el ambiente real del poder sea lo social. Además, esta dimensión es la que desarrolla las formas de relación sociedad naturaleza o denominada por Martínez-Alier (2007) como el ecologismo popular.

Tabla 3. Raíces epistemológicas en las dimensiones de la agroecología

Estudios campesinos sobre la soberanía alimentaria		
DIMENSIONES	RAÍCES	
	CIENTÍFICAS	SOCIALES
Ecológica y técnico Productiva	Ecología, Agronomía, Veterinaria, Ciencias Forestales	Campesinado como fuente epistemológica y praxis productiva; Agricultura ecológica
Sociocultural y Económica	Teorías del Desarrollo	
	Como crítica a la agricultura Industrializada	Dimensión participativa
	Economía ecológica Alternativa a la economía convencional	Campesinado Estrategias de reproducción social
Política	Historia Contenidos de identidad	Movimientos sociales En búsqueda de mayor equidad
	Ecología Política	
	Como nueva ontología y epistemología	Como estrategia de cambio

Fuente: Sevilla y Soler, 2010

Desde esta perspectiva la agroecología tiene sentido integral, porque busca específicamente un ensamblaje en un espacio-tiempo y una realidad puntal desde dialogar localmente hasta escenarios globales, que posibilitan discursos políticos que se nutren entre sí y se difunden ampliamente. Por esta razón la agroecología a través de acción política alternativa al modelo hegemónico, posibilita, articula y legitima alternativa para los mundos rurales, donde la agricultura tendrá un campesino contrahegemónico (Edelman y Borrás, 2016) y organizado para la implementación de procesos de transición o establecimiento de producciones más sustentables en contraste a procesos agroindustriales capitalistas.

Así mismo como propuesta analítica está relacionada con la ecología política, que desde el contexto de la agricultura familiar, campesina y comunitaria constituye “ese escenario de lucha donde las organizaciones, asociaciones y el movimiento campesino disputa la hegemonía por la agricultura” (La Via Campesina, 2018). De igual forma la agroecología se alimenta de las discusiones posmodernas y la crítica decolonial, proponiendo formas armónicas para la relación sociedad naturaleza (Giraldo, 2018). Lo anterior está dado porque el campesino establece relaciones complejas con la naturaleza a partir de su saber tradicional, su finca y entre los mismos campesinos, lo que constituye sistemas socio-ecológicos. Es así como el campesinado es el actor fundamental para la construcción de procesos de transición y producción agroecológica (Sabourin *et al.*, 2017).

En este sentido, (Acevedo, 2016) plantea que la agroecología facilita a los campesinos mecanismos de diagnóstico y planificación para la implementación de sistemas productivos familiares y comunitarios agroecológicos, mediante una estructura de planificación escalonada, que prioriza uso sustentable de los bienes comunes (agua, bosque, suelo), la producción primaria, transformación de materias primas y finaliza con el establecimiento de procesos de comercialización como se observa en la imagen 4.

Imagen 4. Diseño predial agroecológico

Nivel 1	Nivel 2	Nivel 3	Nivel 4	Nivel 5	Nivel 6	Nivel 7
Agua	Producción de insumos	Producción agrícola	Producción de alimento animal	Producción pecuaria	Agroindustria	Mercadeo
Suelo						
Bosque						

Nota. El diseño predial agroecológico conformado por ocho niveles que de forma escalonada permiten procesos de transición y producción agroecológica. Fuente (Acevedo, 2016).

Bajo la definición de los anteriores conceptos se resalta como el campesino es un sujeto que articula, transforma y determina en gran medida la dinámica del sistema agroalimentario. Por esto es fundamental conocer las diferentes formas de definirlo.

El Instituto Colombiano de Antropología e Historia (ICANH) en el año 2017, definió el concepto de **campesino** bajo cinco dimensiones:

La primera dimensión se construye sobre la premisa, que el origen y evolución del campesinado incluye las formas de vida vinculadas a la obtención y acumulación de capital, donde estas comunidades se desarrollan, a partir de la “*producción agropecuaria, los procesos políticos, el rol de la violencia y la presencia de múltiples actores en el campo*” (ICANH, 2018).

En su segunda dimensión denominada "dimensión sociológico-territorial" incluye la relación del campesinado con la tierra, la territorialidad, las "formas de posesión de la tierra", los procesos asociativos u organizativos sociales, comunales y familiares con la diversidad que esté compuesta, para percibir la complejidad y las posibilidades en su configuración (ICANH, 2018).

Dentro de la tercera dimensión definida como "sociocultural" señala que de la vida campesina está directamente relacionada con la estrecha vinculación del campesinado con los bienes comunes y las diversas actividades que ellos realizan en la tierra, teniendo en cuenta el territorio o región donde habitan (ICANH, 2018).

La cuarta dimensión es la "económico-productiva" que incluye la relación que el campesinado construye con la tierra para la obtención de alimentos, la cual es una característica de identidad, es decir, "la relación de la vida campesina con su cualidad como productores de alimentos, valores de uso y de materias primas" (ICANH, 2018).

La última dimensión, la "organizativa-política", explica las múltiples maneras de organización y de trabajo que constituye el campesinado para sostenerse en el territorio, donde paralelamente se crean relaciones con mercados y otras formas de vida social y económica, que permiten mecanismos autónomos para la participación ciudadana a largo aliento, que se da a partir de la necesidad de exigibilidad y reivindicación de los derechos campesinos. Esta dimensión también resalta el accionar social y político del campesinado, en el marco de procesos de negociación con otros actores rurales para fortalecer sus capacidades, costumbres y garantizar la reproducción social de la vida campesina (ICANH, 2018). A partir de estas dimensiones se definió al campesinado como:

"Un sujeto intercultural e histórico, con unas memorias, saberes y prácticas que constituyen formas de cultura campesina, establecidas sobre la vida familiar y vecinal para la producción de alimentos, bienes comunes y materias primas, con una vida comunitaria multiactiva vinculada a la tierra e integrada con la naturaleza y el territorio. El campesino es un sujeto situado en las zonas rurales y cabeceras municipales asociadas a éstas, con diversas formas de tenencia de la tierra y organización, que produce para el autoconsumo y la producción de excedentes, con los cuales participa en el mercado a nivel local, regional y nacional" (ICANH, 2018 Pág. 4).

Desde otra mirada La Via Campesina (2009) define al campesino como "hombre o una mujer de la tierra que tiene una relación directa y especial con la tierra y la naturaleza a través de la producción de alimentos y otros productos agrícolas".

En este sentido Bartra (2013) plantea que existe el reconocimiento a la clase social campesina, que está constituida por individuos, familias, comunidades, asociaciones y redes, las cuales se organizan para trabajar colectivamente por la garantía de mantener su cultura, tradición y resistir a la implementación del sistema capitalista que busca su disolución, mediante mecanismos de

subordinación que profundiza la marginalidad y la pobreza. En este sentido la resistencia y lucha se fundamenta en el alcance de su dignificación.

La dignificación campesina tiene como principio el desafío a las consideraciones economicistas, y su objetivo es que los campesinos cuenten con condiciones, recursos, herramientas, políticas y autonomía para poder desarrollar las actividades agropecuarias que generan la obtención de alimentos nutritivos y saludables para zonas rurales y urbanas. Bajo este contexto la disponibilidad y propiedad sobre la tierra es esencial para la dignificación campesina, puesto que al desplazar al campesinado de su entorno vital sería destruirlo, porque fuera de este es imposible adaptarse a otra forma de vida diferente al que los identifica y en el que la vida del campesino se plenifica (Perez y Perez, 2002). De igual forma el libre uso y reproducción de semillas criollas y nativas, poco acceso a mercados solidarios y justos, así como el poco reconocimiento y valoración de su labor; contribuye a indignificar este importante grupo poblacional. Esto se demuestra en hechos concretos, como por ejemplo el bajo salario que tiene un jornalero en el campo, con el cual le es muy difícil cubrir sus necesidades básicas y las de su familia no logrando obtener un bienestar o vida digna. *“Entendiendo bienestar en términos de mejoras sustanciales que se den de manera progresiva, tanto en las condiciones materiales como en la calidad de las relaciones personales y colectivas en la vida de las personas que se encuentran insertas en un medio común”* (Aguero & Szekely , 2021). Por tal motivo, la lucha para la dignidad del sector campesino es un punto neurálgico para los procesos organizativos, comunitarios o asociativos de carácter agrario, porque esta constituye a la posibilidad del reconocimiento de su importante labor, el fortalecimiento de la identidad y territorialidad campesina, la mejora de condiciones laborales, acceso y apoyo a recursos, valoración cultural y social, participación real en espacios de toma de decisiones y fomento de redes de mercados justos.

Es así que la dignificación del campesinado no solo se trata de mejorar las condiciones materiales y laborales, sino también de reconocer y valorar la contribución invaluable de estas comunidades a la soberanía alimentaria, autonomía alimentaria, la sostenibilidad ambiental y mantenimiento de dinámicas de paz territorial.

Desde esta perspectiva, la **asociatividad** que tiene raíces ancestrales en prácticas comunitarias de muchos pueblos alrededor del mundo (Zabala, 2016), es el mecanismo de cooperación a través del cual unidades productivas juntan sus capacidades para hacer frente a las diferentes problemáticas y retos derivados de la globalización como: el acceso a mercados justos, incorporación de tecnologías, autogestión, pobreza, crisis ecológica y acceso a formación (Giraldo et al., 2020).

Dentro del contexto colombiano la asociatividad es un lineamiento estratégico de la política pública para la agricultura campesina familiar y comunitaria que se adoptó con la resolución 000464 de 2017 y tiene rubros especiales en programas claves como el Programa Desarrollo Rural con Equidad (DRE) enfocado en facilitar, promover, apoyar y fortalecer la participación de las

asociaciones de los productores (Poveda, 2019). Lo anterior es de vital importancia porque se evidencia la baja prevalencia de asociatividad en los sistemas productivos agropecuarios, encontrando que existe baja participación de los campesinos en asociaciones o agremiaciones. Sin embargo, se *“destaca que la AFCC tiene una mayor prevalencia en el caso de asociaciones comunitarias, lo que resalta la importancia de las redes de tipo social y comunitario para el desarrollo de la AFCC”* (Ariza, 2018).

En consecuencia, la articulación y fortalecimiento de mecanismos de asociatividad y redes de trabajo colectivo entre organizaciones a nivel territorial es lo que posibilitó que el campesinado haya logrado el reconocimiento del campesinado como sujeto de especial protección constitucional, mediante el acto legislativo 01 de 2023, a través del cual se modifica el artículo 64 de la Constitución Política de Colombia. A lo anterior se suma la constitución de **territorios campesino agroalimentarios** (TECAM) que *“son una figura territorial formulada por el movimiento campesino y reconocida en el Plan Nacional de Desarrollo (2022-2026): Colombia: “potencia mundial de la vida” con la cual se busca garantizar el derecho de las poblaciones campesinas al territorio y a decidir directamente sobre su ordenamiento”* (Delgado et al., 2023 pág. 3). La constitución del TECAM esta dada por los procesos de Territorialización en los que la apropiación social de los bienes comunes involucra relaciones solidarias, otorgando así sentido a la labor del campo y a las formas de vida campesina, lo que permite la construcción de identidades y la conformación de **territorialidades campesinas**, las cuales son comprendidas como formas de ser, estar, sentir y vivir el territorio (Alarcón et al., 2018).

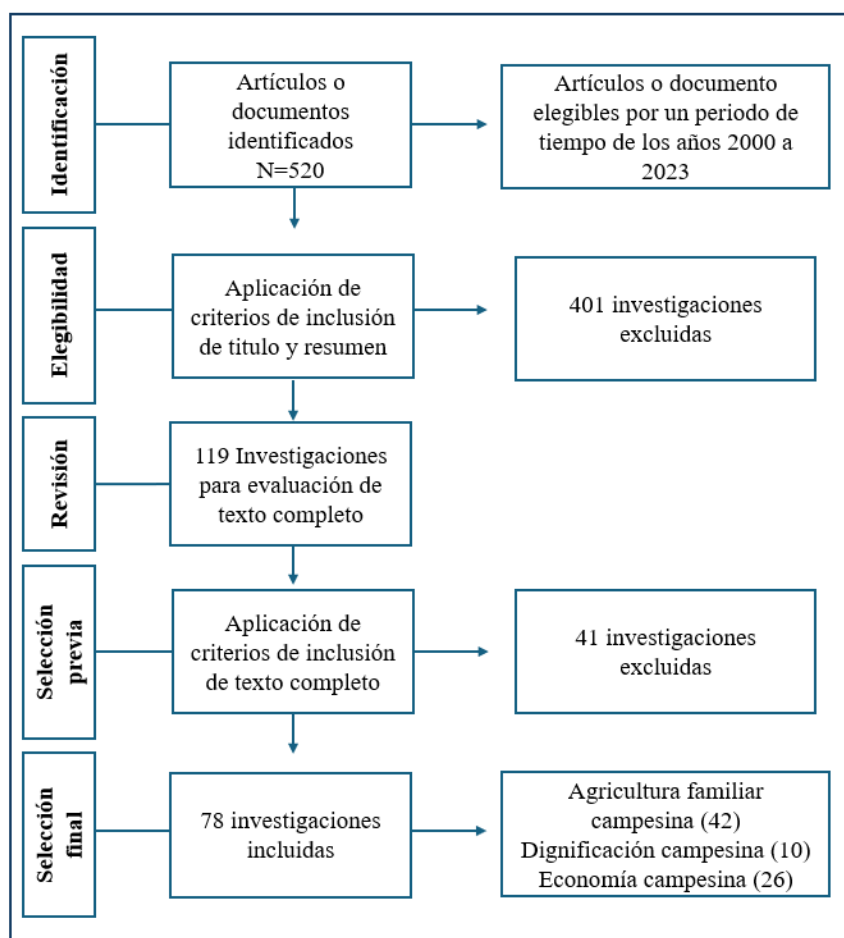
Finalmente, es importante resaltar que para los campesinos y organizaciones que conforman el TECAM, este lo definen como *“un territorio concebido (pensado), habitado y organizado por sus familias, comunidades y organizaciones campesinas orientado por un Plan de Vida digna Campesino, resultado de procesos organizativos, sociales, políticos, económicos y culturales. Allí, como campesinos hombres y mujeres construyen relaciones sociales y comunitarias y tienen una relación directa y especial con la tierra, la naturaleza y el agua, fruto de procesos y prácticas sociales y productivas donde se unen el pasado y el presente”* (CNA, 2014, pág.7).

Estudio de antecedentes

Estado del arte

Este apartado se compone de las consultas y análisis realizados sobre el estado del conocimiento sobre agricultura familiar campesina, comunitaria y dignificación.

Imagen 5. Proceso de obtención de documentos sobre AFCC

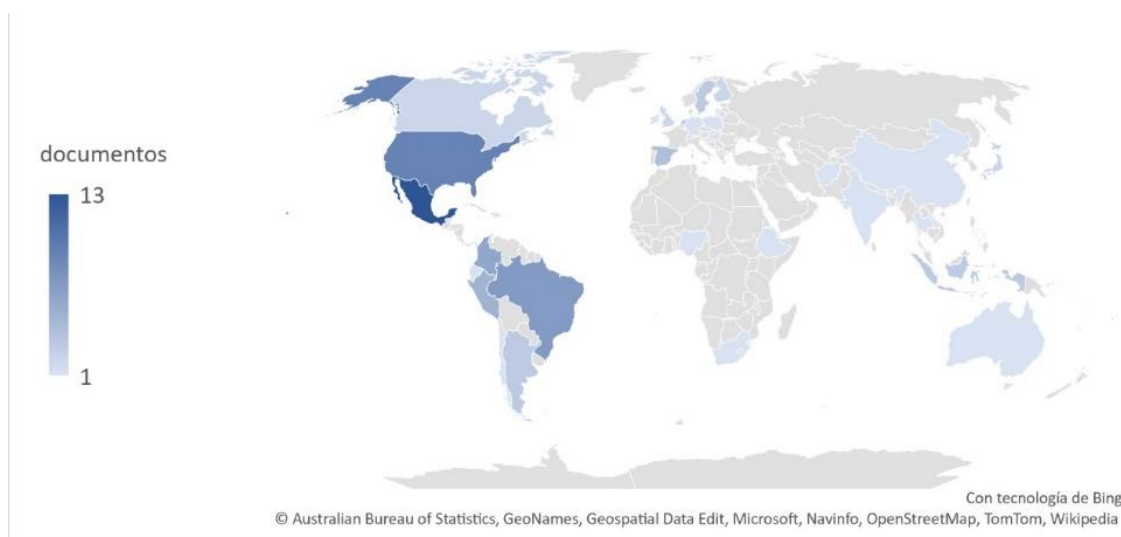


Fuente: Propia

El reporte total se constituye a partir de una búsqueda en una temporalidad de 2000 a 2023 de documentos y publicaciones bases de datos académicas digitales (Scopus y web of science), e información disponible en buscadores web. Estas últimas seleccionadas debido a su gran variedad de publicaciones, idiomas, escalas geográficas y facilidad de búsqueda y rastreo por criterios de selección específico (imagen 5).

Respecto a los países con mayor producción en el campo de la AFCC, México participa con un 14,4% de las publicaciones del mundo, seguido de Estados Unidos con (10.7%) y, con menos participación, se encuentran países como Finlandia (2%), China (1%) y Tailandia (1%). Por su parte Colombia ocupa la cuarta posición con (8%) y son los países latinoamericanos los que constituyen el mayor porcentaje (41%) a nivel mundial, en comparación con otros continentes (imagen 6).

Imagen 6. Distribución de la producción científica sobre AFCC del mundo.



Fuente: elaboración propia

Las diversas investigaciones indican las tendencias que tienen los procesos investigativos sobre agricultura familiar campesina y comunitaria, es así que se resalta economía campesina y multifuncionalidad asociadas principalmente a los sistemas alimentarios agrobiodiversos.

Los estudios de la economía campesina tienen relación con lo planteado por Chayánov, (1974), que describe al campesino como sector social compuesto por unidades productivas dependientes del trabajo familiar, que designa así un nivel histórico al campesinado como el sujeto que desarrolla una importante actividad productiva (Hocsman, 2015).

A partir de lo anterior la agricultura familiar campesina viene siendo investigada sobre el aspecto económico. Actualmente desde esta mirada se realizan investigaciones como la desarrolladas en México por Muñoz et al., (2019) donde a partir de una caracterización socioeconómica de las unidades de producción familiar e importancia del cultivo de chía (*Salvia hispánica* L.), se evidenció que de los tres tipos de agricultura familiar (la Agricultura Familiar de Transición-AFT, Agricultura familiar de subsistencia –AFS y Agricultura familiar consolidada-AFC) practicada por las familias en términos de eficiencia (ingreso neto) medida por unidad de superficie para el conjunto de actividades agrícolas no es muy diferente entre las diferentes agriculturas. Lo anterior puede significar que quienes tienen menos tierra hacen un uso de este recurso más racional, desde el punto de vista social y económico (alimentación e ingreso). En este mismo sentido Bautista y Ramírez (2008) determinan que la agricultura familiar practicada por campesinos en medio rural, es fundamental para la generación de ingresos económicos que permite enfrentar y superar las condiciones de pobreza (Bautista y Ramírez, 2008; Rodríguez y Forero 2021).

De igual forma se resaltan los estudios centrados en demostrar la racionalidad económica de lo agroecosistemas donde se practica la agricultura familiar campesina, donde al integrar la racionalidad económica a la cultura se genera conciencia y solidaridad (Pacheco, 2023) para el alcance de una vida digna en el campo desde una visión propia que permiten que las transformaciones cualitativas y mejoras calidad de vida en los productores del sector rural (Parra, 2011; Cartagena *et al.*, 2021). De igual forma un estudio realizado por Landini (2011) demuestra la racionalidad económica de procesos campesinos de la provincia de Formosa, Argentina, que está dado por adoptar innovación tecnológica apropiada desde su cosmovisión y cultura; mecanismos de evaluación de resultados productivos, sin priorizar las transacciones económicas, sobre evitar relaciones económicas en términos de expropiación y explotación. Es así como se reivindica desde una articulación comunitaria y también con lo institucional para lograr la formulación y aplicación de políticas que dinamicen, apoyen y fortalezcan la producción campesina para la obtención de procesos de dignificación en el campo (Córdoba *et al.*, 2020; Agüero y Szekely, 2021).

Desde un contexto nacional los estudios de Fajardo (2014), plantean que el modelo agroexportador instaurado en el país ha causado una creciente vulnerabilidad alimentaria, porque se ha disminuido la producción de alimentos a nivel nacional, para ser sustituidos por alimentos importados. *“Desde esa perspectiva, los campesinos representan un potencial estratégico para la nación y a pesar de su debilitamiento, los registros más recientes indican que sostiene una participación relevante en la oferta alimentaria y la contribución a las economías locales y nacionales”*. En consecuencia, según Forero *et al.*, (2015) los porcentajes de importación actualmente son del 25% de los alimentos.

De acuerdo con lo anterior los estudios Forero (2003); Forero *et al.*, (2002) indican que “la agricultura y economía campesina continúan siendo sumamente importante en todo el mundo” y para el caso colombiano, se afirma “en el país la producción agrícola familiar tiene una alta viabilidad económica, considerándose más importante que la capitalista”. Forero en su trabajo sistemático de estudio de la eficiencia económica de la agricultura familiar, encuentra el pago por día de trabajo que gana un campesino en su finca familiar es mayor al recurso económico recibido como jornalero (entre 2 y 5 veces más), convirtiéndose así en determinante para el desarrollo socioeconómico del país (Ospina, 2022).

Otro de los aspectos estudiados en AFCC y que extiende el análisis más allá de lo productivo y económico, es sobre el tema de la multifuncionalidad de la agricultura familiar campesina. Las investigaciones de multifuncionalidad de la agricultura se fortalecieron a partir de la declaración del 2014 como el año internacional de la agricultura familiar, además un gran porcentaje de estos estudios empíricos se desarrollaron como estudios de caso dentro de procesos de organización o asociación campesina.

Para citar ejemplos al respecto Acevedo-Osorio y Martínez-Collazos (2016) compilan una investigación que contribuye a la caracterización de la agricultura Familiar en Colombia donde se analizó las funciones que ésta cumple más allá de su rol productor de alimentos. A través de una investigación intergrupala e interinstitucional se analizaron siete estudios de caso de agricultura familiar en los departamentos del Valle del Cauca, Caldas, Risaralda, Meta, Tolima y Huila, usando una metodología cualitativa de carácter interpretativo, donde se utilizaron herramientas como la observación participante en campo, revisión documental, mapas, documentos históricos y entrevistas semiestructuradas y herramientas de investigación participativa. La conclusión de esta investigación determinó que los sistemas de agricultura familiar aportan diversas funciones en lo social, productivo, cultural y ambiental, generando un alto grado de autonomía sustentado en los conocimientos tradicionales, que en contextos de proyectos extractivos son la principal opción para reducir la desterritorialización y pérdida de cultura campesina (Acosta, 2016; Acevedo-Osorio et al., 2018).

De igual forma la multifuncionalidad de la agricultura familiar es agrobiodiversa (Reinales y Acevedo-Osorio, 2020) lo que posibilita proveer servicios ecosistémicos, fortalecen la economía local, construyen el tejido social y mantienen su identidad cultural, representando alternativas locales para que los campesinos tengan las condiciones pertinentes para el alcance de una vida digna (Ayala-Ortiz y García-Barrios, 2009; Morales-Hernández *et al.*, 2017; Sámano y Baca del Moral, 2017; Barrera, 2019; Ortiz y Angarita, 2022).

Finalmente se encuentra que el aspecto político no es una categoría analizada específicamente en las investigaciones seleccionadas, lo que permite inferir que su articulación a lo social se fundamenta desde la identidad y cultura del campesinado con su incesable lucha por sus derechos y dignificación (Rojas, 2020; Feola et al, 2021). Lo anterior se refleja en investigaciones donde se indica que son los procesos organizativos quienes desde su arraigo campesino, identidad, intercambio de saberes, permanencia en el territorio, resisten y desaceleran el deterioro ambiental desde sistemas de producción ambientalmente sanos, económicamente viables y socialmente justos (Cortés, 2020). De igual forma la dimensión de género orientada desde el trabajo realizado por la mujer, no se presenta de forma explícita, y existen pocos documentos (5) donde se habla de la relevancia o aporte que las mujeres en las dinámicas de su trabajo realizan en la producción de alimentos, el mantenimiento de la cultura campesina y comunitaria, lo cual contribuye a continuar evidenciando que en el sector rural persiste el dominio de un pensamiento patriarcal invisibilizado la labor de la mujer y relegándola solo a actividades de cuidado (Chavez *et al.*, 2021).



CAPÍTULO 3



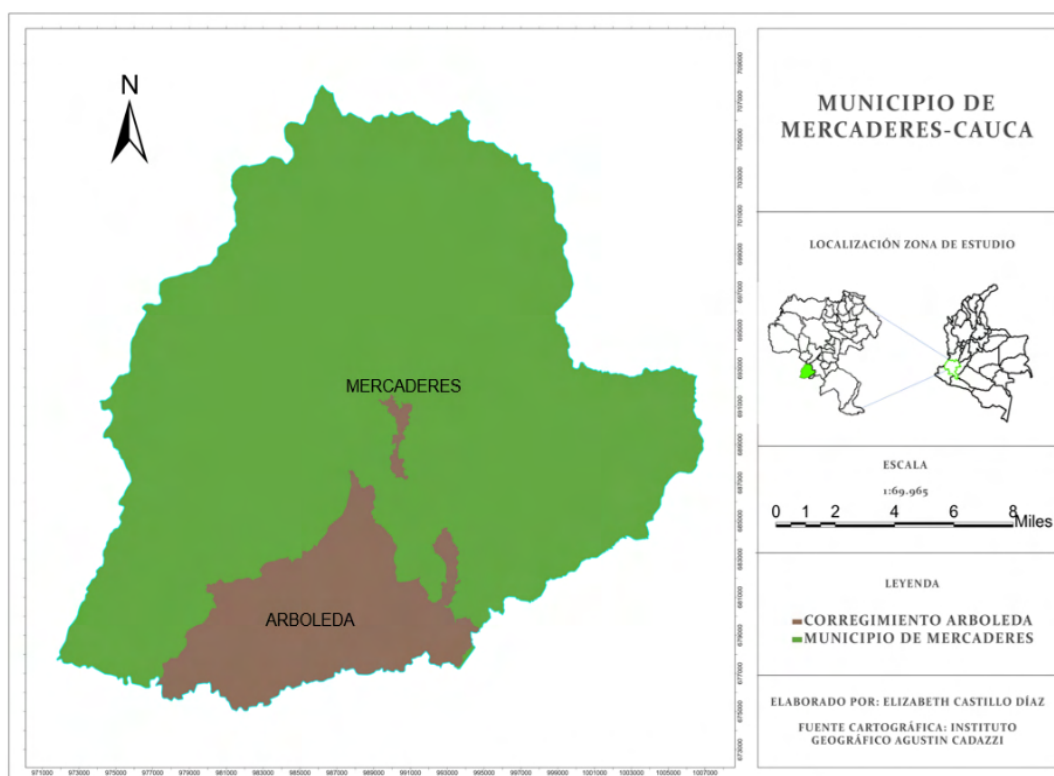
3. METODOLOGÍA

La investigación se desarrolló con un enfoque metodológico mixto, dado que utilizó ejercicios cualitativos, cuantitativos y espacios temporales, con una prelación en el enfoque social, con el objetivo de captar mejor la realidad del contexto con herramientas que se complementaron, no solo en proceso investigativo si no como apropiación y beneficio para las comunidades participante en la pesquisa. Con base en lo anterior se realizó la triangulación metodológica, donde se combinó lo cualitativo, cuantitativo y espacio temporal para responder a lo que se planteó investigar.

3.1. Área de estudio

El municipio de Mercaderes ubicado en el sur del Macizo Colombiano en el departamento del Cauca, tiene una extensión de 640 km². El 74.14% de sus habitantes vive en la zona rural y 25.86% en la zona urbana (DNP, 2020) y cuenta con una base socioeconómica sustentada en una estructura agropecuaria fundamentalmente de economía campesina, soportada en unidades agrícolas familiares que generan ingresos para el sustento del hogar (Alcaldía de Mercaderes, 2024). Arboleda hace parte de los ocho corregimientos de Mercaderes; está ubicado a 100msnm y con temperaturas que oscilan entre 22 a 25° C (Alcaldía de Mercaderes, 2024)

Imagen 7. Área de estudio. Ubicación unidad de análisis



Fuente: elaboración propia

La unidad de análisis es la Asociación Agropecuaria Arboleda (ASOAGRAR) que desarrolla su actuar organizativo y productivo en el corregimiento de Arboleda.

3.2. Método de la investigación

La investigación se enmarcó en el paradigma fenomenológico que es un método vigoroso, que garantiza la evidencia y la confiabilidad de aquello que se describe, asimismo es un análisis descriptivo de experiencias y es considerada una ciencia apriorística porque parte de la experiencia del sujeto (Bolio, 2012).

Se caracteriza principalmente porque se encarga de conocer la realidad de una manera objetiva, no quedándose en explicaciones, sino adentrándose a lo que se está investigando, adicionalmente se fundamenta en el análisis de los diferentes discursos y temáticas priorizando la búsqueda de posibles significados (Hernandez *et al.*, 2016).

Este método logra contextualizar las experiencias en marco de la temporalidad (momento en que sucedieron), espacio (lugar en el cual ocurrieron), corporalidad (las personas que las vivieron) y el contexto relacional (los lazos que se generaron durante las experiencias) (Hernández *et al.*, 2016), lo anterior permite el conocimiento de las realidades mediante conceptos descriptivos que plasman de manera detallada procesos científicos, metodológicos y filosóficos, puntos centrales para fundamentar los vacíos de la ciencia (Frias, 2018).

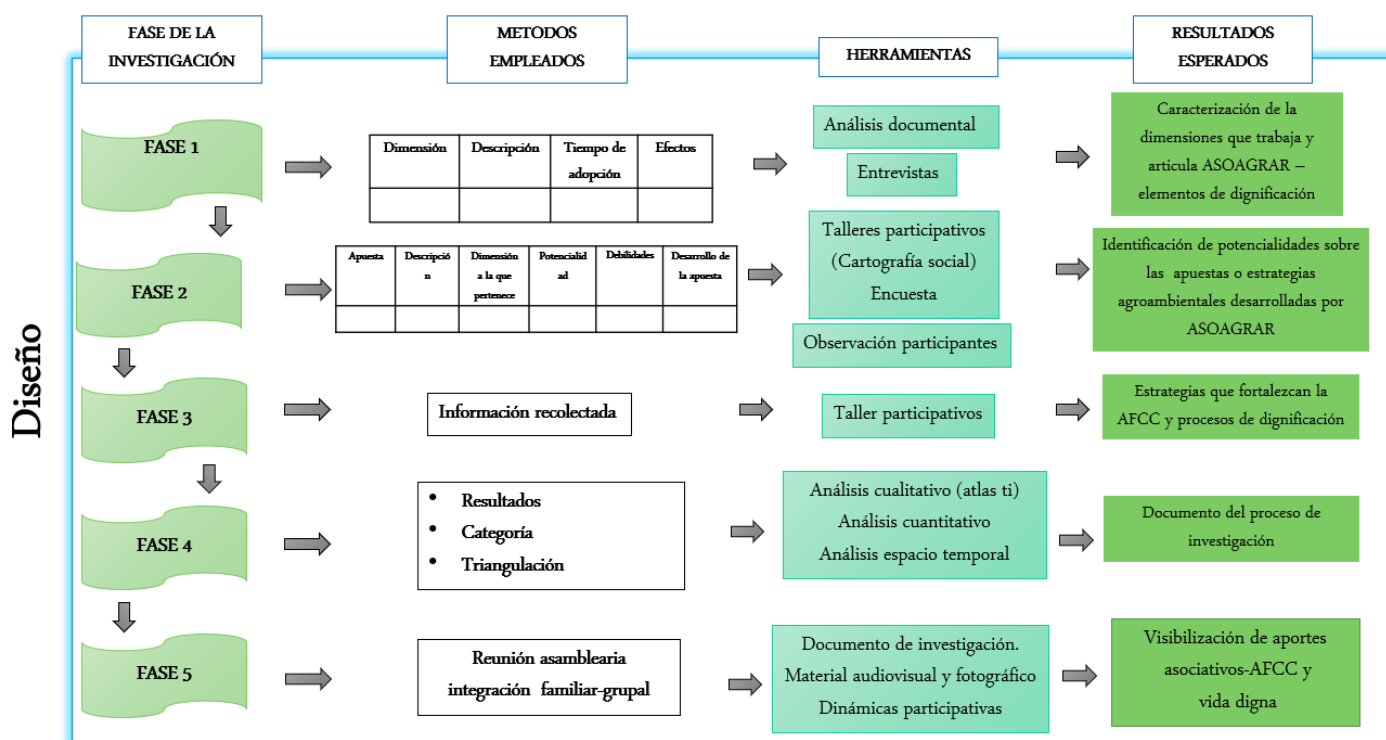
En este sentido el conocer la realidad desde una perspectiva vivencial contribuye a que las problemáticas investigadas se direccionen en búsqueda de soluciones endógenas desde lo participativo y comunitario.

3.3. Diseño metodológico

La investigación se realizó en cinco fases y se tomó como base el esquema planteado por Acevedo y Angarita (2013) para la construir el diseño metodológico.

La fase uno correspondió a la caracterización, la fase dos a la identificación y aplicación de estrategias agroambientales, la fase tres se desarrolló con el planteamiento de estrategias que busquen el fortalecimiento de la AFCC, la fase cuatro fue transversales a las fases mencionadas anteriormente, debido que se realizó el análisis de información obtenida; y finalmente, la fase quinta donde se realizará la socialización de los resultados de la investigación al proceso organizativo.

Imagen 8. Diseño metodológico



Fuente: elaboración propia basada en modelo de Acevedo y Angarita (2013).

Fase 1 Caracterización: Se caracterizaron las dimensiones que articula ASOAGRAR para el fortalecimiento de la AFCC y su proceso de dignificación, mediante análisis documental, entrevistas semiestructuradas, encuestas y talleres participativos.

Análisis documental: Inicialmente se revisaron diferentes documentos en el periodo 2007-2023, estos son fuentes documentales producidas por ASOAGRAR, entre las que se encuentran un trabajo de grado, actas de asambleas y actividades del proceso organizativo, informes de proyectos ejecutados, plan de vida, fotografías y videos.

Entrevistas semiestructuradas: La información obtenida se completó mediante análisis documental, se aplicaron 15 entrevistas semiestructuradas a asociados de ASOAGRAR, conformando tres grupos que representan el proceso organizativo: asociados fundadores o antiguos, asociados nuevos y mujeres. que según Angarita (2015) son una herramienta usada ampliamente en este tipo de investigaciones, porque facilitan al investigador recoger datos que son difíciles de obtener por otras herramientas

Encuesta: Para aumentar la información sobre datos cuantitativos de la AFCC y las dimensiones que desarrolla ASOAGRAR se implementó una encuesta a 36 hogares de los 40 que hacen parte del proceso organizativo. No se desarrolló la encuesta a todos los hogares porque los 4 faltantes

no viven en el territorio y no desarrollan actividades agropecuarias. La encuesta fue validada con dos pruebas preliminares antes de realizar el ejercicio definitivamente. El instrumento se usó con la aplicación KocoboCollet.

Talleres participantes: Con los resultados del análisis documental y las entrevistas semiestructuradas, se realizaron dos talleres participativos para complementar la caracterización de las dimensiones que la asociación desarrolla a nivel colectivo y productivo; se identificaron los elementos de dignificación campesina, su relación o aplicación en cada una de las dimensiones y como el desarrollo de estas permite fortalecer los procesos de AFCC dentro de la organización.

Fase 2 identificación y aplicación: Esta fase constituyó el desarrollo del segundo objetivo, planteado como identificar potencialidades y debilidades de las apuestas o estrategias agroambientales desarrolladas por ASOAGRAR, que son ocho (8) y están planteadas como una estrategia política de construcción social (Castillo y Meneses) a nivel local y regional. A partir de lo anterior se implementó:

Taller participativo: se desarrolló un taller donde de manera participativa se identificó acciones, proyectos y procesos que la asociación implementa para poner en práctica cada apuesta agroambiental y para identificar sus debilidades y potencialidades. Los talleres participativos de acuerdo a Poggi (2016) se constituyen en una plataforma interactiva que reúnen a los diferentes actores sociales comprometidos en una problemática territorial, donde se da intercambio de saberes y experiencias que fortalecen la dinámica social. Además, este es un instrumento que contribuyó a recolectar información desde un enfoque colectivo, lo que consolida y genera datos de mayor integralidad y amplitud para los procesos de investigación.

Dentro del taller se realizó un ejercicio de cartografía social, que tienen como premisa: "quien vive en el territorio es quien lo conoce" (Betancurth *et al.*, 2020) y a partir de lo cual se obtuvo información espacial que complemento con datos obtenidos mediante sistemas de información geográficos y puntos georreferenciados.

Observación participante: se aplicó en espacios de reuniones ordinarias de la Asociación Agropecuaria Arboleda (ASOAGRAR) y actividades agropecuarias realizadas por algunos asociados. Además, dentro de este ejercicio se realizó toma de datos geográficos o coordenadas de las fincas para realizar el análisis espacio temporal. La información que se obtuvo fue consignada en una rejilla de registro que permitió la organización y análisis de los datos de forma ordenada y fácil. Esta herramienta fue importante para obtener información detallada a través de vivenciar y observar sucesos que los participantes no pueden o no quieren compartir (Kawulich, 2005) en otros espacios o con otros instrumentos o herramientas.

Fase 3 Estrategias: Esta fase involucró el desarrollo del tercer objetivo que comprende proponer elementos para la formulación colectiva de estrategias que fortalezcan la agricultura familiar campesina y comunitaria en los territorios basados en la experiencia organizativa de ASOAGRAR.

Se partió de la información recolectada y las experiencias tenidas de manera individual y colectiva de la asociación, donde se realizó un taller participativo para plantear acciones y elementos para formular estrategias con base en las dimensiones que articula ASOAGRAR, desde los múltiples aprendizajes asociativos exitosos y no exitosos.

Fase 4 Análisis: Esta fase transversal al proceso, donde se consideró los resultados obtenidos por cada herramienta de investigación participativa aplicada en las fases anteriores. El análisis cualitativo de co-ocurrencia se realizó con diagramas de Sankey el software ATLAS TI 24 y matrices construidas a partir de la información recolectada. Dentro del análisis espacio temporal se tomó en cuenta la ubicación de las fincas y como estas aportan a la AFCC que de acuerdo a la UPR (2023) existe en el municipio de Mercaderes-Cauca. Adicionalmente hizo análisis estadístico descriptivo a partir de datos normalizados con herramienta Excel.

También se realizó la triangulación de la información que permitió determinar la coherencia y veracidad de los datos obtenidos mediante las diferentes herramientas; para (Forni y De Grande, 2020) este proceso fue muy útil, porque utiliza distintos procesos en el estudio de un mismo objeto, así como el uso de diversos métodos que articulan y validan información mediante el cruce de diversas fuentes de datos. Esto permite adquirir observaciones, recomendaciones y obtención de nuevo conocimiento. Finalmente se compartieron conclusiones que identificaron la utilidad de los procesos de investigación para el proceso organizativo y territorial.

Al finalizar esta fase se obtendrá como resultado un documento escrito que plasma el proceso de investigación donde se analizará como la AFCC realizado por la Asociación Agropecuaria Arboleda contribuye a la dignificación del campesinado en el territorio.

Fase 5 Devolución de resultados: Esta fase plantea realizar la visibilización y reconocimiento de la importancia del trabajo que cada campesino y campesina realizó en la investigación, pero sobre todo de su trabajo familiar y colectivo desarrollado en el territorio, lo que posibilitará mostrar que una acción cotidiana como el caminar organizativo en torno a la agricultura familiar campesina y comunitaria puede generar productos que contribuya a la dignificación en el sector rural.

Para la devolución de los resultados de investigación se entregará y se socializará a ASOAGRAR el documento final del trabajo de grado previamente aprobado por parte de la Universidad del Valle. La socialización se realizará en un espacio asambleario y participativo que hará parte de una integración familiar y grupal, donde se brindará una información amplia de todo el proceso de investigación, mediante registros fotográficos, videos y exposición dinámica de los resultados.

Finalmente se compartirán conclusiones, reflexiones y comentarios generales que permitirán determinar la utilidad de los resultados de la investigación para el proceso organizativo y el territorio.



CAPÍTULO 4



4. RESULTADOS

Este capítulo presenta los resultados y análisis de los datos cualitativos, cuantitativos y espacios temporales, obtenidos del proceso de investigación mediante la aplicación de los diferentes herramientas y técnicas de investigación participativa.

4.1. Caracterización de las dimensiones que articula ASOAGRAR para el fortalecimiento de la práctica de la Agricultura familiar campesina y comunitaria y su proceso de dignificación.

Mediante la codificación de datos en Atlas.ti, se realizó correlaciones inductivas y con los resultados de la encuesta se caracterizó las dimensiones que son parte integral de la dinámica organizativa y su aporte en los procesos de dignificación campesina.

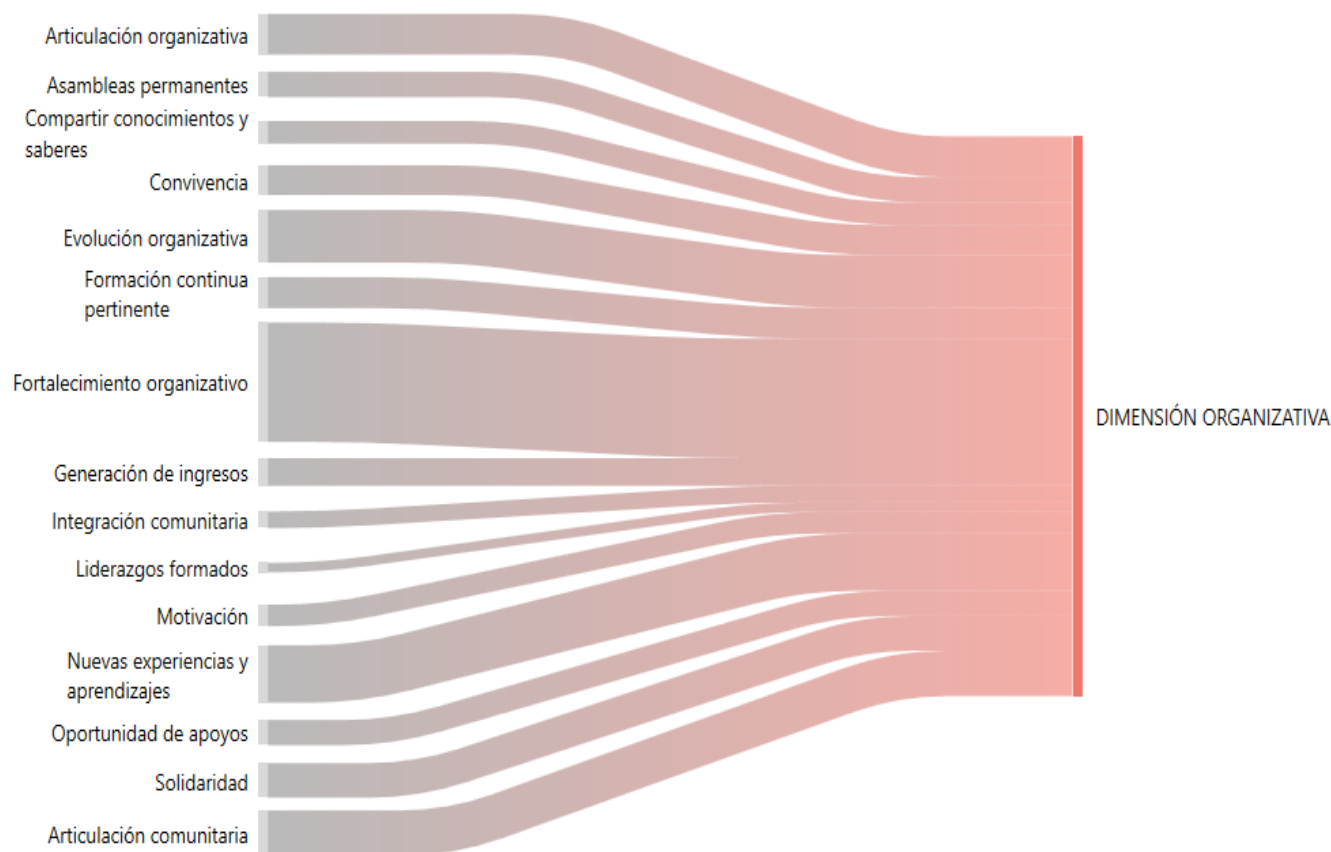
De acuerdo a Colorado & Ocampo (2021) *“la asociatividad aparece como respuesta a situaciones sufridas que, a través de la estructura formal y económica predominante, no logran satisfacerse”*. Particularmente, este fue el caso de ASOAGRAR, que nace como alternativa a la crisis social, económica y ambiental dejada por las fumigaciones aéreas con glifosato, realizadas para la erradicación de cultivos de uso ilícito. Es así, bajo su estructura asociativa la dimensión organizativa, social, política, ambiental, económica-productiva y de género, se articulan, complementan y desarrollan entre sí, permitiendo que se plantee y logre escenarios donde la vida digna sea parte fundamental e integral del trabajo en el campo. Por su parte la dimensión ambiental, política y de género fueron implementadas en el actuar colectivo con la vinculación de ASOAGRAR en el año 2007 al CIMA.

4.2. El caminar colectivo como alternativa para quedarse en el territorio.

Dimensión organizativa: De acuerdo a ASOAGRAR esta dimensión es la forma colectiva de trabajo, a partir de la cual se visualizan acciones que buscan el bien-estar a nivel asociativo y comunitario, que están fundamentadas desde el saber campesino y la articulación territorial.

A partir del proceso de codificación de las entrevistas y el análisis desarrollado en Atlas ti, se observa que dentro de esta dimensión existen seis características que dinamizan la acción colectiva (imagen 9).

Imagen 9. Diagrama de Sankey con las principales características de la dimensión organizativa de ASOAGRAR



Fuente: Elaboración propia

El **fortalecimiento organizativo** es la característica que tiene mayor relevancia en esta dimensión. Este está relacionado a aspectos como número de integrantes, tiempo de vinculación de los asociados y estructura de la asociación.

En lo referente al crecimiento del número de integrantes, de acuerdo a la información obtenida del análisis documental, inicialmente la asociación se conformó con 15 personas y al pasar los dos primeros años el número se redujo a 11 asociados. En el 2012, se dio la vinculación de la primera mujer, como remplazo de su esposo que falleció. A partir de este suceso y al observar por parte de los asociados la importancia de que más mujeres y hombres hicieran parte de la organización, en el 2015 se realiza un ejercicio de apadrinamiento por parte de cada asociado para que incluyera a la asociación un miembro de su familia o círculo cercano. Esta dinámica se convirtió en un ejercicio frecuente y que todavía se usa, logrando así que la organización crezca, y que actualmente cuente con 58 personas asociadas.

Bajo esta dinámica, se evidencia que en el caso de los encuestados existen diferentes tiempos de vinculación, donde el 25% de los asociados hace parte del proceso organizativo entre los 5 y 8 años. El 22% corresponde a los que han estado participando en los ejercicios organizativos entre 1 y 5 años. Igualmente se evidencia que existe un 22% de asociados que se encuentran vinculados entre los 10 y 15 años. Respecto a los asociados fundadores hacen parte del 17% y los asociados nuevos con menos de 1 año en la organización representan 14%. Esta combinación de diferentes periodos de vinculación permite una diversidad de experiencias, continuidad, renovación, mayor cohesión social, fortalecimiento de capacidades y legitimidad a nivel territorial.

Paralelamente, de los 36 hogares encuestados el 42,6% de los miembros de las familias hace parte del proceso organizativo. De modo similar del total de número de asociados, la participación de la mujer corresponde al 40,8% y los jóvenes un 4%, constituyendo escenarios para que la presencia femenina y la juventud inicien con su inclusión en la vida política al lado de los hombres, permitiendo construir nuevas redes de sociabilidad fuera del entorno familiar lo que eleva el prestigio social de estos dos grupo poblacionales, reduciendo la situación de exclusión y generan una redistribución en las relaciones de poder (Pena, 2017). En definitiva, se construye una matriz integradora y compleja que permite incorporar en el análisis de la organización sus componentes de identidad social, identidad histórica y el mundo simbólico construido desde el escenario cultural, con el propósito actuar en marco de problemáticas como el éxodo de familias campesinas, el envejecimiento de la población rural y la falta de relevo generacional en el campo.

De manera concreta, la implementación de justicia en las decisiones y acciones organizativas es un elemento esencial para continuar impulsando su avance y fortalecimiento, donde los beneficios que se van adquiriendo pasan por un espacio asambleario y de evaluación de requisitos o parámetros de acuerdo a los principios organizativo y productivos que se perfeccionan en las asambleas permanentes. Es así que la **evolución organizativa** es otro aspecto que caracterizan a esta dimensión, porque el actuar asociativo está fundamentado en otros elementos que fomentan una garantía para lograr procesos de dignificación territorial. Por ejemplo, un asociado manifiesta:

“Lo que más me gusta de la organización es la unión, la disciplina y que todo te tiene que hacerse de acuerdo a las normas. Y todo tiene que hacerse con transparencia y, y... tratar de mejorar día a día” (Rengifo, 2023).

Desde el contexto local y la importancia que en él tiene la asociatividad, se puede destacar que mediante estas acciones se realiza una expresión de una democracia directa, en la cual la participación de las personas constituye la esencia del sistema, a diferencia de la democracia que caracteriza a las sociedades capitalistas. La asociatividad tienen un carácter reivindicativo, y su objetivo primordial consiste en la defensa integral de los intereses del colectivo social que dicen representar (Colorado & Ocampo, 2021)

Particularmente **la articulación organizativa y comunitaria** es una de las características más significativas de ASOAGRAR, porque la creación de redes de trabajo, apoyo, fortalecimiento y cooperación con otras organizaciones sociales, comunales e institucionales es lo que permite que

su avance en encontrar alternativas a problemáticas, a la obtención de procesos de gestión exitosa, a fortalecer las luchas y resistencias locales, ampliar las dimensiones de trabajo, la eliminación de egos y a entender que caminar juntos es la mejor forma de lograr un bien-estar en campo.

La nuevas experiencias y aprendizajes facilitan procesos de cualificación de los asociados, desde espacios de educación popular como encuentros e intercambio de experiencias, convites, mercados y ferias campesinas, reuniones asamblearias o escuelas de campo y espacios de educación formal dado principalmente por el servicio Nacional de Aprendizaje-SENA (Cursos) y la Universidad Javeriana de Cali (diplomados).

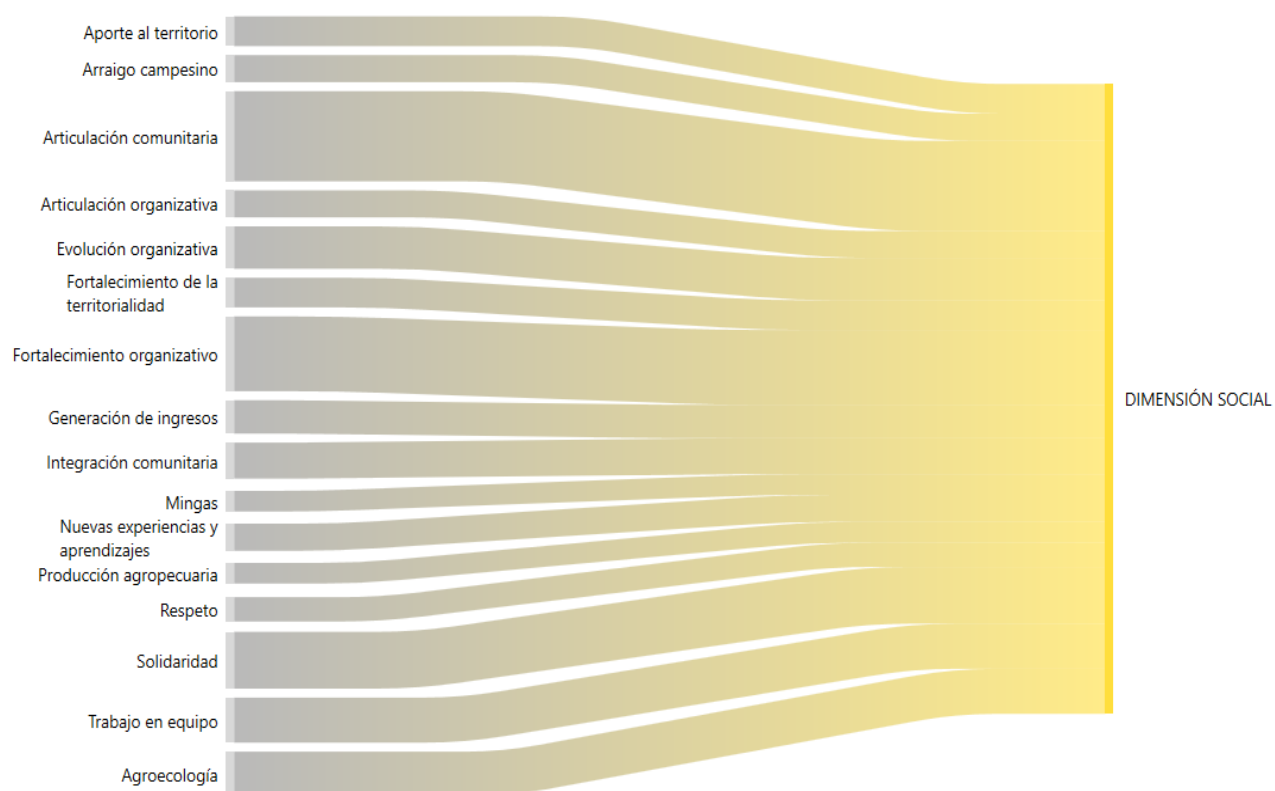
La característica de **formación continua y pertinente** es fundamental para que la dinámica organizativa no se fundamente desde una lógica que invisibiliza y homogeniza saberes, generando desigualdad y mayor exclusión (Gonzales, 2024) esta formación según ASOAGRAR debe ser desde los valores campesinos, donde el sentir, pensar y actuar sea respetado y reconocido.

Lo anterior permite contrarestar la encontrado en la encuesta donde el 3.4% corresponde a las personas que no tienen ni un nivel de estudio y el 4,3% lo constituyen menores de 5 años. Por su parte el 50% de los integrantes de las familias campesinas no lograron terminar la primaria y el 28% no ha culminado la secundaria, donde solo el 5 % son bachilleres. Con respecto a la educación técnica, se pudo establecer que sólo el 4,3% de los miembros de los hogares encuestados tienen ese nivel de formación, y, en cuanto a la formación universitaria, un 5% afirmaron tenerla; el contar con educación universitaria obedece, de acuerdo con lo que pudo establecerse, a que algunas personas, en su mayoría jóvenes se encuentran en proceso de formación. Cabe agregar que la formación técnica y profesional es altamente importante para el desarrollo del campo, puesto que posibilita la apropiación de nuevas tecnologías y procedimientos que al integrarse con el conocimiento local facilitan que la AFCC brinde mayores bienes y servicios, así como el fortalecimiento organizativo mediante el apoyo administrativo, técnico y la vinculación de nuevos liderazgo.

Por ello es importante mencionar que los liderazgos formados en la asociación constituyen otra característica que dinamiza armónicamente el trabajo organizativo y productivo, permitiendo mejores resultados en la gestión, autogestión y mejoramiento de la producción agropecuaria, porque el accionar está enfocado en la unión del conocimiento teórico de los líderes o profesionales que hacen parte de la asociación y el conocimiento y saber práctico de los y las campesinas con bajos niveles de escolaridad. Así, al integrar los diferentes conocimientos de los actores responsables del proceso organizativo, se promueven sistemas alimentarios soberanos y justos (Gliessman et al., 2019).

Dimensión social. Es el ejercicio que desarrolla la asociación desde un actuar que establece el alcance de metas colectivas, que ratifican el compromiso organizativo hacia la comunidad y la visión de la importancia de fortalecer localmente el territorio.

Imagen 10. Diagrama de Sankey con las principales características de la dimensión social de ASOAGRAR



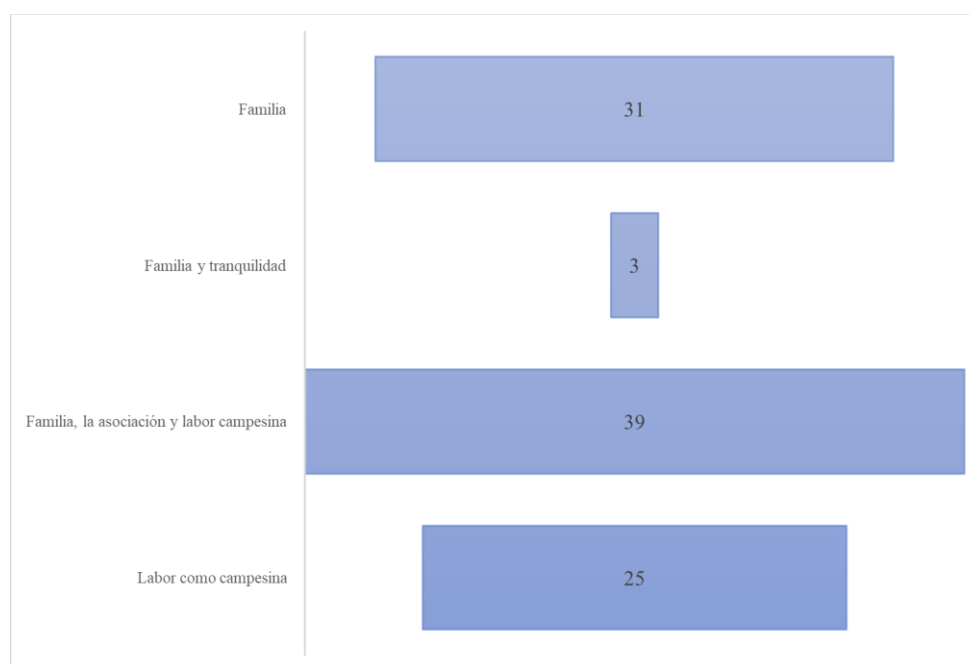
Fuente: Elaboración propia

Los códigos clave del análisis para esta dimensión se asocian a la **articulación comunitaria** (imagen 10) que es la característica que evidencia como ASOAGRAR desde sus proceso organizativo influye y aporta al territorio no solo desde la búsqueda de políticas públicas, valorización del campesinado y la lucha por mayor dignificación campesina, sino también en el desarrollo acciones que constituyen trabajos en minga para el arreglo de vías de acceso, cuidado de fuentes de agua, limpieza y embellecimiento de la cabecera corregimental entre otros, lo cual fortalece que la evolución organizativa se replique en diferentes dimensiones, porque la vinculación a labores comunitarias, permite que la asociación genere procesos de aceptación, legitimidad, apoyo y una cultura donde organizarse sea un ejercicio cotidiano para lograr objetivos comunes. Esto se fundamenta en la de la **solidaridad y trabajo en equipo** que es característica de la cultura campesina, donde históricamente muchas resistencias y luchas por los derechos agrarios se inscriben en las acciones solidarias que se brindan organizaciones campesinas.

La agroecología considerada como uno de los paradigmas más amplios (Garcia, 2021) hace parte de los principios que ASOAGRAR implementa para que la producción agropecuaria de las fincas en proceso de transición, producción agroecológica y orgánica, brinden bienes y servicios

saludables y nutritivos, los cuales son obtenidos del trabajo campesino bien remunerado, logrando así sistemas alimentarios socialmente justos (Pengue, 2021). Adicionalmente, la AFFC con enfoque agroecológico profundiza las relaciones de arraigo con el territorio, la pertenencia a lo común y el concebir la tierra más que un espacio de sostenimiento, lo que permite la creación de autonomías frente a las lógicas externas de tipo económico o culturales, fortaleciendo la identidad campesina y la lucha por su reconocimiento y permanencia en el territorio. Lo anterior se ratifica porque el 100% de los asociados que participaron en la encuesta se considera campesino y que la permanencia en el territorio está ligada directamente con la familia, el proceso asociativo y su labor campesina con un 39%, como se evidencia en la imagen 11.

Imagen 11. Razones de permanecer en el territorio

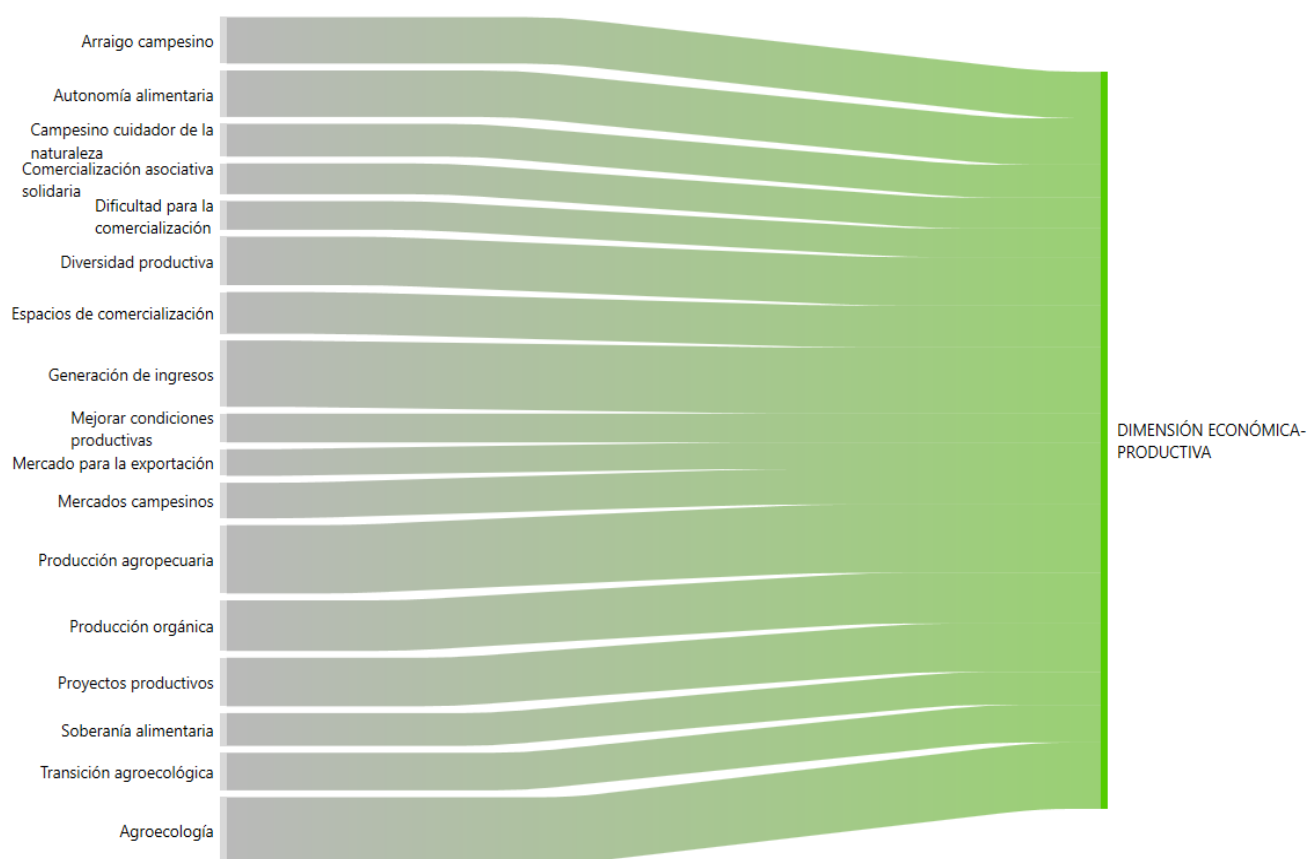


Fuente: propia

La permanencia de los agricultores familiares en el campo está marcada por distintos factores de orden estructural que han marcado su suerte, especialmente por la concentración de la tierra, la violencia y el desplazamiento (Alvaro, 2016). Para el caso de las personas que conforman a ASOAGRAR el 75% son víctimas del conflicto armado. De estos el 16.6% tuvieron que salir de sus territorios (Caquetá, Putumayo, Nariño) por la violencia, esta situación demuestra el alto nivel de organización, flexibilidad y dinámica de resistencia que tienen estos campesinos, que sin importar el contexto de fuerte violencia en el que hayan vivido (Silva, 2012), llegan al territorio a plantear alternativas de trabajo colectivo para la solución de las problemáticas que permitan una vida tranquila y digna en el campo.

Dimensión económica productiva. Es la que desarrollan las familias campesinas para el mantenimiento de una cultura productora de alimentos, que conserva saberes, tradiciones, semillas y arraigo territorial. Estas actividades productivas en ASOAGRAR de acuerdo a la encuesta realizada la desarrollan familias agrupadas en hogares, que, en promedio, están conformadas por núcleos estables de cuatro personas, reportando mínimo un miembro y máximo cinco.

Imagen 12. Diagrama de Sankey con las principales características de la dimensión económica productiva de ASOAGRAR



Fuente: Elaboración propia

La coocurrencia de códigos en el análisis de esta dimensión indica que **la generación de ingresos** se prioriza y es un aspecto de alta relevancia para garantizar el sostenimiento de las familias y mejorar condiciones de vida en el campo. La AFCC practicada por los asociados posee una alta agrobiodiversidad donde los cultivos de pancoger, pequeñas plantaciones de frutales, cría de especies menores y ganadería se integran, haciendo de la autonomía alimentaria un ejercicio constante del campesinado, que cada vez avanza hacia la soberanía alimentaria

Los resultados de la encuesta muestran que la fuente principal fuente de ingresos que sostiene la dinámica familiar es actividad agrícola o campesina con el 86%, sin embargo, el 14% de los hogares tienen al empleo externo como generador de recursos para el sostenimiento de la familia. Adicionalmente se menciona por parte de algunos asociados que existe actividades complementarias que hacen parte de la dinámica de la AFCC, como las actividades de artesanías (elaboración de canastas y jigras²) y minería artesanal de piedras preciosas u oro. Estas constituyen esa diversidad de estrategias productivas que el campesino desarrolla para fortalecer la economía campesina, porque aunque el 58,4% de los asociados cuando ha necesitado financiamiento para el desarrollo de la actividad agropecuaria lo ha obtenido por parte de entidades financieras como el banco agrario, existen diferentes factores externos como falta de capital, escasa tecnología, distorsiones en el mercado y condiciones climáticas adversas que ponen en riesgo la obtención de ingresos que permitan satisfacer las necesidades básicas y cumplir con las obligaciones bancarias adquiridas para el mantenimiento de los sistemas productivos.

La AFCC que los asociados realizan tiene limitado acceso a tecnología o maquinaria, sin embargo, en un 80% de las fincas se tiene la posibilidad de usar maquinaria ligera como la bomba de espaldas, guadaña y en ocasiones estacionaria. Sin duda la necesidad de innovación tecnológica para la agricultura familiar surge, principalmente, del hecho de que al campesino agroecológico de alimentos de calidad saludable –para el consumo humano y para el ambiente– no se le puede exigir esfuerzos mayores y para ello es necesario la innovación tecnológica, mediante prácticas e instrumentos como pueden ser las nuevas herramientas, la maquinaria liviana, implementos varios que le permitan cultivar en condiciones climáticas adversas. Así mismo, en el momento actual es importante el acceso del campesino a la comunicación y facilidades crediticias que le permitan acceder a mejoras técnicas para una mejor calidad de vida y eficiencia en su trabajo productivo (Funes, 2017).

Otra característica relevante que muestra esta dimensión es la **producción agropecuaria**, que está representada en el cultivo de 53 especies agrícolas de ciclo corto y perennes, de las cuales 8: maíz (*Zea mays*), maní (*Arachis hypogaea*), frijol patiano y guarzo (*Phaseolus vulgaris*), zapallo (*Cucurbita maxima*), yuca (*Manihot esculenta*), guineo (*Musa acuminata*) y plátano (*Musa x paradisiaca*) son destinadas para el autoconsumo de la familia campesina. La dinámica productiva de los campesinos asocia otras 41 especies agrícolas transitorias y perennes que complementan la alimentación familiar y el ejercicio constante de la conservación de semillas criollas. Por su parte la conservación de semillas criollas y nativas se da a través de siembra frecuente, donde se selecciona la mejor semilla para ser sembrada en temporada de lluvias. Las semillas criollas más representativas que se conservan dentro de la dinámica productiva son maíz clavo o rocol, el frijol patiano, zapallo común, maní rojo, maní blanco, maní rayado, maní morado, limón pajarito, guineo rucio, mango común y yuca paileña. Como lo plantea el Grupo semillas (2013) el maíz clavo y

² Elemento elaborado con cabuya o fibra, que es usado principalmente por las mujeres campesinas para cargar agua o productos agrícolas o pecuarios obtenidos de las fincas.

rocol hacen parte de los maíces criollos que actualmente se conservan en el país, representando un gran valor alimenticio, cultural, político y productivo.

Bajo el parámetro de la agrobiodiversidad, las fincas campesinas, familiares y comunitarias contribuyen al fortalecimiento de la diversidad agrícola mediante el cultivo de especies como los cítricos, el mango y el cacao, los cuales se integran al sistema productivo como alternativas para la generación de ingresos. En particular, en lo que respecta a los cítricos, el cultivo de limón Tahití está presente en la totalidad de las fincas, habiéndose sembrado un total de 11.067 plántulas distribuidas en diferentes estados de desarrollo.

La encuesta revela que el 91,6% de las actividades agropecuarias son ejecutadas por mano de obra familiar, mientras que únicamente un 8,4% depende de mano de obra contratada. De este modo, la escala de producción de la agricultura familiar se caracteriza por ser pequeña y altamente diversificada, al igual que las actividades de transformación de bienes y servicios, que están principalmente orientadas al autoconsumo, con algunos excedentes destinados al mercado externo o a la venta local. Esta cifra evidencia que, en el ámbito rural, la AFCC constituye la principal fuente de empleo e ingresos. En este contexto, la agricultura familiar no solo incrementa la eficiencia en el uso de recursos endógenos, sino que también fomenta la adopción de prácticas agroecológicas, promueve la apropiación de tecnologías para el aprovechamiento de fuentes renovables de energía y contribuye de manera progresiva al logro de la soberanía alimentaria (Fonseca-Carreño *et al.*, 2018).

De manera similar, los resultados de la encuesta indican que el 77% de los hogares campesinos cuentan con producción pecuaria, predominantemente representada por especies menores, tales como la cría de gallinas criollas (*Gallus domesticus*), patos y pavos. En menor medida, el 12% de los hogares encuestados se dedica a la cría de conejos y cuyes. Por otro lado, la ganadería bovina se desarrolla en el 50% de las fincas. Además, la apicultura forma parte integral de la producción campesina, tanto de manera individual como colectiva. Esta realidad configura fincas campesinas de gran diversidad, las cuales juegan un papel crucial en el mantenimiento de una cultura campesina en la que los policultivos son fundamentales para la autonomía alimentaria, la conservación de semillas, la preservación de tradiciones y saberes.

A su vez, los proyectos productivos gestionados y autogestionados por la asociación fortalecen dinámicas de diversificación y la búsqueda de líneas productivas que generen excedentes alternativos para quedarse en el territorio. Así, la generación de ingresos constituye una característica importante, porque para el proceso organizativo la dignificación del campesinado debe ir acompañada de espacios de comercialización justos y solidarios que permitan mejorar los ingresos para invertir y mejorar condiciones productivas, educativas, de infraestructura familiar y comunitaria. Por esta razón la producción de lima ácida Tahití (*Citrus latifolia*) orgánica para exportación es una alternativa de relevancia económica al ser la tercera fruta más exportada en el país en 2022 (Arias-García *et al.*, 2023) y que desde 2017 ASOAGRAR tiene para generar

escenarios de sistemas productivos económicamente viables, que motiven a las nuevas generaciones a heredar y continuar con la AFCC.

La dinámica de producción campesina para mercados de exportación puede considerarse como parte de una agroecología institucionalizada que de acuerdo a Giraldo (2022) ayuda a lavar proyectos extractivos del sur global, permitiendo una “legitimidad al adoptar un disfraz ambiental y un rostro socialmente responsable”, sin embargo, el proceso organizativo desde su vivencia y saberes ha integrado a esta forma de producción sus valores campesinos, donde “lo productivo rentista y los intereses externos están sometidos al ser, estar y que hacer del bienestar colectivo y los intereses u objetivos internos a la comunidad y el territorio” (Chavarro, 2023. Pag 113).

En este sentido, la agricultura familiar y campesina (AFCC) practicada por los asociados se basa en la aplicación de principios agroecológicos. De acuerdo con los datos, el 11% de las fincas se consideran plenamente agroecológicas, mientras que el 33,3% están en proceso de transición, un grupo representado principalmente por los nuevos asociados. El 47,2% corresponde a fincas que se consideran orgánicas, y solo el 8,3% cuenta con certificación orgánica. Es crucial señalar que, a pesar de las diferentes clasificaciones, en todas las fincas se aplican de manera consciente y efectiva los principios agroecológicos, lo que refuerza el impulso hacia la soberanía alimentaria. Este enfoque favorece el derecho del campesinado a definir sus propias estrategias de producción, transformación, distribución y consumo de alimentos (Gazzano, 2021).

Sin lugar a dudas, lo expuesto permite sostener que ASOAGRAR se encuentra en proceso de preparación para enfrentar los desafíos climáticos, energéticos y económicos actuales y previstos para el futuro cercano mediante la implementación de la agricultura familiar y campesina con un enfoque agroecológico. La agroecología proporciona la base científica, metodológica y tecnológica necesaria para una nueva "revolución agraria", pues los sistemas de producción basados en esta disciplina son biodiversos, resilientes, energéticamente eficientes, socialmente justos y constituyen el fundamento de una estrategia integral de soberanía alimentaria, productividad y sostenibilidad energética. Los sistemas agroecológicos están profundamente arraigados en la lógica ecológica de la agricultura tradicional a pequeña escala y representan ejemplos consolidados de sistemas agrícolas exitosos. Estos sistemas se caracterizan por una gran diversidad de especies cultivadas y animales domesticados, los cuales son mantenidos y mejorados mediante regímenes de manejo del suelo, el agua y la biodiversidad, sustentados por complejos sistemas de conocimiento tradicional. Altieri *et al*, 2012).

En concordancia, con el trabajo asociativo ejercido por ASOAGRAR no tiene sólo un papel económico dentro de una comunidad, sino algunos elementos que dentro de la organización se fortalece para alcanzar caminos hacia una economía solidaria, especificando que éstas pueden cumplir con actividades distintas a la compra y venta de bienes o servicios, tales como actividades culturales, sociales, comunales, reivindicativas o de representación (Colorado & Ocampo, 2021).

4.3. Fortaleciendo la búsqueda de dignidad campesina

Dimensión ambiental. Para el proceso organizativo es importante avanzar hacia la dignificación campesina desde el respeto de la vida no humana para garantizar un territorio productivo y sustentable, promoviendo conciencia, cuidado y protección de los bienes comunes a través de diferentes actividades de formación teórica y práctica.

Imagen 13. Diagrama de Sankey con las principales características de la dimensión ambiental de ASOAGRAR.



Fuente: Elaboración propia

En análisis de la dimensión ambiental **el campesino cuidador de la naturaleza** representa la principal característica que desde la adopción de esta dimensión trabaja la asociación, porque desde los lineamientos, apuestas y principios que implementa, busca que los campesinos comprendan e interioricen que los ecosistemas y bienes comunes con los que se dispone para la realización de la actividad campesina deben ser usados de manera sustentable y que la dominación que históricamente se ha realizado sobre la naturaleza debe transitar hacia una relación de cuidado

y armonía. Lo anterior se confirma mediante los datos obtenidos a partir de la encuesta aplicada. Es así, que del total de las 91,5 hectáreas usadas por los asociados para desarrollar la AFCC, el 26% de esta área está destinada a conservación o protección ambiental, donde existen fuentes de agua que abastecen las necesidades de las familias campesinas y fortalecen la dinámica ecológica de ecosistemas en altos grados de degradación ambiental como el Bosque seco tropical (BsT) que se encuentra presente en el territorio.

De igual forma, los datos proporcionados por los hombres y mujeres que participaron en la encuesta indican la existencia de 44 especies forestales en las áreas destinadas a la conservación o al cuidado ambiental. Entre estas especies se encuentran el granadillo (*Brosimum rubescens*), el guayacán amarillo (*Handroanthus chrysanthus*), el payandé (*Pithecellobium lanceolatum*) y el salsafrás (*Zanthoxylum caribaeum*), las cuales han acompañado históricamente al campesinado de Arboleda en sus dinámicas productivas, sociales y económicas.

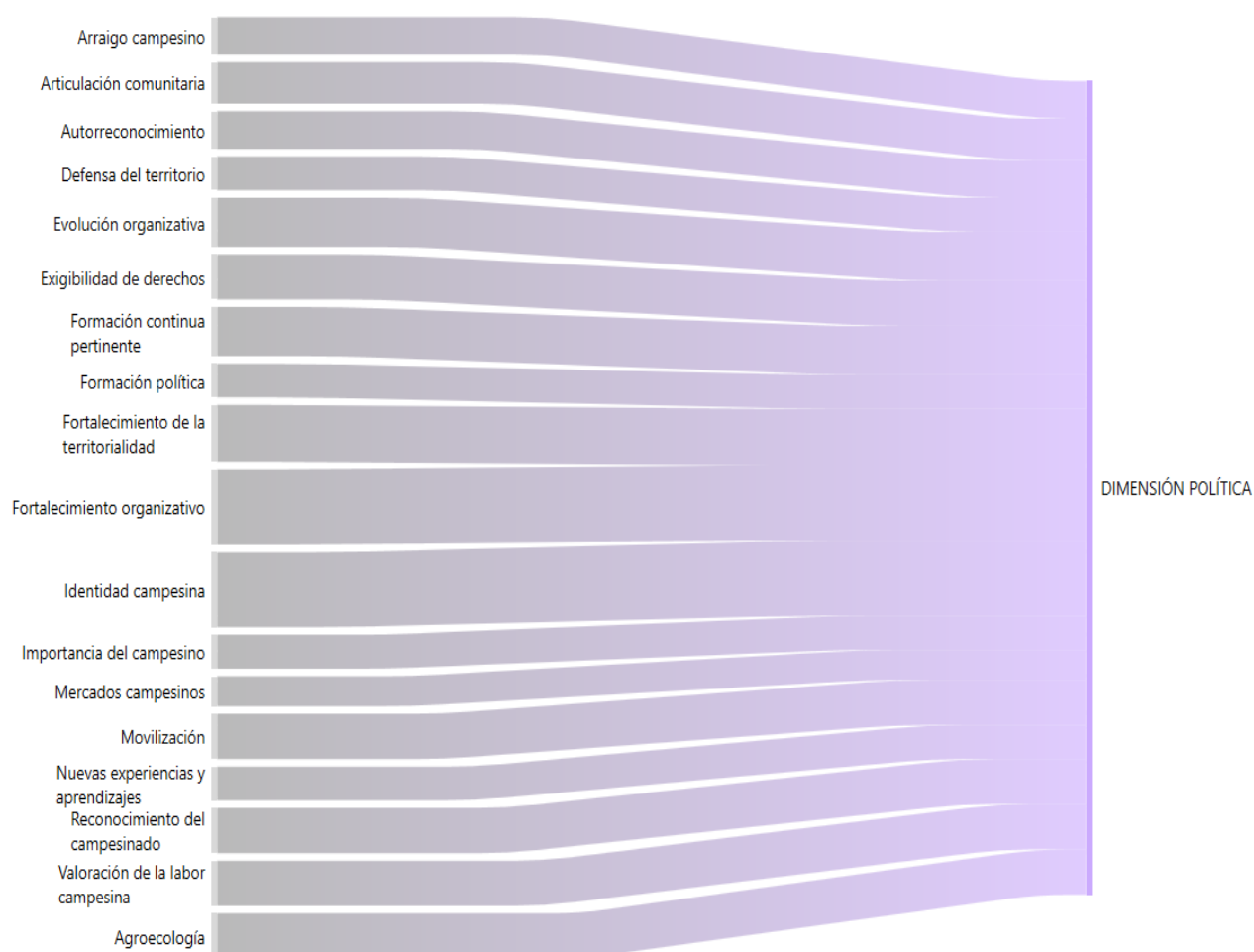
Asimismo, se registró la presencia de un total de 14 especies de mamíferos y la identificación de 56 especies de aves, lo que evidencia la riqueza en flora y fauna del ecosistema donde se encuentran ubicadas las fincas campesinas de los asociados de ASOAGRAR.

La dinámica de conservación ambiental se fortalece desde **procesos de formación pertinentes y continuos**, que para esta dimensión son de vital importancia, porque los modos de producción son el resultado de la configuración de relaciones humanas con la naturaleza, que se estructura en función de conocimiento, prácticas y formas de producir, en este caso, bajo la lógica de la agroecología como apuesta de vida digna, que está articulada a la propuesta de producción orgánica como forma de motivar y encaminar procesos de transición y generar excedentes económicos que no vulneran el bien-estar ambiental y social del territorio.

Bajo este ejercicio, **la conciencia ambiental** es una característica que en el pensamiento y actuar campesino se demuestra desde la tradición oral, usos y costumbres enfocados en la siembra ecológica, cosecha, transformación y consumo responsable, que son ejes transversales para nutrir el dialogo intercultural e intercambio de productos y saberes, considerando la particularidad territorial, donde las comunidades campesinas construyen un sistema autónomo de ordenamiento de su territorio, incluyendo la preservación del bosque natural, que no ha sido cuidado por poca gobernabilidad e inversión del estado en estas áreas (Renteria-Jimenez y Velez De La Calle, 2021).

Dimensión política. Es fundamental en las dinámicas territoriales y procesos de organización social de ASOAGRAR, porque a partir de ésta se determinan muchas de las líneas y acciones para el trabajo colectivo, como la dignificación y visibilización del campesinado; procesos de formación o educación pertinentes que permiten aplicar valores campesinos; la territorialidad campesina y acciones organizativas o de movilización que mediante el reconocimiento del campesino como sujeto de derechos se consoliden alternativas para dignificar la vida en el campo.

Imagen 14. Diagrama de Sankey con las principales características de la dimensión política de ASOAGRAR



Fuente: Elaboración propia

Este lineamiento que la dimensión política aporta a las dinámicas organizativas y productivas se evidencia que sus características más significativas son el fortalecimiento organizativo y la identidad campesina.

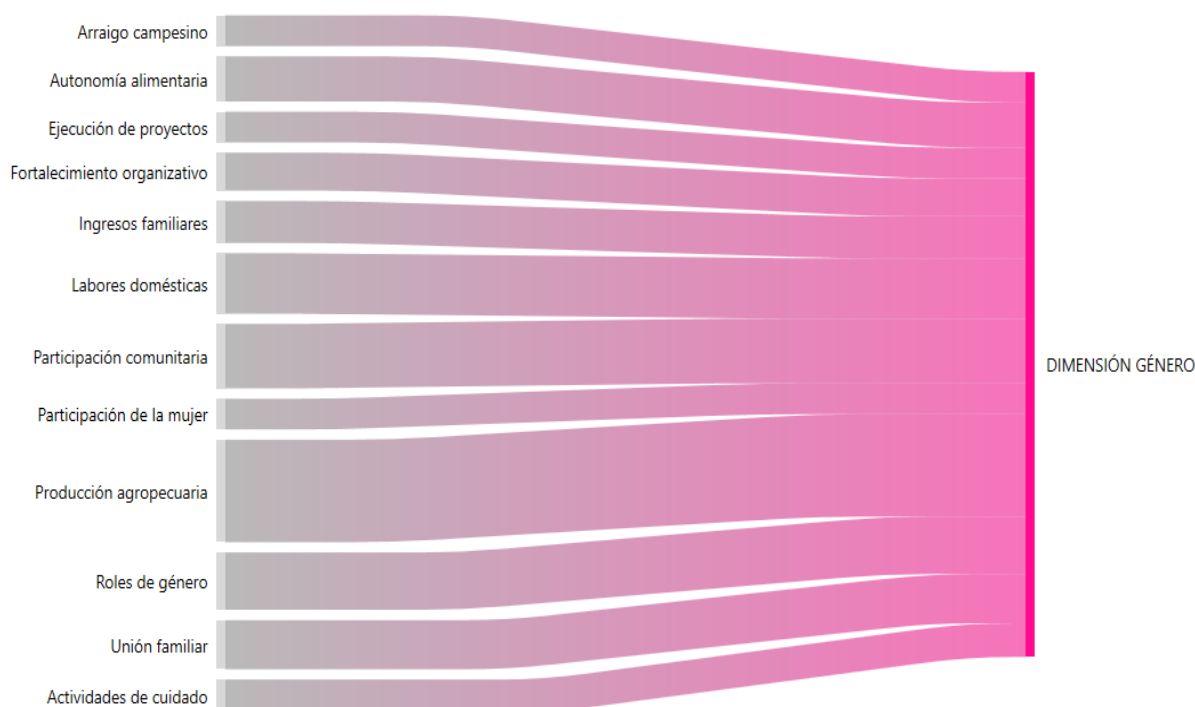
El fortalecimiento organizativo, se establece en esta dimensión desde una visión más amplia en procesos de articulación en diferentes escalas, donde el fortalecimiento de la territorialidad campesina es un objetivo a alcanzar y se materializa con la construcción del Territorio campesino Agroalimentario Norte de Nariño y sur de Cauca-TCAM, una propuesta de territorialidad campesina que desde la organización a nivel nacional con el Coordinador Nacional Agrario-CNA y organización Regional CIMA se construye, dinamiza, legitima y posiciona dentro de espacios políticos y territoriales. Según el Decreto 780 de 2024 el TCAM es:

“Son territorios concebidos, habitados y organizados históricamente por familias, comunidades y organizaciones campesinas en áreas geográficas delimitadas con el fin de garantizar la permanencia en el territorio, la conservación de los bienes comunes de la naturaleza, la vida digna de sus habitantes, la soberanía alimentaria, la agroecología, y la protección de las dimensiones económica, social, cultural, política y ambiental del campesinado que lo habita y se constituyen como una forma diversa de ordenamiento social y productivo de la propiedad rural”.

Bajo este concepto se visiona a los TCAM, como una alternativa social, política, cultural, ecológica y comunitaria que los campesinos desarrollan frente al modelo de desarrollo neoliberal que profundiza la exclusión y el desarraigo de las comunidades rurales (Salamanca M. D., 2019). Adicionalmente esta figura territorial se fundamenta y articula con la soberanía alimentaria desde siete principios: el reconocimiento del campesinado como sujeto de derechos; producción agroecológica; económica propia y campesina; las mujeres en la vida campesina; ordenamiento popular del territorio; identidad y unidad social campesina y salud campesina y gobierno propio (Díaz y Pachón, Ariza, 2024). Estos principios incluyen características que la dimensión política desarrollada por ASOAGRAR presenta, donde la identidad campesina, el arraigo campesino, la defensa del territorio, la movilización y el reconocimiento de la labor campesina son ejercicios constantes del trabajo y de reivindicación desde las actividades agrícola, organizativa y comunitaria; situación que fundamenta la construcción de territorialidad campesina como camino que a corto, mediano y largo plazo permitirá la dignificación campesina.

Dimensión de género: Se entiende desde la asociación la importancia de brindar garantías y mecanismos para la participación de mujeres en las dinámicas organizativas y comunitarias, con los mismos deberes y derechos de los hombres. Así como la conformación de procesos y espacios autónomos para ellas. Esta dimensión permite que la asociación recorra el camino de reconocimiento de los aportes que las mujeres campesinas realizan dentro de las dinámicas comunitarias y productivas, siendo las impulsoras y motivadoras del amor hacia el campo, la unión familiar y el intercambio de saberes, costumbres y prácticas propias de la cultura campesina (enfoque biocultural) gestando vínculos intergeneracionales donde se establece una red de relaciones estratégicas de solidaridad con empoderamiento y compromisos a largo plazo, a partir de la mano de obras familiar a pequeña escala (Ortiz y Angarita , 2022) que facilita el alcance del propósito de generar interés a los jóvenes y niños para capacitarse y quedarse en el territorio.

Imagen 15. . Diagrama de Sankey con las principales características de la dimensión de género de ASOAGRAR



Fuente: Elaboración propia

La cultura patriarcal en el sector campesino limita el reconocimiento y valoración del trabajo de las mujeres en el ámbito productivo, familiar y comunitario (Fernández, 2024). Por esta razón ASOAGRAR desde la vinculación 2007 al CIMA inicia procesos de formación para cambiar de una organización exclusiva hombres a ser de carácter mixto; actualmente cuenta con un 40,8% de mujeres asociadas, que desde 2018 formaron un espacio autónomo de discusión, formación, generación de ingresos y dinámica organizativa propia apoyada y fortalecida desde el proceso organizativo mixto.

La dimensión de género fue la última de los seis aspectos implementados por ASOAGRAR y se caracteriza, principalmente, por visibilizar el aporte que las mujeres realizan a la producción agropecuaria. Este aporte incluye tanto el trabajo, apoyo y acompañamiento en las labores agrícolas, como el cuidado doméstico y familiar.

Reconocer su participación en una AFCC, la cual oscila entre actividades productivas y reproductivas —estas últimas, en su mayoría, no remuneradas—, es fundamental para reducir la

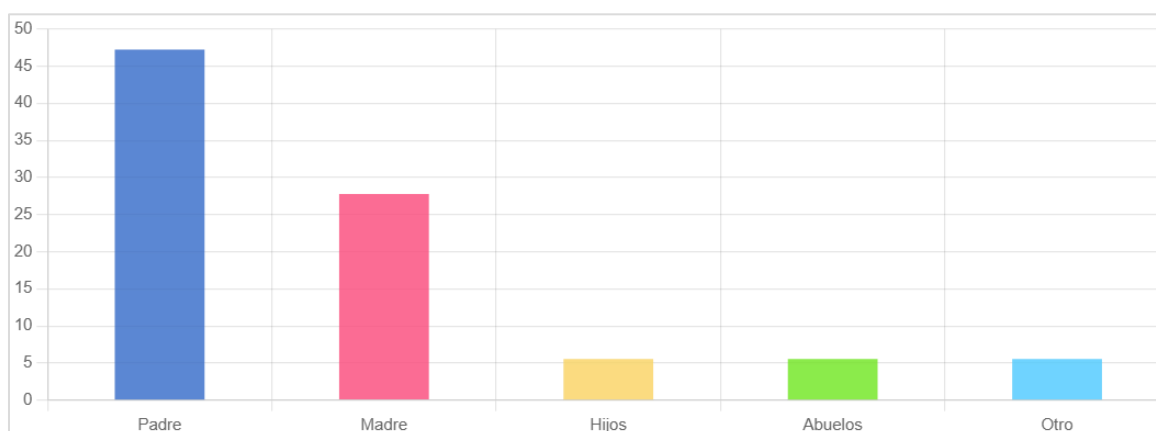
invisibilización y la sobrecarga que enfrentan. Asimismo, permite valorar de manera adecuada el papel que desempeñan en sus hogares y su contribución a la economía nacional (ONU MUJERES, 2023).

En el marco del proceso de reconocimiento y disminución de escenarios de desigualdad, resulta fundamental analizar uno de los temas de mayor relevancia para generar condiciones de inclusión real de las mujeres en las actividades agropecuarias: la tenencia de la tierra. Este aspecto constituye un eje central, dado que, según Morales & Cediel (2018) *“la mujer rural colombiana ha experimentado históricamente una serie de desigualdades sociales debido a los obstáculos para acceder a los recursos y bienes, los cuales se profundizaron en el marco del abandono del sector rural y agrícola, así como del conflicto armado. Las mujeres rurales han enfrentado las dramáticas consecuencias de la guerra en los territorios, tales como el desplazamiento, el despojo de tierras, la violencia sexual como arma de guerra y el reclutamiento forzado. Se evidencia una estructura primaria de poder que se mantiene de manera intencionada y deliberada, lo que perpetúa la desigualdad, la violencia y la pobreza. La posibilidad de crear un nuevo modelo de desarrollo que dialogue con la vida, en el cual se mejore el uso, el acceso y la tenencia de la tierra, necesariamente pasa por una redistribución equitativa de esta, con enfoque de género; de esta forma, se dignifican y visibilizan los escenarios en donde la mujer reconoce el poder que tiene en la sostenibilidad de la casa común y en la reducción de la pobreza en los territorios rurales.”*

Desde esta perspectiva, garantizar el acceso equitativo a la tierra no solo implica una reparación histórica, sino también una apuesta por la transformación estructural de los territorios rurales, donde el papel de las mujeres es esencial para avanzar hacia modelos de desarrollo sostenibles e incluyentes.

En este contexto, se observa que, dentro del proceso organizativo, la propiedad de la tierra está predominantemente en manos de los hombres, quienes poseen el 47,22% de la tierra. Las mujeres, por su parte, tienen una participación del 27,78%. Los hijos y abuelos poseen un 5,56% cada uno, y otros miembros de la familia también ostentan un 5,56% de la propiedad (imagen 16). Estas estadísticas evidencian la necesidad de fortalecer la dimensión de género y plantear alternativas que promuevan una mayor equidad en la distribución de la propiedad de la tierra, particularmente hacia las mujeres. Para crucial avanzar en la reducción de las normas y prácticas patriarcales que siguen considerando al hombre como el jefe de familia y propietario del patrimonio familiar, lo que le otorga la autoridad para tomar decisiones sobre la producción agropecuaria, la gestión del patrimonio familiar y la distribución de los recursos e ingresos. Dichas normas ocultan la participación y las contribuciones de las mujeres al sustento familiar, al tiempo que no reconocen a las mujeres rurales como ciudadanas plenas, con igualdad de derechos.

Imagen 16. Propiedad sobre la tierra dentro de la asociación



Fuente: propia

La participación comunitaria es predominante en la dimensión porque a medida que se brindan espacios propios y formación, las mujeres asumen mayor participación desde una decisión autónoma, generando de acuerdo a (Gélvez et al., 2023) empoderamiento y autorreconoce de su valioso aporte. La vinculación de ASOAGRAR a su actuar organizativo es un paso positivo hacia la reivindicación y dignificación de la labor de la mujer rural; sin embargo, se reconoce que es un ejercicio que debe continuar evolucionando para que los roles de género y el cuidado del trabajo rural se distribuya cada vez más reconociendo y recompensando de forma real y justa, en escenarios organizativos y comunitarios más equitativos.

4.4. Dignificación campesina desde el trabajo organizativo

El bien-estar social, político, económico y espiritual desde una relación armónica con la naturaleza constituyen para ASOAGRAR la dignificación campesina. Entendiendo el bien-estar desde el arraigo a la tierra, el territorio y la cultura campesina. Así mismo, la creación de espacios comunitarios participativos donde los conflicto o violencia por presencia de grupos armados, economías ilícitas y baja inversión estatal sean resueltos desde mecanismos de dialogo, acuerdo y requerimientos campesinos.

En lo referente al bien-estar económico existe un sistema de comercialización justo y solidario que genera ingresos económicos para la inversión en el agroecosistema, la educación, recreación familiar y motivación para enamorar a los jóvenes para quedarse en el campo.

No obstante, es importante señalar que las fincas de los asociados pertenecientes a ASOAGRAR presentan un acceso limitado a ciertos servicios públicos básicos. En cuanto al suministro de energía eléctrica, solo el 22,2 % de las unidades productivas cuentan con este servicio. Las

condiciones más críticas se observan en el acceso al agua potable, ya que ninguna de las familias dispone de este recurso por medios formales. El agua utilizada para actividades domésticas proviene de fuentes naturales como arroyos, quebradas o ríos, pero para las actividades de la AFCC el 75% de las fincas tiene acceso al distrito de riego que tiene como su fuente de suministro de agua al río Hato viejo. En relación con el acceso al gas, únicamente el 16,67 % de las fincas emplean gas propano para la preparación de alimentos. Asimismo, ninguna de las fincas dispone de servicio de alcantarillado. Por otro lado, se reporta que el 61,11 % de las unidades productivas cuenta con vivienda rural.

Los anteriores datos, demuestran que existe el reto de incrementar y mejorar por parte de la organización la gestión de bienes y servicios públicos que tiene incidencia de manera directa para que el campesino pueda tener una vida digna en el campo. La realidad que se presenta en las fincas campesinas de ASOAGRAR evidencia la baja inversión social del estado en municipios de sexta categoría como lo es Mercaderes. Estas condiciones de adversidad que enfrentan los campesinos son las que limitan de manera determinante que el campo se un lugar atractivo o que brinde condiciones para que los jóvenes deseen quedarse desarrollando actividades como la AFCC.

Sobre el bien-estar espiritual, que es entendido como el respeto a las diferentes creencias, fiestas y tradiciones, sin que haya estigmatización hacia ningún tipo de práctica. En la actualidad la asociación no tiene el componente espiritual como una dimensión, sin desconocer que es un aspecto en el que se desarrolla de manera transversal en las seis dimensiones que ASOAGRAR tiene establecidas.

El bien-estar o relación armónica con la naturaleza involucra el trabajo en la tierra con el uso de los bienes comunes que el territorio brinda, siempre con un enfoque de cuidado y uso sustentable donde la producción orgánica y agroecológica es la base de la obtención de los alimentos, donde las relaciones de poder hacia la naturaleza transitan hacia relación de cuidado y protección.

En este sentido existe una relación de las dimensiones implementadas por la asociación y acciones que se realiza en marco de la dignificación campesina y la AFCC (tabla 4).

Tabla 4. Relación de dimensiones, dignidad campesina y AFCC que constituyen la movilización para el alcance del bien-estar (dignificación) en el campo

Dimensiones	Dignidad campesina	AFCC
Social	Vivienda rural con servicios públicos, construida en espacios propicios para el desarrollo complementario de la actividad agrícola. Uso de bio construcciones propias.	Vivir dentro de un perímetro funcional a la finca, o territorio colectivo, del cual se derivan sus medios de vida
	Territorio tranquilo libre de conflictos armados y mecanismos de estigmatización.	La tierra y el trabajo rural representan un medio de producción y reproducción social.

Dimensiones	Dignidad campesina	AFCC
	Libertad en la protección de semillas criollas y nativas que hacen parte de la dieta y cultura campesina para alcanzar la soberanía alimentaria.	Contribuye a la soberanía alimentaria del país, fortalece el tejido social y desarrollo rural.
	Acceso a tierra para el desarrollo de la AFCC	Una finca de tamaño suficiente para proveer al sustento de una familia.
	Garantizar espacios de educación propia y pertinente que fortalezcan valores campesinos a nivel territorial que generen mayor arraigo en niños, niñas y jóvenes.	Generación de vínculos intergeneracional y traspaso de conocimientos, tradiciones y costumbres de generación en generación.
Ambiental	Actividades productivas que respetan las dinámicas ecológicas, donde el ser humano es parte de la naturaleza y no dueño de ella.	El agroecosistema constituye un lugar de producción y de relación socioecológicas.
Económico productivo	La familia campesina es un agente de transformación, cambio y articulación para la dinamización de la economía local desde una mirada solidaria.	Uso predominante de la mano de obra familiar o comunitaria
	La producción agropecuaria de la AFCC es visibilizada mediante procesos de comercialización justa para el bien-estar campesino	Predominio de la actividad económica agropecuaria, desarrollada directamente.
	El trabajo campesino es pagado a precios justos.	Las actividades agropecuarias pueden complementarse con el aprovechamiento de la biodiversidad, las artesanías, el turismo rural y el desarrollo de empleos temporales.
	Libertad en el aprovechamiento sustentable de la naturaleza sin procesos extractivos que explotan la biodiversidad.	
	La agrobiodiversidad en el sistema productivo fortalece economías alternativas, disminuyendo la dependencia del mercado externo.	El manejo de sistemas productivos agrobiodiversos contribuyen a la sostenibilidad económica del sector.
	Crea y prioriza el fortalecimiento de mercados locales y campesinos donde la economía tiene una lógica solidaria no capitalista.	Contribuyen a fortalecer la economía rural local.
	El campesino puede y tiene la posibilidad de generar recursos para obtener bienes y servicios externos a su finca, parcela o territorio.	Cuenta con los recursos necesarios para desarrollar las actividades agropecuarias (tierra)
	Existe la disponibilidad de tierra productiva con una extensión que permite sostener la familia y producción de excedentes para fortalecer mercados locales e intercambios comunitarios.	Tamaño del predio (Unidad Agrícola Familiar)
	La autonomía alimentaria se prioriza generando excedentes para suplir otras necesidades.	Genera ingresos con la comercialización de excedentes productivos

Dimensiones	Dignidad campesina	AFCC
Político	La organización y la movilización son claves para la gestión, autogestión y construcción de territorios con mejores condiciones de vida digna en el campo	Las redes y organizaciones de la ACFC tienen un rol importante en los procesos de gestión territorial e incidencia política.
	La organización Visibiliza la labor y reconocimiento del campesino como sujeto de derechos y especial protección.	Existe una estructura organizacional de las asociaciones campesinas
Género	Reconocimiento de labor de la mujer campesina con la formulación y aplicación de políticas que garanticen mayores niveles de educación, eliminación de la violencia doméstica y de conflicto armado, acceso a tierra donde históricamente es el hombre el propietario y obtención de bienes y servicios básicos.	La mujer es eje fundamental y diferenciador en la vida rural, actividades productivas agropecuarias, y la economía del cuidado.
Organizativo	La asociatividad es vital para alcanzar objetivos comunes (derechos) que permite la obtención de políticas públicas mecanismos vinculantes e inversión estatal en el campo. La organización campesina como parte de su vida digna constituye territorialidades campesinas (TCAM) que con sus planes de vida sueñan y construyen el territorio desde sus necesidades, cultura y rol de cuidadores de la naturaleza.	Las actividades se realizan a través de emprendimientos familiares, asociativos o solidarios.

Fuente: Elaboración propia con información obtenida en de talleres participativos y (Ariza, 2018).

Para ASOAGRAR la articulación y complementariedad entre las dimensiones, la AFCC y elementos de dignificación campesina es lo que constituyen un avance en la consecución de vida digna en campo, sin desconocer que la obtención de dignificación en el campo está directamente relacionada con la solución de problemáticas estructurales como el conflicto, limitado acceso a tierras, poco acceso a tecnologías, baja inversión social y la implementación de políticas públicas que permita fortalecer las formas de vida y costumbres campesinas.



CAPÍTULO 5



5. Identificación de potencialidades y debilidades de las apuestas o estrategias agroambientales desarrolladas por ASOAGRAR

Las estrategias o apuestas agroambientales son adoptadas por ASOAGRAR desde su vinculación al CIMA. Esta organización de carácter regional plantea desde su plan de vida, agua y dignidad, la ejecución de 8 apuestas o estrategias agroambientales, en donde se desarrollan los principios (Autonomía, vocería, identidad, movilización, respeto, compromiso, integración y solidaridad) que el CIMA practica en su actuar como movimiento social.

Apuesta Político-organizativo: Dinamización de los espacios asamblearios en la comunidad para la toma de decisiones. Dentro de esta apuesta la articulación con otros procesos organizativos a nivel local, regional, nacional e internacional permiten la exigibilidad, incidencia y negociación para el avance en el propósito de la dignificación campesina. La articulación desde otro escenario incluye el establecimiento de relaciones reciprocas con entidades gubernamentales para el desarrollo de proyectos, propuestas, capacitaciones y participación en espacios institucionales que contribuyen al fortalecimiento organizativo.

La implementación de esta apuesta se realiza desde la asociación en marco de cada una de las dimensiones que hacen parte de su trabajo organizativo y productivo. Esto consolida un ejercicio integral porque los elementos y principio (autonomía) que fundamentan a la apuesta fortalece cada dimensión posibilitando articulación y transversalidad en la dinámica asociativa. De manera concreta el desarrollo de la apuesta político- organizativo se describe en la tabla 5.

Tabla 5. Desarrollo de apuesta político-organizativa en las dimensiones que ASOAGRAR implementa en su actuar organizativo y productivo

Apuesta o estrategia agroambiental	Dimensión	Desarrollo de la apuesta a nivel organizativo
	Organizativo	▪ Avance en entender la importancia de organizarse y trabajar de manera colectiva, como oportunidad para el acceso a recursos o apoyos, proyectos, fortalecimiento comunitario, visibilización de la cultura campesina y alternativas de comercialización justa y solidaria. ▪ Participación en espacio de diálogo con la institucionalidad para la solución de la problemática del territorio (se desarrollan mesas de diálogo y concertación con la alcaldía municipal y la gobernación del Cauca, personería como garante del proceso). ▪ Articulación con otros procesos organizativos para la gestión ante la institucionalidad. ▪ Existe una relación fuerte con la institucionalidad. ▪ Conformación de red de articulación desde lo local, regional, nacional e internacional (ASOAGRAR-CIMA-CNA-VIA CAMPESINA)
	Social	▪ Posicionar la importancia de organizarse o asociarse para avanzar en la construcción de plan de vida

Apuesta o estrategia agroambiental	Dimensión	Desarrollo de la apuesta a nivel organizativo
Político organizativo		- Realizar acciones concretas en colectivo (mingas, movilizaciones, siembras, capacitaciones, arreglos de vías, defensa del territorio), con responsabilidad individual. - Valoración de aportes de la mujer, niños, jóvenes y ancianos.
	Económico productivo	Fortalecimiento de procesos de economía propio con proyectos colectivo.
	Ambiental	El agua y la naturaleza son considerados como bienes comunes no negociables.
	Política	- Se fortalece los lazos comunitarios produciendo un poder (mandatar, decidir) organizativo propio (conciencia organizativa y colectiva). - Auto reconocimiento del ser campesino y exigibilidad ante el estado como sujeto de derechos (movilización). - Se posiciona el principio de movilización desde todo el accionar de la organización (acciones de hecho, actividades productivas, capacitación, actividades culturales) - se avanza en extender de manera más clara la realidad política a escala local, nacional e internacional
	Género	- El rol de la mujer dentro del proceso organizativo ha ganado espacio, reconocimiento y representatividad. - Existe un proceso autónomo de mujeres dentro de la asociación.

Fuente: Elaboración propia con información obtenida de talleres participativos

Desde la aplicación de la apuesta, se identifica que una de sus potencialidades es que brinda información y elementos para entender otras realidades que dentro del contexto campesino se esconden para ejercer subordinación y despojo, lo cual se refleja en la concentración de la tierra en pocas manos, desconocimiento de formas de vida y producción campesina (Sánchez-Jiménez *et al.*, 2021), sin embargo, esta apuesta posibilita la interpelación sobre la verdad que hacen creer, lo que permite contar la historia desde las perspectivas propias del campesinado y consolida la creación de un futuro con condiciones de vida digna, entendiendo que juntarse y organizarse constituye la obtención de derechos, porque como lo plantea Monedero (2015) las luchas colectivas de ayer resistidas y realizadas por las organizaciones y movimientos sociales, son los derechos de hoy. Un claro ejemplo en Colombia y para el sector campesino es la reforma realizada al artículo 64 de la constitución política colombiana, a través de acto legislativo 01 de 2023 “Por medio del cual se reconoce al campesinado como sujeto de especial protección constitucional” (Corte Constitucional, 2023), lo que implica atender las condiciones de vulnerabilidad, discriminación y estigmatización que han sufrido este grupo poblacional. Este logro contribuye de manera significativa al sostenimiento y fortalecimiento de la AFCC porque se las acciones legítimas de las organizaciones se formaliza con reformas y legislación que pone en primer plano la inversión, planeación y acompañamiento para que el sector rural se desarrolle desde una visión endógena, sustentable y con enfoque territorial.

Desde la mirada de la agroecología política, la implementación de esta apuesta de lo político-organizativo apoya “*el fortalecimiento de los contramovimientos de resistencia y reacción a los procesos de mercantilización de la agricultura para la defensa de bienes comunes, materiales o inmateriales*” (Peterson, 2022). Es desde este accionar que el principio de **autonomía** se defiende y se pone en práctica como mecanismo de caminar desde lo colectivo y familiar para el alcance de la soberanía alimentaria y un bien-estar (dignificación campesina) en todos los aspectos que conjuga la vida en la ruralidad.

Es importante mencionar que los avances son significativos, pero no se desconoce desde la asociación que es necesario desarrollar planes, acciones, proyecto o estrategias que lleven al fortalecimiento y creación de espacios de jóvenes, niños y abuelos. De igual forma el proceso autónomo de mujeres requiere de mayor apoyo, formación e inversión para que las mujeres se vinculen de manera efectiva en ejercicios de liderazgo, incidencia y transformación de la cultura patriarcal.

Apuesta Familiar-comunitaria: Empoderar los sujetos al interior de la familia con la vinculación de sus integrantes al proceso organizativo, con el propósito de fortalecer el sentido comunal en cada uno de los miembros del hogar, lo que facilita resignificar su rol en la comunidad a partir un ambiente colectivo, donde las acciones familiares giren en torno a un propósito de transformación social, desde sus diferentes sentires y saberes en la dinámica organizativa y productiva.

ASOAGRAR implementa la apuesta de lo familiar-comunitario con diferentes acciones, estrategias, proyectos y procesos que se describen en la tabla 6.

Tabla 6. Desarrollo de apuesta familiar comunitaria en las dimensiones que ASOAGRAR implementa en su actuar organizativo y productivo

Apuesta o estrategia agroambiental	Dimensión	Desarrollo de la apuesta a nivel organizativo
	Organizativo	▪ Fortalecimiento de unidades familiares, porque varias familias trabajan unidas y se forman en cada proceso que la asociación desarrolla (capacitaciones, reuniones, mingas) ▪ Vinculación al proceso organizativo a los de diferentes actores de la familia (mujeres, adolescentes, niños). ▪ Se viene fortaleciendo el interés por participar en la solucionar problemáticas de la comunidad (vías de acceso, fuentes de ingresos, agua). ▪ Construcción legítima del Territorio Campesino Agroalimentario Norte de Nariño y sur del Cauca, como propuesta territorial
	Social	▪ Crecimiento y vinculación de núcleos familiares, que ven desde la organización ▪ Aportes a otras formas organizativas de las comunidades.

Apuesta o estrategia agroambiental	Dimensión	Desarrollo de la apuesta a nivel organizativo
Familiar comunitario		▪ Concertación, dialogo de saberes y hacerles con otros. ▪ Vinculación de nuevas generaciones.
	Económico productivo	▪ Generación de mejores ingresos a nivel familiar, con el fortalecimiento de las fincas de referencia agroambientales y apoyo con proyectos productivos con enfoque agroecológico.
	Ambiental	▪ Existe un proceso de concientización dentro del núcleo familiar y comunitario sobre la defensa de los bienes comunes
	Política	▪ Se ha logrado que la familia asuma una posición activa de transformación en la comunidad (participación de espacios comunitarios)
	Género	▪ Actores familiares como la mujer, niños y jóvenes tiene igual relevancia y participan de manera activa en la toma de decisiones. ▪ En la toma de decisiones a nivel familiar es relevante la opinión y decisión de la mujer.

Fuente: Elaboración propia con información obtenida de talleres participativos

A partir de las diferentes actividades desarrolladas en cada una de las dimensiones para la aplicación de la apuesta agroambiental de lo familiar-comunitario, se puede evidenciar que se potencializa:

- ✓ Que la transformación social permanezca y crezca desde la bioculturalidad,
- ✓ Abre espacios para que otras formas de liderazgo surjan y se visibilicen como la participación de los jóvenes, niño (as) mujeres y abuelos.
- ✓ Acelera la transformación social y territorial.
- ✓ Es una forma de contrarrestar de manera efectiva la visión individualista heredada por el capitalismo

Sin embargo, dentro de esta apuesta la debilidad identificada está dada en que no se tiene establecido nuevas metodologías para hacer difusión de manera más amplia, sobre el mensaje del poder transformador que tiene el trabajo comunitario articulado con y desde la familia, para la obtención de logros que conducen a alcanzar más elementos que constituyen vida digna en los territorios.

Lo anterior implica nuevos retos para la asociación, referentes a la búsqueda de mecanismos de articulación con entidades, instituciones u organizaciones que permitan la obtención de conocimientos y capacidades para afrontar esta debilidad, desde el diseño e implementación de metodologías horizontales con enfoque decolonial, que de acuerdo Santos (2022) son este tipo métodos los más apropiados para comprender de forma crítica la historia y construir nuevos escenarios, porque se posibilita la reposición de prácticas educativas emancipatorias que se

descentran de la teoría tradicional y permiten el ingreso de nuevas perspectiva de saber, hacer y sentir, cambiando los contenidos, metodologías y propuestas didácticas, ayudando así, a visibilizar y dignificar los saberes campesinos y comunitarios. Particularmente, en este proceso la reivindicación del aporte de la mujer, se posibilita posicionando su papel como protagónico, impulsando, motivando y generando las condiciones para la participación activa (liderazgo) en los espacios de planeación, formación y ejecución, lo cual evita de manera puntual el avance del sexismo epistémico, donde el conocimiento producido por la mujer es invisibilizado, inferiorizado y marginado (Grosfoguel, 2022).

Bajo este contexto, la vinculación de la mujer y otros integrantes de la familia a la dinámica organizativa fortalece la puesta en práctica del principio de **vocería**, que desde la apuesta agroambiental constituye que cada integrante de la familia sea multiplicador de saberes, tradiciones y acciones sociales, ambientales, políticas, organizativas y productivas para transformar de forma estructural el ambiente que no posibilita condiciones para la dignificación campesina. La aplicación de este principio desde lo familiar hacia lo comunitario facilita que cada uno de los propósitos colectivos que se tienen dentro del plan de vida de la asociación y en apuestas territoriales como el TCAM Norte de Nariño y sur del Cauca Macizo sea abordado, representado y defendido en diferentes escenarios desde cada rol, generando motivación y empoderamiento para continuar avanzando en el objetivo de transformación social y territorial.

Apuesta acuícola (**las aguas y los servicios ambientales**): Defensa y cuidado de las aguas en el territorio como elemento sensibilizador y articulador para la protección de la vida humana y no humana. Esta apuesta es implementada dentro de la asociación mediante diferentes acciones y procesos en las distintas dimensiones que se plantean como eje de trabajo dentro de la labor asociativa (tabla 7).

Tabla 7. Desarrollo de apuesta Aguas y servicios ambientales en las dimensiones que ASOAGRAR implementa en su actuar organizativo y productivo

Apuesta o estrategia agroambiental	Dimensión	Desarrollo de la apuesta a nivel organizativo
	Organizativo	- Articulación con otros procesos organizativos a nivel corregimental, municipal y departamental, nacional (Censat Agua Viva) para la defensa del agua, el territorio, dignidad campesina, cultura campesina. - Creación de proceso de monitoreo ambiental comunitario.
	Social	- Conciencia mediante capacitación y formación ambiental mediante espacios teóricos y prácticos como visitas a fuentes hídricas que facilita conocer la enorme riqueza natural que tiene el territorio que se habita. - Conocimiento sobre las afectaciones del cambio climático frente al agua. - Prácticas de manejo y aprovechamiento adecuado del agua (sistema de riego).

Apuesta o estrategia agroambiental	Dimensión	Desarrollo de la apuesta a nivel organizativo
Aguas y servicios ambientales	Económico productivo	Autogestión, gestión y alianzas para el desarrollo de acciones en defensa del agua y bienes comunes.
	Ambiental	- La defensa del agua para la defensa del territorio. - Acciones de coberturas vivas y reservorios (siembra de guadua y destinación de zonas de conservación en las fincas).
	Política	- El tema del agua es un elemento fundamental para concientizar y articular acciones colectivas, para la defensa del territorio ante amenazas extractivista (exploración de petróleo, oro). - Evitar la continuación del proceso de sismicidad en el municipio - Defensa del río San Bingu para evitar la extracción de oro por minería ilegal. - Realización de la consulta popular y legítima a nivel local y municipal por la defensa de la vida, el agua y el territorio.
	Género	Inversión para acciones de mejora y protección de fuentes de agua que abastecen de agua a la comunidad arboledaña (las Pilas y el tanque del pueblo).

Fuente: Elaboración propia con información obtenida de talleres participativos

Mercaderes es uno de los cuatro municipios del departamento del Cauca que sufre de sequías por largos periodos de tiempo y tiene una alta tendencia a que esto se mantenga en el futuro (Plan Integral de Gestión del Cambio Climático, 2016). Con esta situación el agua es elemento vital que permitió la sensibilización comunitaria realizada por la asociación en unión con otras organizaciones, bajo la estructura de la Coordinadora Integral Mercadereña-CISME, para acudir al mecanismo de participación como son las consultas populares, que en este caso condujo a evitar el aumento de pasivos ambientales como la dejada en el Río San Bingu por minería ilegal y a parar prácticas extractivistas (minerales e hidrocarburos).

De esta forma, el 3 de agosto de 2019 en el municipio de Mercaderes-Cauca se realizó de manera autónoma y legítima la **consulta Popular por la defensa del agua, la vida y el territorio**, que evitó el ingreso de empresas como Gran Tierra Energy Colombia Limited que durante el 2015 adelantó actividades de exploración de hidrocarburos en el municipio, que conllevó a la desaparición de múltiples cuerpos de agua (Rojas-Becerra, 2020). De acuerdo a Figueroa (2023) “las consultas populares legítimas se convirtieron así en una práctica de resistencia informal ampliamente difundida entre los municipios del Macizo Colombiano”. Es así, que la fuerte tradición asociativa, consolida mecanismos de movilización que impulsan formas de relacionamiento más sostenibles con la naturaleza.

Otra potencialidad, que la ejecución de esta apuesta consolida en marco de lo anterior planteado, es que contrario a la propuesta capitalista que crea un escenario de disputa y comercialización de

los bienes comunes como el agua, la organización con articulación, formación, gestión y autogestión construye nuevos escenarios para deslegitimar y minimizar la idea de que la naturaleza es una mercancía y está subordinada al sistema económico (Cáceres, 2022), fortaleciendo el arraigo por el campo porque el agua y los servicios ecosistémicos conforman los elementos centrales para la práctica de la AFCC. El principio de **identidad** se implementa en esta estrategia agroambiental mediante las persistentes interacciones con el medio, prácticas comunitarias y de abastecimiento de las necesidades familiares, que les permite aplicar enfoques ecológicos, desarrollando una capacidad de ecología política, donde se construye su propio plan de vida, reivindicando el territorio colectivo en defensa de bienes y patrimonios como el agua y la continuidad de comunidades biológicas articuladas a la cultura y la identidad (TCAM) (Montoya, 2020).

En lo referente, a debilidades o aspectos que se deben gestionar para continuar adelantando la aplicación de esta apuesta, es la capacidad operativa para dinamizar la defensa del agua y hacer que los ejercicios legítimos se concreten en mecanismos legales y vinculantes, en el caso específico, la formulación e implementación de la política pública del agua, la cual no se ha logrado concretar, lo que constituye la necesidad de evaluar y planificar desde los espacios asociativos y de articulación, acerca de cómo obtener estos instrumentos y; como establecer estrategias, proyectos y actividades que sostengan la motivación de la comunidad para la defensa del territorio.

Apuesta bosques y rastrojos: Cuidado y protección de ecosistemas mediante la implementación de fincas de referencia agroambiental donde espacios para la conservación de flora, fauna, fuentes de agua y ecosistemas estratégicos son parte fundamental del sistema finca.

Esta apuesta se desarrolla en cinco de las seis dimensiones, con múltiples actividades y procesos que ASOAGRAR realiza (tabla 8). Dentro de la dimensión de género no se planteó desde la asociación acciones relacionadas a la implementación de la apuesta de bosque y rastrojos, sin embargo, se reconoce que la mujer campesina dentro de su trabajo y apoyo a la agricultura familiar cuida y usa de manera racional el bosque porque es consciente de la importancia ecosistémica y es su principal aliado para obtención de materias primas que necesita en las labores de preparación de alimentos como la leña y huerta casera.

Tabla 8. Desarrollo de apuesta bosques y rastrojos en las dimensiones que ASOAGRAR implementa en su actuar organizativo y productivo

Apuesta o estrategia agroambiental	Dimensión	Desarrollo de la apuesta a nivel organizativo
	Organizativo	▪ ASOAGRAR trabaja como organización para fomentar la concientización en el uso racional de los bosques y rastrojos.
	Social	▪ Valoración de las plantas del ecosistema en el que se vive (Bosque seco tropical).

Apuesta o estrategia agroambiental	Dimensión	Desarrollo de la apuesta a nivel organizativo
Bosques y rastrojos		▪ Identificación del saber dentro de la comunidad, que mediante el rastrojo se puede recuperar. ▪ Rescate de saberes mediante la conversa. ▪ Se entiende que el rastrojo produce flores y comida para otros animales.
	Económico productivo	▪ Fomento de siembra de especies nativos o maderables para el aprovechamiento sustentable que sea una alternativa de generación de ingresos. ▪ Disminución de frontera agrícola en las fincas.
	Ambiental	▪ Reducción de la cultura de quema de bosques y rastrojos ▪ Identificación del ecosistema estratégico en el que se habita (Bosque seco tropical).
	Política	▪ Reconocimiento de especies forestales nativas, ante propuestas convencionales de instalar especies de otras zonas o comerciales. ▪ Valorar el rastrojo como productor de oxígeno, biomasa y alimentos ▪ Desarrollo de mecanismos junto a la institucionalidad (Corporación Autónoma Regional del Cauca-CRC, Parques nacionales Naturales-PNN, alcaldía) para declarar al bosque seco como una figura de protección.
	Género	

Fuente: Elaboración propia con información obtenida en de talleres participativos

Las fincas campesinas donde se practica la AFCC por los asociados están ubicadas en el ecosistema estratégico Bosque Seco tropical-BsT, el cual ha sufrido largos e intensos procesos de conversión, siendo considerado como uno de los ecosistemas más degradados, fragmentados y menos conocido en Colombia, estimando que, de 8 millones de hectáreas originales, solo quedan cerca de 720.000 hectáreas (Ministerio de Ambiente, 2025). Con el propósito de mejorar las características ecológicas del BsT que sustentan la forma de vida campesina, el proceso organizativo implementa diferentes las acciones descritas en la tabla 6, que mediante el principio de **movilización** que de forma específica en la apuesta se refiere al movimiento de saberes, practicas, sentires, redes y generación de conciencia se plantea la mejor estrategia de protección y ampliación de áreas de bosques o rastrojos que permiten que los agroecosistemas campesinos sean más resilientes al cambio climático (PNUD P. d., 2023). La movilización es también determinante para evitar que actividades económicas extractivas se instalen en el territorio.

Un limitante que posee la asociación para avanzar en la ampliación de zonas boscosas y rastrojos, es la tenencia de la tierra en las que se desarrolla la AFCC. En el caso de la forma de tenencia de la tierra solo el 50% de los hogares que actualmente hacen parte de ASOAGRAR tiene propiedad sobre la finca, lo que no permite que se establezcan áreas de conservación en las demás fincas de manera permanente.

Apuesta plantas o desarrollo agrícola: implementación de fincas agro biodiversas con enfoque agroecológico o agroambiental, donde la reproducción y conservación de semillas criollas y nativas es un principio aplicado por los y las campesinas que fundamenta los procesos de autonomía y soberanía alimentaria. La gestión y autogestión para la obtención de proyectos productivos posibilita generar agroecosistemas económicamente viables, ambientalmente sanos y socialmente justos.

En la tabla 9 se plantea como ASOAGRAR aplica esta apuesta desde acciones de inversión, formación, articulación y reconocimiento de los aportes que hace cada uno de los actores que conforman el sistema productivo, familiar y comunitario.

Tabla 9. Desarrollo de apuesta plantas o producción agrícola en las dimensiones que ASOAGRAR implementa en su actuar organizativo y productivo

Apuesta o estrategia agroambiental	Dimensión	Desarrollo de la apuesta a nivel organizativo
Plantas o desarrollo agrícola	Organizativo	Vinculación de la comunidad y organizaciones en la ejecución de proyectos productivos (Parcelas diversificadas, proyecto PNUD-KOICA e implementación de producción del cultivo de limón Tahití con enfoque agroecológico)
	Social	- Conciencia de la importancia de mantener la cultura campesina, basada en la diversidad de plantas en la finca y la protección de las semillas criolla y nativas - Fortalecimiento del consumo de alimentos sanos, que se traduce en salud de las familias mediante espacios de formación. - Fortalecimiento de la cultura de cultivar en familia y a nivel comunitario y colectivo
	Económico productivo	- La asociación fomenta y desarrolla una propuesta productiva de tipo familiar y comunitario basada en procesos agroambientales o agroecológicos, que contribuye a mejoramiento de precios (exportación), diversidad productivas y valoración de los productos obtenidos. - Generación de ingresos con productos para mercados de exportación que posibilita condiciones de vida digna en el campo y que anima a que nuevas generaciones se capaciten y regresen al campo. - Disminución en el costo de producción de alimentos, con el uso de los recursos de las fincas para la elaboración de biopreparados (purines, abonos, hidrolatos).
	Ambiental	Transición e implementación de una producción que contribuye a equilibrar ecológicamente el sistema natural donde se desarrolla el agroecosistema (agroecología).
	Política	Hay una claridad en el significado de la producción de alimentos desde nuestras semillas, generando un poder que da autonomía en

Apuesta o estrategia agroambiental	Dimensión	Desarrollo de la apuesta a nivel organizativo
		cuanto la decisión de alimentar y de lo que se desea producir (soberanía alimentaria)
		▪ Transición de cultivos de uso ilícito (cultivo de coca) a cultivos lícitos minimizando procesos de estigmatización y disminuyendo condiciones para que la violencia vuelva al territorio.
	Género	▪ Hay un reconocimiento de la labor que desarrolla la mujer, no solo como cuidadora de la familia, sino como parte fundamental para los procesos productivos.

Fuente: Elaboración propia con información obtenida de talleres participativos.

Esta propuesta concuerda con lo planteado por el diseño predial agroecológico, el cual tiene 7 niveles y en su tercer nivel tiene establecido la producción agrícola a partir de *“la diversidad biológica y estructural de los ecosistemas de bosque seco tropical, donde se resalta que los ecosistemas naturales no son homogéneos, no están colonizados por una única especie vegetal o animal; por el contrario, son muy diversos, donde en un solo metro cuadrado de bosque natural tropical es posible encontrar cientos de especies diferentes que dependen una de otra y crean un perfecto equilibrio; por lo tanto, en los agroecosistemas, esta característica también debe ser mantenida para conservar el equilibrio natural”* (Acevedo, 2016). A partir de este planteamiento, el principio de **respeto**, que direcciona esta apuesta es aplicado, porque las fincas establecidas por los asociados cada día deben transitar hacia un sistema de producción agro biodiverso (conservación y uso de semillas criollas), resiliente y con baja dependencia de insumos del mercado externo, donde existen capacidades técnicas y tradicionales en la familia, las cuales son transmitidas a nivel intergeneracional y de forma comunitaria.

Las fincas donde los asociados realizan la AFCC (imagen 2) consolidan un área 91.5 hectáreas aportando para que el Cauca, de acuerdo a la UPRA (2023) haga parte de los 5 departamentos en Colombia, con mayor extensión en Agricultura familiar (tabla 10). El anterior dato permite transformar la visión externa que se tiene sobre el territorio, respecto a que en el Cauca solo se reproduce y existen escenarios de violencia y economías de carácter ilícitas (cultivos de coca), demostrando con esta cifra y otras acciones de incidencia, movilización y formación que el campesino caucano con su valentía y su arraigo a la tierra busca alternativas para la producción de alimentos que sostienen a su familia y a la comunidad, a pesar de las situaciones adversas que enfrenta como el conflicto armado, la baja inversión estatal y la implementación de políticas que empobrecen el campo, convirtiéndose así en un ejemplo de resiliencia social.

Tabla 10. Departamentos en Colombia con mayor extensión en AF

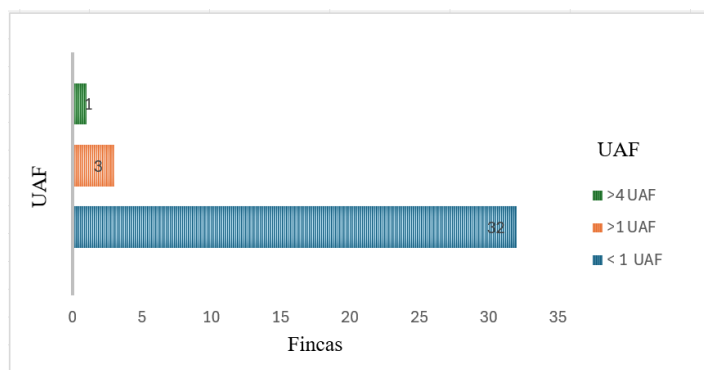
Departamento	Extensión en agricultura familiar (ha)
Antioquia	1,4 millones
Cauca	1 millón
Nariño	882.223
Cundinamarca	828.476
Meta	812.672

Fuente: UPRA (2023)

Particularmente, esta forma de producción agrícola y campesina garantiza que la soberanía alimentaria desde un sustento cultural y económico se consolide como apuesta política de beneficio comunal, constituyendo una forma distinta de desarrollo a la que impulsa e impone el sistema hegemónico (Méndez *et al.*, 2017). Desde esta misma lógica Peterson (2022) plantea la necesidad de la reconstrucción democrática en los sistemas agroalimentarios para consolidar dinámicas de coproducción entre la agricultura y la naturaleza. Bajo los anteriores planteamientos, esta apuesta tiene potencialidades en los aspectos productivos, políticos, sociales, ambientales y económicos.

La dinámica de producción agrícola dentro de la asociación presenta algunas debilidades que se vienen gestionando de forma individual y colectiva para transformarlas. Una de ella es que la mitad de los asociados no tienen tierra propia como se mencionó en la cuarta apuesta. Esto se agudiza con la poca extensión que se tiene disponible para la AFCC. Como se muestra en la imagen 17 solo 4 fincas tienen una extensión mayor a una Unidad Agrícola Familiar (UAF), que de acuerdo a la UPRA (2024) es la “*empresa básica de producción agrícola, pecuaria, acuícola o forestal cuya extensión, conforme a las condiciones agroecológicas de la zona y con tecnología adecuada, permite a la familia remunerar su trabajo y disponer de un excedente capitalizable que coadyuve a la formación de su patrimonio*”.

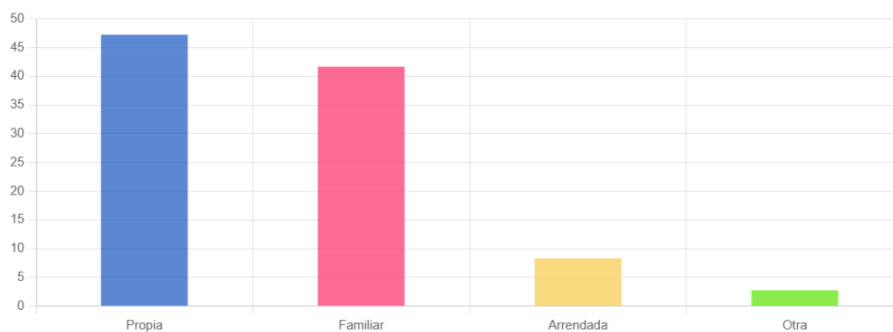
Imagen 17. : Clasificación de extensión de fincas en marco de UAF



Fuente: Elaboración propia-Encuestas.

Para el municipio de Mercaderes De acuerdo a la resolución 041 de 1996 la unidad agrícola familiar para el municipio de Mercaderes es de 17 a 22 hectáreas, lo que constituye que 88% de las fincas donde los asociados implementa la AFCC tienen muy baja extensión, lo que confirma que los campesinos que hacen parte del proceso organizativo están siendo afectados por la problemática de que la propiedad rural se encuentra altamente concentrada en pocas manos (Lugo, 2011). La forma de tenencia de la tierra dentro del proceso organizativo este dado bajo cuatro formas (imagen 18). La forma de tenencia con mayor porcentaje es la propia con 47,22%, seguido un 41,67% correspondiente a que la tierra es de carácter familiar. Por su parte los asociados que arriendan la tierra para realizar su AFCC equivalen a 8,33%. Finalmente, otra forma de tenencia corresponde a préstamo o realizar trabajo como amediero³ y está representado en un 2,78%.

Imagen 18. . Formas de tenencia de la tierra



Fuente: propia

Ante esta dificultad que desde la asociación se ha identificado, se realiza desde el 2019 gestión para la consecución o adjudicación de tierra ante la Agencia Nacional de Tierras (ANT) en marco de acuerdos incumplidos producto de movilizaciones y mesas de diálogo entre gobierno nacional y CIMA. Esta gestión también contribuye a que se tenga seguridad jurídica sobre la tierra, porque de acuerdo a los resultados de la encuesta el 55,56% de las personas que tienen tierra en la asociación tienen titulación bajo un documento de compraventa. El 30,56% representa la

³ Persona que cultiva por un cierto tiempo un terreno en sociedad con el dueño de una finca

titularidad bajo escritura pública, que en varios casos este tipo de documentos están en falsa tradición, lo que limita el derecho de propiedad sobre la tierra. En otra forma de titularidad se encuentran el 13,8 %. El acceso y propiedad sobre la tierra son condicionantes esenciales para el impulso de la AFCC y que esta a su vez garantice el autoabastecimiento familiar y un mejor vínculo con el mercado (Colorado & Ocampo, 2021).

La escasa vinculación de los jóvenes al campo es una problemática que afecta la continuación de procesos de agricultura familiar, que más que debilidad desde ASOAGRAR se plantea como amenaza porque hay factores externos (baja inversión, políticas agrarias, tratados de libre comercio) que no permiten que hayan condiciones para enamorar a las nuevas generaciones para quedarse en el campo, sin embargo desde el trabajo asociativo este es un aspecto que se encuentra muy presente y por el cual se desarrollan y crean dinámicas de generación de ingresos como la exportación de lima acida Tahití (*Citrus latifolia*) con certificación orgánica, que mediante los saberes y usos campesinos este ejercicio de corte económico-rentista no rompe con las costumbres, tradiciones y saberes en la producción de alimentos, por el contrario en el caso de ASOAGRAR, los cultivos de limón Tahití son introducidos al sistema finca como un alimento más que compone la gama de especies que sostienen el agroecosistema, donde su manejo es mediante agricultura orgánica y agroecológica, consolidando así una opción de comercialización de un producto que no hace parte fundamental de la dieta de la familia, pero si contribuye a la adquisición de recursos económicos para solventar los bienes y servicios que la finca no proporciona.

Imagen 19. Finca campesina donde se integra el cultivo de limón Tahití a las dinámicas de producción de cultivos de pancoger propios de la cultura campesina



Fuente: Propia

En consecuencia, la creación de incentivos para la implementación de fincas familiares resulta esencial para la consolidación de nuevas generaciones de agricultores en el campo (Hidalgo et al., 2014; Rico & Bernal, 2022).

Apuesta animales o desarrollo pecuario: Introducción en el sistema finca de producciones pecuarias como especies menores (gallinas criollas, patos, conejos, cuyes, chivos, ovejos, cerdos) y especies mayores (bovinos, equinos, mulares) donde predomina el uso de razas criollas. La inclusión de esta producción es fundamental para la generación de insumos como los estiércoles que son la base para la preparación de biopreparados para la fertilización y cuidado agrícola de tipo orgánico o agroecológico, esto sin olvidar que en el caso de las especies mejores hacen parte de la dieta campesina manteniendo la autonomía alimentaria.

La importancia de la aplicación de esta apuesta es que abre posibilidades de la implementación de sistemas productivos como los sistemas silvopastoriles y agrosilvopastoriles, que impulsa proceso de planificación predial, que a nivel campesino no son muy utilizados.

En consecuencia, ASOAGRAR desarrolla trabajo individual, familiar y colectivo para hacer que esta apuesta cada vez se fortalezca en su implementación en las seis dimensiones (tabla 11).

Tabla 11. Desarrollo de animales o desarrollo pecuario en las dimensiones que ASOAGRAR implementa en su actuar organizativo y productivo

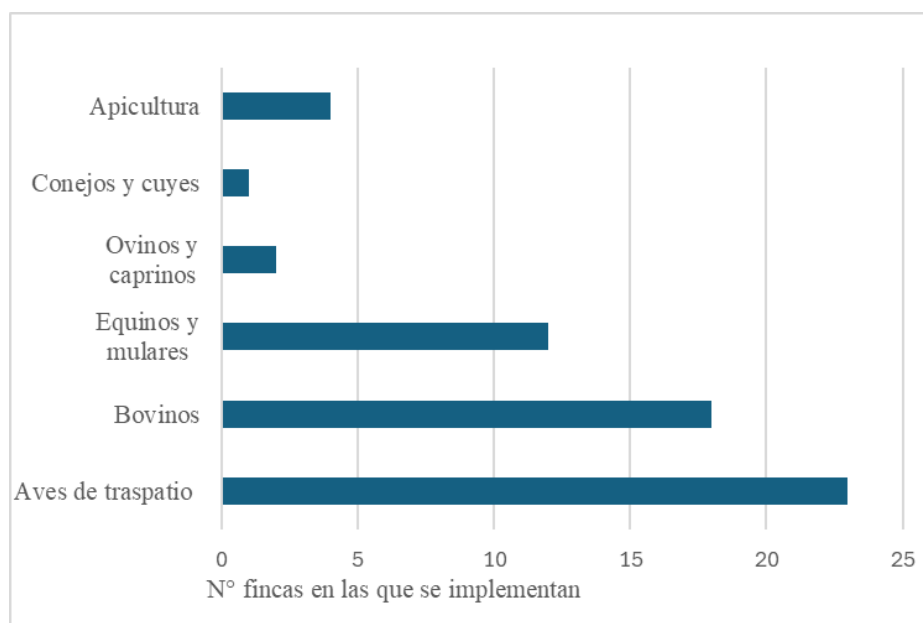
Apuesta o estrategia agroambiental	Dimensión	Desarrollo de la apuesta a nivel organizativo
Animales o desarrollo pecuario	Organizativo	▪ Proyecto apícola de carácter colectivo
	Social	▪ Se va posicionando el concepto e importancia de producción silvopastoril (ganado) y la conservación de razas criollas ▪ Se entiende la importancia del componente pecuario en la finca como elemento fundamental para la producción de insumos (abonos orgánicos). ▪ Recuperación y mantenimiento de la propuesta de producción pecuaria diversificada
	Económico productivo	▪ Implementación de proyectos productivos, que fomentan la crianza de especies criollas (aves, conejos, abejas, bovinos Hartón del valle) como una fuente de ingresos para la familia campesina.
	Ambiental	Implementación de procesos de transición de una producción extensiva una semi intensiva con sistemas silvopastoriles o agrosilvopastoriles.
	Política	▪ La producción de especies menores y ganadería se caracteriza porque en un 90 % de los hogares utilizan y priorizan las razas

Apuesta o estrategia agroambiental	Dimensión	Desarrollo de la apuesta a nivel organizativo
		criollas, entendiendo que es lo que permite tener un poder para el mantenimiento de la autonomía y consecución de la soberanía alimentaria.
	Género	La mujer es la protagonista de la producción de especies menores que se tiene dentro del sistema productivo a escala familiar y comunitario.

Fuente: Elaboración propia con información obtenida en de talleres participativos y encuesta.

Al interior de la organización existe gran conciencia y conocimientos sobre lo vital que es introducir y mantener el subsistema pecuario en la AFCC practicada, no obstante, esta es una de la apuesta que se ha implementado en menor grado. Dentro de las fincas campesinas se presentan 6 tipos de producción de animales (imagen 20) con una gran relevancia en la producción de aves de traspatio la cual se presenta en 23 fincas de los 36 hogares encuestados, tal vez porque constituye para el campesinado una actividad con un alto grado de tradición, adicionalmente como lo menciona Hortúa-López *et al.*, (2021) en la AFCC, este subsistema es multifuncional al desempeñar dentro de las estrategias de subsistencia, un aporte nutricional y económico a la familia. Por otra parte, las aves de traspatio impactan de manera positiva a la población rural, conduciendo a externalidades de tipo ambiental, social y productivo, con impacto sobre la familia, la comunidad y la mujer rural (generación de ingresos mediante la venta de pie de cría y huevos) (Hortúa-López *et al.*, 2021).

Imagen 20. Producción de subsistema pecuarios en fincas de asociados de ASOAGRAR



Fuente: Elaboración propia

El segundo subsistema que predomina en la AFCC del proceso asociativo es la ganadería de tipo bovina, desarrollándose esta actividad productiva en 18 fincas. En marco del proyecto denominado “Implementación de 60 soluciones productivas para la diversificación y la generación de ingresos en familias afectadas por cultivo de uso ilícito en el macizo colombiano” se introdujo la raza colombiana Hartón del Valle, en concordancia del cuidado y uso de razas criollas que poseen características de mayor resistencia y adaptabilidad, así, como constituye la resistencia para evitar que mediante la eliminación de razas y semillas criollas se monopolice el sistema agroalimentario.

La apicultura tiene un lugar especial para ASOAGRAR, debido a que su producción se da de forma familiar y asociativa. La implementación de este subsistema en la dinámica organizativa y productiva condujo a que el principio de **compromiso** que contiene y direcciona a la apuesta, permitiera que parte del proceso de formación ambiental proyectado por la organización hacia la comunidad se diera de forma natural y más rápida, puesto que mediante las capacitaciones que trae consigo el cuidado y manejo de abejas, así como el énfasis sobre el papel fundamental que tiene este insecto en la producción de alimento y sostenimiento de ecosistemas, fue determinante para que actualmente se haya cambiado en la comunidad arboledeña la mala práctica de la extracción de miel a través de uso de fuego o agrotóxicos, que eliminaban las abejas y contaminaban la miel con veneno, a la obtención de miel mediante protocolos apícolas que protege la salud del campesino apicultor y evita causar el menor daño a las abejas.

Las debilidades que se manifiestan para mejorar en la aplicación de esta apuesta son las mencionadas anteriormente en la apuesta de plantas y producción agrícola.

Apuesta transformación o desarrollo de la agroindustria rural: esta propuesta contiene diferentes niveles de aplicación. En el primer nivel es la transformación de productos agrícolas y pecuarios desde procesos tradicionales (cocina campesina) y sencillos que garantiza su conservación y diversificación de alimentos para un consumo familiar y comunitario. Adicionalmente, contribuye a que saberes ancestrales sobre gastronomía campesina estén presentes para alimentar las nuevas generaciones.

En su segundo nivel incluye transformaciones de productos campesinos que son obtenidos con un fin de intercambio económico en espacios de comercialización propio como mercados campesinos, ferias, capacitaciones o desde la misma finca. Su tercer nivel implica la transformación de productos desde una visión de agroindustria donde la condiciones técnicas y equipos tiene las condiciones adecuadas para cumplir con requerimientos (inocuidad, sellos, empaques, etiquetas, cantidades constantes, calidad) del mercado.

Desde esta mirada las actividades que la asociación ejecuta enmarcadas en esta apuesta transitan desde el primer nivel hasta el tercer nivel como se describen en la tabla 12.

Tabla 12. . Desarrollo de transformación en las dimensiones que ASOAGRAR implementa en su actuar organizativo y productivo

Apuesta o estrategia agroambiental	Dimensión	Desarrollo de la apuesta a nivel organizativo
Transformación o agroindustria rural	Organizativo	▪ Posicionamiento, visibilización y aceptación de la importancia de transformación a nivel asociativo (cacao y caña). ▪ Construcción de planta de transformación de cacao.
	Social	▪ Reconocimiento de la cultura propia de preparación de alimentos ▪ Visibilización de la cocina tradicional en eventos y festividades (feria de la chicha, ferias agroambientales, mercados campesinos e integraciones o compartir de platos tradicionales) ▪ Resignificación del valor de los productos transformados (cacao, maíz, frijol) ▪ Fortalecimiento de la transformación individual y colectiva. ▪ Reivindicación del saber campesino, mediante la transformación e investigación aplicada, con recursos propios de las fincas o el territorio (purín de ortiga, abonos con tuna, biofertilizantes, hidrolatos) ▪ Se auto reconoce la importancia del hacer y saber en la transformación de alimentos. ▪ Transición de procesos de formación técnico a metodología de campesino a campesino (CaC) ▪ Posicionamiento de la forma de enseñanza CaC el cual se articula con el conocimiento técnico
	Económico productivo	▪ Procesos de transformación colectivos para dar un valor agregado a los productos (Cacao y Caña).
	Ambiental	▪ Procesos de transformación tradicionales que generan poca contaminación y menos consumo de energía.
	Política	▪ A través de la transformación se logra reivindicación de identidad y esencia del ser campesino (ser productores de chicha, envueltos, la vieja, el puro, el cacho). ▪ Rescate de saberes y sabores de la cultura campesina. ▪ Se avanza en transformar la visión que se tiene sobre que el campesino solo es productor de materias primas. ▪ Se deslegitima que los procesos de transformación campesina no tienen las condiciones para obtener un producto inocuo y saludable.

Apuesta o estrategia agroambiental	Dimensión	Desarrollo de la apuesta a nivel organizativo
	Género	- La mujer con sus capacidades y su rol es fundamental en los procesos de transformación, donde la familia tiene un apoyo permanente. - Las mujeres son las que tienen y transmiten el saber tradicional y cultural gastronómico

Fuente: Elaboración propia con información obtenida en de talleres participativos y encuesta

De acuerdo a la escala de niveles que la apuesta de transformación continente y brindando un lugar de relevancia a su primer nivel en el que la cocina campesina es la protagonista, por ser ese lugar de cuidado y encuentro, que se constituye como un escenario simbólico, político y cultural para el ejercicio del diálogo y fomento de ambientes de paz que permiten entender las diferencias y narrar historias del territorio (Carmona *et al.*, 2023), que mediante la preparación de alimentos se mantiene las memorias intergeneracionales de la tierra y los campesinos, son las que constituyen una estructura para que la mujer ejerza y visibilice un rol significativo desde lo familiar y comunitario. En este sentido, una de las potencialidades que se observan de lo que se viene desarrollando es que, aunque este es un aspecto en el que las acciones no se realizan de forma periódico, si es una valiosa oportunidad para planificar formas de inclusión que mediante la preparación de comidas, bebidas y dulces tradicionales se motive la participación de niños, adolescentes y ancianos, constituyendo así espacios diferentes, divertidos e inclusivos para el rescate de la cultura alimentaria campesina.

La participación en mercados campesinos, ferias agroambientales y espacios de intercambio y comercialización propios e institucionales contribuye a que los asociados se formen y dimensionen la capacidad y sabiduría que el campesinado posee para realizar procesos de transformación de productos de alto contenido nutricional y únicos, lo que permite visualizar alternativas que diversifique la dinámica económica familiar y que con la aplicación del principio de **integración** que contiene esta apuesta, la cual plantea que la integración vertical a nivel regional de la producción agropecuaria y el procesamiento industrial, desde finca se demuestra lo vital que es en la organización campesina la articulación para encontrar de manera efectiva solución a problemáticas de tipo estructural.

En la actualidad, solo existe infraestructura para la transformación de un solo producto, por lo que es necesario la proyección de nuevas gestiones para la implementación de procesos de agroindustria con otros alimentos en los que el territorio es potencial productor, como es el caso del mango, que en época de cosecha esta fruta se pierde en las fincas, porque la gran oferta tenida por la alta producción y la entrada de mango del Ecuador, lo que hace que el precio de venta baje, haciendo que sacar la fruta de las fincas constituya una gran pérdida económica para el campesino.

Por esta razón un proceso de transformación en productos como este constituirá una alternativa económica para la generación de ingresos y generación de empleo.

En el caso del limón no existen procesos de transformación, sin embargo, la organización se proyecta hacia la formación para iniciar a transformar el zumo de limón y así, aprovechar calidades como las segundas y terceras que, en temporadas de producción alta de esta fruta, estas calidades se van directamente a la fosa sanitaria, porque el precio del limón cae y sale económicamente mejor desecharla que venderla.

En contraste, el caso del cacao presenta una dinámica diferente, ya que este cultivo es transformado de manera asociativa por la organización. Actualmente, se encuentran establecidas 2.485 plántulas, lo que permite disponer de materia prima suficiente para atender la demanda del mercado al cual se está abriendo el chocolate producido.

Apuesta de comercialización y trueque-los negocios solidarios: Producir los alimentos para la comercialización de excedentes priorizando el autoconsumo, familiar y local. Este proceso de comercial es justo y solidario, posibilitando que la mayor ganancia sea para el campesino y no para los intermediarios. Esta forma de comercio también contribuye a disminuir las distancias de transporte de los productos, haciendo que poco a poco los circuitos cortos de comercialización se desarrollen a nivel territorial. Los mercados campesinos, ferias y eventos de intercambio son los escenarios donde se fortalece esta apuesta porque es aquí además de dinamizar la economía de la comunidad se realizan trueques de semillas, alimentos, artesanías entre otros, lo que conlleva a la constitución de redes y lasos que posteriormente se constituyen en aliados para mejorar y avanzar el mecanismo de comercio justo y solidario más efectivo.

Tabla 13. Desarrollo de comercialización en las dimensiones que ASOAGRAR implementa en su actuar organizativo y productivo

Apuesta o estrategia agroambiental	Dimensión	Desarrollo de la apuesta a nivel organizativo
	Organizativo	▪ Fortalecimiento comunitario de una dinámica comercial a nivel local (venta de limón Tahití de forma colectiva y solidaria) ▪ La asociación fomenta espacios de mercado e intercambio colectivo a nivel local (Mercados campesinos) y participa en ferias o eventos municipales, regionales y nacionales (Mercados campesinos, convites, exposiciones, ferias, ruedas de negocios)
	Social	▪ Se prioriza el consumo de los mejores alimentos para la familia ▪ Comercialización solidaria de los excedentes de las fincas ▪ Se está transitando hacia la resignificación de espacios de comercialización, porque culturalmente los campesinos son buenos para producir, pero el comercializar es más limitado o no se realiza por parte de los campesinos

Apuesta o estrategia agroambiental	Dimensión	Desarrollo de la apuesta a nivel organizativo
Comercialización y trueque		- La comercialización no se limita solo a la venta, sino que el intercambio de productos y conocimiento es un elemento fundamental, tanto en lo organizativo como en lo productivo - La organización trabaja en la comercialización colectiva y solidaria para la generación de ingresos que permitan alcanzar el disfrute de vida digna - La construcción de un modelo de economía ecológica en los asociados y en la comunidad - Generación de contrapeso a los intermediarios convencionales, para regulación de precios y mejoramiento de los mismo
	Económico productivo	- La Asociación cuenta con espacios de comercialización solidaria que permite la generación de mejores ingresos para las familias campesinas y constituyen una opción digna para quedarse en el campo. - Se participa en diferentes escenarios de comercialización (Mercados campesinos), que permiten la venta e intercambio de los diferentes productos que se producen en la finca. - Obtención de registro Invima para la comercialización de chocolate producido por la planta asociativa.
	Ambiental	Inicio en las dinámicas de circuitos cortos de comercialización, disminuyendo la distancia de transporte de los productos vendidos.
	Política	Reconocimiento del valor que tiene los productos obtenidos en la AFCC frente a los productos obtenidos de bajo el modelo de revolución verde y agronegocio.
	Género	El proceso autónomo de mujeres tiene un espacio de comercialización de alimentos que brinda ingresos económicos de manera individual y colectiva.

Fuente: Elaboración propia con información obtenida en de talleres participativos y encuesta

En concordancia con la implementación de la apuesta se puede evidenciar que una de sus potencialidades es la propuesta de comercialización asociativa y solidaria que garantiza el avance de la transformación de la dinamica de comercialización capitalista, donde la acumulación es prioridad sobre el bienestar social, cultural, ambiental y político. De igual forma, los espacios propios de comercialización ejercida de manera frecuente en la asociación es una potencialidad que genera espacios de comercio locales que se han perdido y la posibilidad de que campesinos no vinculados al proceso asociativo logren vender o intercambiar sus productos. Esto constituye pasos para que los circuitos cortos de comercialización se establezcan de manera permanente y puedan seguir siendo realizados en otros territorios, donde el principio de **solidaridad** se manifiesta y acoge con eje que desarrolla cada actividad de intercambio comercial.

En relación con las debilidades identificadas en la implementación de la propuesta, se reconoce que la línea de comercialización solidaria del limón Tahití ha resultado ser una estrategia efectiva

para la generación de ingresos. Actualmente, el 72,2 % de las familias comercializa este producto de manera asociativa, mientras que el 25 % lo hace a través de intermediarios. Un 2,75 % destina su fruta para el autoconsumo. Una realidad que enfrentan los campesinos es la falta de control sobre la fijación de precios: en el 83,3 % de los casos, es el mercado quien determina el valor del producto; en un 13,9 %, lo establecen los intermediarios; y en el 2,8 %, no aplica, debido a que estas familias no participan en procesos de comercialización..

A pesar que existe unos mecanismo de comercialización principalmete de frutales, es necesario que se fortalezca con la inclusión y búsqueda de mercados para otros productos campesinos a nivel nacional y regional. También se plantea que el manejo que la asociación ha dado al proceso de mercado de exportación que tiene, es un uso campesino que hasta el momento no vulnera los principios por los que se trabaja colectivamente, pero existe la claridad sobre que se debe transitar hacia otro tipo de mercados o certificaciones que garanticen la venta de productos a precios justos (Hidalgo *et al.*, 2014) y generen ganancias para el campesino. Estas alternativas son los sistemas participativos de garantía (SPG), que de acuerdo a FAO (2024):

“Es sistema de verificación alternativo y complementario a la certificación independiente de tercera parte, garantizan la credibilidad de los productos agroecológicos. Se desarrolla a través de la relación y participación directa entre productores, consumidores y otros integrantes de la comunidad. Mediante este sistema, todos se involucran en la verificación del origen y la condición de los productos agroecológicos, garantizando su producción, comercialización y consumo en el mercado local y regional, fortaleciendo así los Circuitos Cortos de Comercialización”

Finalmente, las apuestas o estrategias agroambientales tienen elementos que conforman el diseño predial agroecológico (Acevedo, 2016) que todas las fincas con el proposito de vincular a la agroecologia de manera estructural en su sistema de producción debe implementar. Adicionalmente estas apuesta plantean el desarrollo de dos apuestas que vincula de manera directa a la dimensión sociocultural y politica de una camunidad, lo que contribuye a que el proceso organizativo tenga elementos adicionales que fortalecen su trabajo organizativo, y lo que posibilita dimensionar de manera más clara las razones de porque es importante continuar practicando de manera contundente las tradiciones, saberes y sentires campesinos para el alcance de la dignificación campesina.



CAPÍTULO 6



6. Estrategias para el fortalecimiento de la agricultura familiar y comunitaria

La asociación mediante su experiencia organizativa plantea que el escenario de alternativas para el fortalecimiento de la AFCC es la construcción de territorialidad campesina y la implementación de la agroecología como práctica y apuesta política que direcciona la producción campesina. En este sentido se consideró importante dentro de la investigación documentar, describir y plantear los principales elementos por los que ha transitado la construcción de la territorialidad campesina de la que ha sido parte el proceso asociativo y que se materializa en Territorios Agroalimentarios.

Adicionalmente, se menciona dos estrategias que mediante una serie de acciones se implementan y generan un impacto en las diferentes dimensiones que ASOAGRAR articula y desarrolla en su caminar organizativo.

A partir de un espacio participativo, se plantea que las dimensiones tienen articulado una serie de elementos que, al ser usados dentro de la AFCC, esta se fortalece (tabla 14).

Tabla 14. Dimensiones, temáticas y acciones que promueven la AFCC

Dimensión	Elemento	Actividades que fortalecen la AFCC a nivel asociativo.	Aspecto - estrategia
Dimensión económica productiva	• Autonomía alimentaria	• La producción de alimentos está destinada principalmente al autoconsumo, con la inclusión de un cultivo que genera ingresos.	✓ Sistemas productivos con enfoque agroecológico ✓ Mercados campesinos ✓ Territorialidad campesina
	• Soberanía alimentaria	• Realización de espacios de mercados campesinos.	
	• Diversidad productiva	• Maximización del uso de recursos de las fincas para la elaboración de insumos que permiten el control de insectos, enfermedades y nutrición de los cultivos.	
	• Generación de ingresos	• Espacios locales, regionales y nacionales de comercialización.	
	• Mercados justos		
	• Economía solidaria		
Dimensión ambiental	• Agroecología		
	• Campesino como parte de la naturaleza	• Destinación de áreas para la conservación ambiental.	
	• Agricultura que mitiga y es resiliente al cambio climático.	• Eliminación de actividades de quema para la implementación de cultivos.	
		• Aplicación de la agroecología como principio	

Dimensión	Elemento	Actividades que fortalecen la AFCC a nivel asociativo.	Aspecto - estrategia
		fundamental para la producción agropecuaria. • Sostenimiento de semillas criollas, nativas.	
Dimensión social	• Identidad campesina • Formación con valores campesino • Trabajo colectivo.	• Participación efectiva de la familiar en la dinámica productiva. • Visibilización de la importancia de la labor campesina. • Implementación de mingas para el desarrollo de actividades productivas y comunitarias	
Dimensión política	• Campesino como sujeto de derechos • Territorialidad campesina • Dignificación campesina	• Conformación de territorio campesino agroalimentario-TCAM.	
Dimensión de género	• Participación efectiva de la mujer • Autonomía económica • Formación política de la mujer	• Liderazgos de mujeres y jóvenes en procesos organizativos y comunitarios. • Toma de decisiones sobre los ingresos familiares y reivindicación del aporte que hace la mujer en el sistema productivo y familiar. • Generación de escuelas, talleres o cursos de formación política, autocuidado y normatividad.	

Fuente: propia

6.1. Sistemas productivos con enfoque agroecológico

ASOAGRAR desarrolla una AFCC bajo principios agroecológicos. Estos tipos de sistemas productivo de acuerdo Lozada (2024) realizan un aporte a la solución de la crisis ecológica que actualmente se presenta en el planeta. Desde un primer aspecto la AFCC con principios agroecológicos facilita la garantía del derecho humano a la alimentación, con el desarrollo frecuente de proceso de autonomía, seguridad y soberanía alimentaria. Un segundo aspecto en el

que interviene es la adaptación al cambio climático, mediante la reducción y captura de gases de efecto invernadero, diseño y técnicas de conservación de suelos; diseños de conservación de fuentes hídricas y la disminución de la dependencia de energías fósiles.

De la misma forma, un tercer aspecto en el que aporta la AFCC con enfoque agroecológico es la conservación del paisaje biocultural, donde se conservan los paisajes campesinos, los usos y saberes de la biodiversidad, la conservación de expresiones culturales y mantenimiento de una agrobiodiversidad. Bajo este contexto el proceso organizativo aplica de manera interna los conocimientos, saberes y prácticas agroecológicas, sin embargo, es necesario la promoción y difusión de los conocimientos y saberes obtenidos de la aplicación de una AFCC agroecológica, en este sentido se indica la realización de la siguiente estrategia:

Tabla 15. : Estrategia de sistemas productivos agroecológicos

Estrategia	Acciones
Difundir y facilitar el uso de prácticas y saberes agroecológicos en las fincas familiares campesinas, centros educativos y organizaciones campesinas a nivel local y municipal, mediante procesos de formación, y producción de biopreparados.	Realizar un registro a nivel local y municipal de experiencias de AFCC o producción agroecológica, agroambiental u orgánica que estén desarrollando personas, familias, escuelas, colegios u organizaciones campesinas.
	Definir, diseñar e implementar metodologías mediante espacios de formación propios y articulado con instituciones educativas (técnicos, tecnológicos o universitarios), fundaciones y organizaciones; con el fin de fortalecer sistemas de producción agroecológicos o iniciar la transición hacia sistemas ambientalmente sanos, económicamente viables y socialmente justos
	Desarrollo de talleres teórico-prácticos de agroecología en las escuelas y colegios rurales.
	Realizar encuentro o giras locales a las fincas campesinas de las personas, organización o institución que desee compartir experiencias de la implementación de procesos de producción agroecológicos, orgánicos o agroambientales
	Gestionar procesos de formación formal como tecnologías, diplomados o cursos sobre sistemas de producción agroecológica y preparación de bioinsumos.
	Motivar a nivel organizativo y comunitario a la implementación de fincas campesinas demostrativas
	Implementar de manera frecuente a nivel organizativo y comunitario la metodología de campesino a campesino, contribuyendo de esta forma a visibilizar y valorar el saber local.
Impacto • Familiar: contribución a una alimentación sana • Comunitaria: generación de espacios de comunicación aprendizaje y trabajo colectivo • Ambiental: prevención y mitigación de impactos del cambio climático • Productivo: conservación de la agrobiodiversidad.	

Fuente: propia

6.2. Mercados campesinos y comunitarios

De acuerdo a los resultados obtenidos en el desarrollo del primer y segundo objetivo es posible identificar en la dinámica organizativa y productiva que la generación de ingresos en la AFCC está determinada por los mecanismos de comercialización que se establezcan. De manera particular ASOAGRAR implementa procesos de comercialización:

- ✓ Comercialización local: venta de productos a intermediarios y mercados campesinos. En este espacio se comercializa el limón tahití de segunda y tercera calidad y productos de pancoger. La participación colectiva es propia de los espacios de mercado campesinos, sin embargo, existe una comercialización individual en lo referente al limón que es vendido para mercado nacional.
- ✓ Comercialización para procesos de exportación: el producto que se vende a través de este espacio comercial es el limón tahití, de las fincas que cuentan con certificados como predio exportador, global GAP y GRASS. La dinámica de comercialización colectiva y solidaria se encuentra presente en este tipo de comercialización.

En este contexto, es importante señalar que la dinámica comercial debe continuar fortaleciéndose desde lo local, con el fin de facilitar la venta de productos que, durante las temporadas de cosecha, suelen desperdiciarse o cuya cantidad excede la capacidad de consumo de las familias productoras. En este sentido, y con base en los procesos de comercialización impulsados por la asociación, se plantea lo siguiente:

Tabla 16. : Estrategia mercados campesinos y comunitarios

Estrategia	Acciones
Promover, establecer y fortalecer los mercados campesinos y comunitarios a nivel local y municipal, buscando una reducción de la intermediación, precios justos, un mayor acercamiento entre lo urbano y rural.	Diseño e implementación de un sistema de siembras diversas y escalonadas que contribuya mantener una oferta de productos campesinos diversos y de manera constante.
	Planificación y establecimiento de frecuencia para la realización de los mercados a nivel local y municipal. De la misma forma
	Motivación y vinculación de campesinos y campesinas interesados en participar en el espacio de comercialización e intercambio.
	Gestión y ejecución de proyectos que brinden el apoyo presupuestal, técnico y logístico que facilite la sostenibilidad de los mercados.
	Establecer acuerdo entre entidades municipales, fundaciones u organizaciones que permita el préstamo de los espacios públicos, cumplimiento de los requerimientos logísticos y la vinculación de nuevos actores.
Impacto • Familiar: vinculación de diferentes integrantes de la familia	

- Comunitaria: espacios de comercialización para la venta de producciones obtenidas de las fincas campesinas y oferta de alimentos frescos y saludables. Igualmente permite el recate y valorización de productos locales.
- Ambiental: disminuye la huella de carbono de los alimentos a evitar ser trasladados a otros territorios,
- Productivo: producción diversificada, planificada y fortalece los procesos de autonomía y soberanía alimentaria.
- Económico: generación de ingresos y dinamiza la economía a nivel local.
- Político: Genera esquemas propios de intercambio y comercialización.

Fuente: propia

Las organizaciones campesinas y comunitarias en Colombia han impulsado la economía solidaria y los modelos de comercio justo, buscando mejorar el acceso a mercados justos y proteger los precios de los productos agrícolas. A través de asociaciones, los campesinos pueden negociar colectivamente precios más justos y tener acceso a mercados más amplios, incluso internacionales, sin depender exclusivamente de los intermediarios.

6.3. Territorialidad campesina para la dignificación campesina

La territorialidad es inherente a la ACFC; co-evolucionan con ella. La ACFC tiene una relación mutuamente transformadora con los recursos naturales y los paisajes; se basa en relaciones territoriales de aglomeración, localización y proximidad; genera externalidades positivas de tipo ambiental, social, y productivo; crea y re-crea un entramado de relaciones entre individuos, familias, redes y organizaciones que son fundamentales para la gobernanza relacional de los territorios; y contribuye a la construcción y reproducción de identidades colectivas (Ariza, 2018).

En el marco de lo anterior, se documenta de manera general, que las dinámicas de transformación del movimiento social en Colombia han estado marcadas recientemente por la lucha por la autonomía territorial. Este constituye un tema fundamental para las organizaciones campesinas, las cuales, históricamente, han centrado sus reivindicaciones en la lucha por el acceso a la tierra, la redistribución de la propiedad, el acceso a créditos, infraestructura, servicios sociales y asistencia técnica, con el propósito de viabilizar la producción campesina. En la actualidad, el campesinado lucha por hacer valer no solo la ocupación de la tierra, sino también la transformación física y social del territorio, así como las relaciones que han construido en él (Salamanca, 2019, p. 16)

Bajo este contexto, desde el 2015 organizaciones como el CNA y el CIMA vienen trabajando una figura de propia de territorialidad, que a partir de sus múltiples redes de articulación desde diferentes escalas (local, regionales, nacionales e internacionales), consolida los elementos claves que construyen territorialidad campesina, que se define como la “apuesta para abrir posibilidades de desarrollo autónomo donde sea posible decidir qué se cultiva, cómo se cultiva y para qué se hace todo este esfuerzo” (Salamanca, 2019). Es así que después de un proceso de juntanza de las

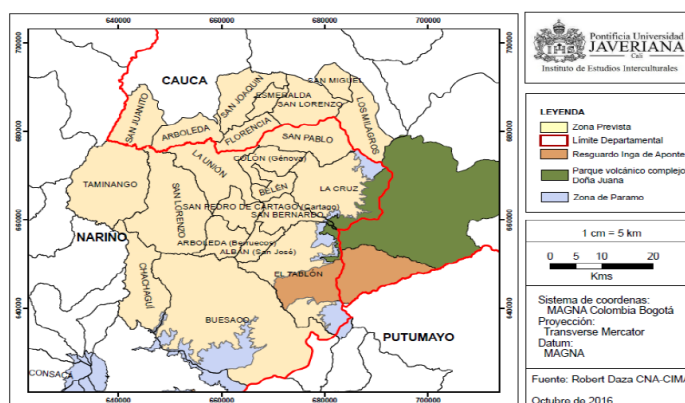
organizaciones de base y regionales del departamento de Nariño y Cauca enmarcadas en la defensa del territorio por las múltiples amenazas mineras y extractivas, es que el territorio Campesino Agroalimentario del Macizo inicia su proceso de construcción.

En el municipio de San Pablo-Nariño el 25 de noviembre de 2016 se proclamó de manera legítima el Territorio Campesino Agroalimentario del Macizo Norte de Nariño y Sur del Cauca TCAM, siendo hasta el momento el primer TCAM en el país. Esta figura de territorialidad campesina dentro de su estructura organizativa tiene una junta de gobierno que de acuerdo al TCAM (2024) *“son el organismo comunitario de organización campesina elegidos de manera autónoma y democrática por las comunidades que habitan un territorio y que tienen como objetivo agrupar juntas de acción comunal, asociaciones u otras formas comunitarias de organización social campesina, y ejercen funciones de participación, toma de decisiones, así como aquellas relacionadas con la regulación, ordenación y representación del TCAM”*.

En el contexto político actual, la construcción de territorialidad campesina avanza desde el ámbito legislativo, porque después de una lucha histórica del movimiento campesino se ha obtenido el reconocimiento del campesinado como sujeto de especial protección mediante la aprobación del acto legislativo 01 del 5 de julio del 2023; el reconocimiento de los Territorios Campesinos Agroalimentarios en el Plan nacional de desarrollo, 2022-2026 en el componente 1 del título 8, el enfoque de ordenamiento territorial alrededor del agua, el decreto 780 de 2024 donde se establecen los ajustes normativos para simplificar y agilizar los procedimientos de constitución, reconocimiento y formalización de Territorios Campesinos Agroalimentarios -TECAM.

El TCAM está conformado por organizaciones y comunidades de 16 Municipios (14 del Norte de Nariño y 2 del Sur del Cauca) asentadas en las subcuencas de los ríos Mayo y Juanambú, con un área de 3.301 Kilómetros y una población de 263.195 habitantes.

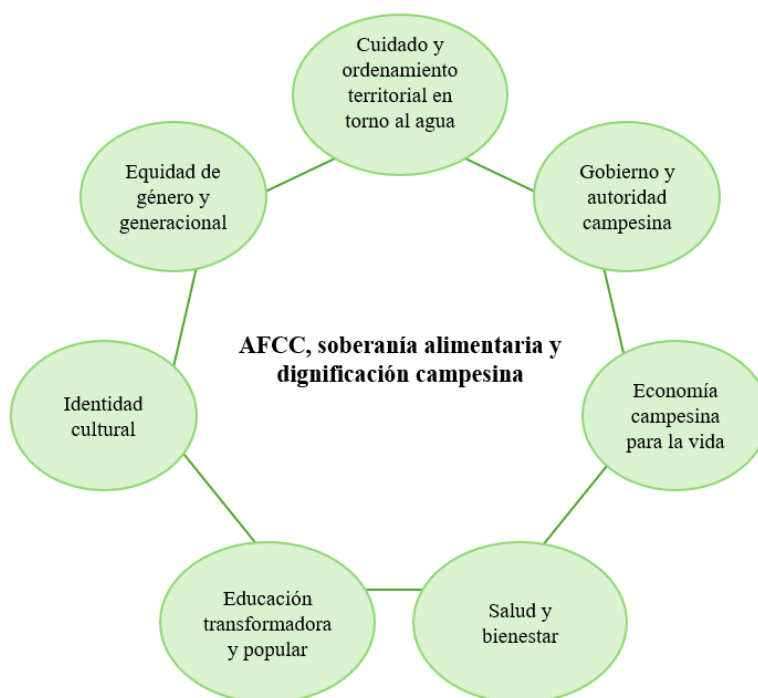
Imagen 21. Municipio y corregimientos que conforman el TCAM



Fuente: TCAM 2024, con información obtenida de la Universidad Javeriana

De acuerdo a la imagen 21 el corregimiento de Arboleda es uno de los territorios que conforma el TCAM, donde ASOAGRAR participó desde 2016 en los primeros espacios asamblearios para el establecimiento de la propuesta y posteriormente en la proclamación y proceso de formalización. De esta forma para el proceso organizativo el TCAM es una figura que reconoce e impulsa la territorialidad y que bajo los mandatos populares que dinamizan este territorio se fortalece la AFCC y se avanza hacia la soberanía alimentaria y la dignificación campesina (imagen 22). Dichos mandatos planteados en el plan de vida incluyen una serie de estrategias y acciones que se detallan a continuación.

Imagen 22. Mandatos legítimos del territorio campesino agroalimentario Norte de Nariño y Sur del Cauca



Fuente: Elaboración propia con información de Plan de vida TCAM

El primer mandato determinado como **ordenamiento del territorio entorno al agua**, donde el desarrollo territorial parte desde una gestión comunitaria, el agua es consagrada como bien común, lo que conlleva a gestionarla desde los criterios de solidaridad, democracia, equidad y sustentabilidad, eliminando cualquier intento de mercantilización. Este proceso es complementado el cuidado de los bosques y nacimientos donde se respeta el sentido espiritual y cultural que se encuentra dentro de las dinámicas de uso. En el caso de ASOAGRAR el cuidado del agua y sus luchas asociadas a ellas vienen siendo desarrolladas desde su dimensión ambiental y aplicación de la apuesta acuícola, la cual como elemento articulador es el elemento que motiva y moviliza todo tipo de voluntades y querer comunitarios para su defensa (consultas legítimas y populares).

En un mecanismo articulador el segundo mandato plantea que el **fortalecimiento de las organizaciones sociales y comunitarias** es fundamental para la protección y cuidado de la naturaleza, lo cual implica una autonomía territorial, que se fortalece desde la participación en la toma de decisiones, incidencia institucional, formulación e implementación de políticas que permitan la construcción de vida digna en todos los niveles territoriales del TCAM y que en escenarios adversos las organizaciones estén preparadas para la reivindicación y obtención de derechos sociales, ambientales, económicos y políticos desde la movilización (Monedero, 2015)

El **fortalecimiento de la agricultura y la economía campesinas** desde la implementación de una transición agroecológica que permita la mitigación y adaptación al cambio climático, garantizando avanzar hacia autonomía y soberanía alimentaria en el territorio, con la transformación, intercambio y comercialización de los productos en una red de economía solidaria y comercio justo que permita obtener los ingresos económicos necesarios para vivir dignamente y construyendo escenarios alternativos al del capital.

El bien-estar integral para el campesinado y especialmente para esta propuesta de territorialidad campesina incluye el **establecimiento de un sistema de salud** que tenga en su centro no solo la eliminación de la enfermedad. De acuerdo al plan de vida del TCAM implica el goce de una salud que revalorice los saberes de los campesinos para el cuidado y ponga énfasis en la prevención de la enfermedad, recuperando los saberes ancestrales y huerto de plantas medicinales.

El **desarrollo de una propuesta de educación** orientada a generar transformaciones en la vida de los campesinos y las campesinas, que parta del reconocimiento de los saberes propios y valores que generen arraigo al territorio es otro de los mandatos del TCAM, aspecto necesario porque de acuerdo a Arias-Gaviria (2021) la educación rural y la ruralidad reclaman cambios profundos en el campo educativo formal, debido a que este no responde a la dinámica ni al ritmo de los habitantes del campo, sustenta una educación de baja "calidad" o tiene bajo impacto en la construcción y la existencia de otras maneras del aprender, del hacer y del enseñar.

La conservación de la identidad cultural y reconocimiento del campesinado como sujeto político de gran relevancia en diferentes aspectos de la sociedad, es la lucha que históricamente el sector campesino ha realizado, por esta razón el fortalecimiento de los logros obtenidos en marco del **reconocimiento de los campesinos** como sujetos de especial protección, hace parte de los mandatos que dentro del TCAM se proyecta desarrollar para que los logros obtenidos se consoliden en mecanismos vinculantes que permitan avanzar en cambios significativos que dignifique la vida campesina.

La desigualdad en materia de género, que sufren las mujeres en contextos rurales continúan siendo las más altas en el país (Rodríguez, 2019), en este sentido desde una posición de construcción desde la inclusión el TCAM postula dentro de sus mandatos la **equidad de género y generacional**,

lo que construye un camino hacia la eliminación de las diferentes formas de exclusión y violencia hacia las mujeres, los niños, los jóvenes, los mayores y mayores, de modo que todos puedan participar activamente en la construcción del territorio. Lo anterior también permite que hacerle frente a la problemática de relevo generacional en el campo, porque al tener un mandato donde la voz de los grupos poblacionales más excluidos será importante, se facilitará encontrar alternativas para enamorar a los jóvenes y que continúen construyendo una vida en el campo. Es importante mencionar que la falta de condiciones básicas en el campo, la desigualdad en el acceso a la tierra, el conflicto armado y la visión de que el campesinado es sinónimo de atraso hace que el sector rural sea cada vez menos atractivo para las nuevas generaciones, llevando a los jóvenes a romper su vínculo con la tierra para buscar oportunidades en las ciudades. Bajo este panorama desde lo local el encontrar alternativas de generación de ingreso que no rompan los valores, costumbre y dinámicas campesinas es un reto que tiene el TCAM, pero que constituye fortalecerse para aprender de las iniciativas que desde sus organizaciones de base actualmente están ejecutando opción para quedarse practicando la AFCC

Como se describe anteriormente, la construcción de territorialidad campesina materializada en la figura de TCAM constituye una alternativa integral y es la estrategia en la que las comunidades y organizaciones como ASOAGRAR pueden continuar soñando y trabajando por un bien-estar a nivel social, económico, político, ambiental y productivo.



CAPÍTULO 7



7. CONCLUSIONES

Desde la caracterización de las seis dimensiones que ASOAGRAR desarrolla y trabaja en su actuar organizativo, productivo y comunitario se concluye que:

El fortalecimiento organizativo está directamente ligado a espacios de asambleas permanentes, formación e intercambio de saberes, articulación comunitaria y liderazgos formados que valoran y dinamizan los aportes que cada campesino realiza desde su visión, capacidad y saber, constituyendo así un proceso de aprendizaje horizontal donde todos tienen la misma importancia en la dinámica organizativa. Particularmente la articulación comunitaria, institucional y organizativa desde diferentes escalas (local, regional, nacional e internacional) fortalecen de manera estructural la asociatividad campesina, porque es mediante estas redes de alianza y ayuda mutua donde se consolida y proyecta una visión más integral y holística de la lucha colectiva. Por su parte la formación y capacitación permanente con valores campesinos es fundamental para generar evolución y crecimiento al interior de la organización, porque son los espacios donde los diferentes saberes y conocimiento dialogan para adquirir capacidades, generar conciencia, motivación y retos individuales y colectivos.

La implementación de sistemas productivos económicamente viables no implica vulnerar principios ecológicos, políticos y sociales, porque el campesinado mediante su sabiduría logra adaptar ofertas económicas rentistas (exportación) a sus usos campesinos que están sometidos al interés del ser, estar y que hacer del bienestar colectivo y los intereses u objetivos internos a la comunidad y el territorio, consolidando alternativas viables para que los jóvenes proyecten sus vida en el campo bajo condiciones dignas.

La agroecología es adoptada como practica desde la dimensión económico productiva facilitando la implementación de principios ecológicos a las diferentes dinámicas agropecuarias, sin embargo, desde la dimensión política es el movimiento social que fortalece y brinda elementos para resistir a las dispuestas de poder hegemónico que buscan la mercantilización de la agricultura familiar, campesina y comunitaria.

La dignificación campesina para el proceso organizativo local se fundamenta y construye desde el respeto y uso sustentable de los bienes comunes que brindan servicios ecosistémicos para mantener y desarrollar su cultura campesina, constituyendo así al campesinado como un sujeto cuidador y parte de la naturaleza, cambiando el sistema de dominación existente hacia los bienes naturales propios del territorio.

La participación efectiva de la mujer campesina en los procesos asociativos y territoriales dependen de facilitar espacios propios y autónomos, formación política, generación de ingresos y que desde acciones cotidianas se reconozca y valore los aportes de su actuar en la dinámica familiar, productiva, organizativa y comunitaria. Dicha participación contribuye a fortalecer y renovar los mecanismos y estrategias que la asociación se tiene planteados para su permanencia en el tiempo, haciendo que otras formas de liderazgo y espacios que no se han incluido el trabajo colectivo se desarrollen y nutran así el objetivo de alcanzar la dignificación campesina en el sector rural.

De la integración y aplicación de las ocho estrategias o apuesta agroambientales en el ejercicio organizativo y productivo se concluye que:

La formación política que desde la apuesta de lo político organizativo se fomenta, contribuye a la obtención de habilidades para que los campesinos logren interpretar los escenarios de dominación, despojo, conflictos socioambientales y abandono al que históricamente el campo ha estado sometido, convirtiéndose en un sujeto político que mediante el proceso organizativo y productivo busca herramientas y prácticas para ser actores de cambio, resistencia e incidencia ante tal realidad. Esta formación fortalece la autonomía para la autodeterminación territorial y alimentaria.

La familia campesina vinculada a escenarios organizativos transforma de manera significativa las realidades territoriales, porque mediante la aplicación del principio de vocería, la propuesta de trabajar por una vida digna estaría en diferentes ambientes gracias a los espacios que ocupa cada integrante de la familia. Adicionalmente sería nutrida desde perspectivas de actores (mujeres, niños, jóvenes, ancianos) que comúnmente son poco incluidos en espacios de incidencia o toma de decisiones, por lo tanto, se constituye como una apuesta incluyente que posibilita el fortalecimiento comunitario.

La defensa de la vida desde lo ambiental contribuye a fortalecer un sentir colectivo en el territorio desde una perspectiva no mercantilista que sensibiliza para las acciones en contra de amenazas extractivistas dentro del territorio.

La aplicación de sistemas agroecológicos campesinos se sustenta en evidencias claras que demuestran un mejor escenario para las familias campesinas en su propósito de la consecución de vida digna, con la generación de ingresos suficientes mediante sistemas productivos ambientalmente sanos, cambiando la visión de estigmatización que sufren las regiones afectadas por el conflicto armado y la ausencia institucional.

Desde los espacios de transformación familiar, organizativo y comercial permite mantener la cultura campesina que se caracteriza por su principio de solidaridad, desde los escenarios de cuidado, organizativos y comerciales.

La apuestas o estrategias agroambientales contienen una característica intrínseca que es la de encadenamiento consistente en que cuando se implementa cualquiera de ellas tiene un efecto en una o varias de las demás, permitiendo con esto una mayor dinamización del proceso social.

Desde el planteamiento de la estrategia que fortalece la AFCC se concluye que:

La construcción de territorialidad campesina se fundamenta a partir de la union de procesos organizativos que aplican el respeto a las naturaleza y desde una visión distinta al sistema capitalista, convirtiendose en una propuesta politica para el campesinado dentro de sus luchas por mantener su identidad, cultura, forma propios de producción, tradicones y cosmoviones.

La agroecología constituye una parte esencial para la conservación de la AFCC porque permite la aplicación, creación y recreación de saberes tradicionales; reconoce, revaloriza y visibiliza al campesinado y es un movimiento social y político que fortalece los lazos comunitarios y organizativos para el alcance de autonomía y soberanía alimentaria.

La dignificación campesina constituye la consecución de un bien-estar en los aspectos social, político, económico y espiritual desde una relación armónica con la tierra y la naturaleza, donde la AFCC con su múltiples funciones y los procesos de asociatividad organizados en red desde diferentes escalas, permiten la construcción de figuras de territorialidad campesina, que se fundamentan en la autonomía y soberanía alimentaria, donde la agroecología es su principio articulador y dinamizar para lograr la vida digna en el campo.



CAPÍTULO 8



8. RECOMENDACIONES

Para continuar consolidando procesos que fortalezcan la AFCC en marco de proceso de dignificación campesina es importante incluir la dimensión espiritual en las dinámicas de la organización que permitan un mayor fortalecimiento interno a nivel individual y colectivo.

De igual forma continuar fortaleciendo los espacios de generación de ingresos en lo organizativo y productivo para garantizar mayor autonomía y desvincularse progresivamente de las dinámicas de capital y construir escenarios alternativos en marco de la solidaridad y de relaciones justas.

Fortalecer Gestión y autogestión de proyectos de carácter pecuario para la implementación de una forma más integrar de la apuesta agroambiental de desarrollo pecuario y que los procesos de producción agroecológica no se vean limitados por la falta de materias primas (estiércoles) para la elaboración de biopreparados.

Consolidación de espacios de formación política, ambiental, productiva y organizativa para niños y jóvenes con metodologías que garantice la participación activa.

Sistematizar las experiencias obtenidas del proceso organizativo y productivo que permita visibilizar y crear instrumentos para compartir los conocimientos, prácticas y logros que se han obtenido de los años de trabajo colectivo. Lo cual permitirá los procesos de empoderamiento y motivación de cada uno de los asociados y sus familias.

8.1. Futuras líneas de investigación

A continuación, se plantean temáticas que a partir de la investigación realizada se considera conveniente desarrollar en futuros trabajos académicos, para nutrir y generar conocimientos y elementos que permitan continuar avanzando en los procesos de dignificación campesina a nivel territorial.

- ✓ Innovación social en la agricultura
- ✓ Resiliencia social en las dinámicas campesinas
- ✓ Aplicación de transición agroecológica en la AFCC
- ✓ Territorialidad campesina
- ✓ Autonomías campesinas en TCAM
- ✓ Autonomía alimentaria como aplicación práctica de la soberanía alimentaria
- ✓ Mecanismos campesinos para la generación de ingresos
- ✓ Asociatividad campesina en la AFCC
- ✓ Redes de articulación organizativa para la dignificación campesina
- ✓ Multifuncionalidad de la agricultura familiar, campesina y comunitaria.

REFERENCIAS

- Acevedo Osorio, A., & Angarita, A. (2013). *Metodología para la evaluación de sustentabilidad a partir de indicadores locales para el diseño y desarrollo de programas agroecológicos : MESILPA*. Bogotá: Corporación Universitaria Minuto de Dios.
- Acevedo, O. Á. (2016). *Diseño predial agroecológico: una herramienta de planificación para la producción y conservación del bosque*. Obtenido de Tropenbos Internacional Colombia & Fondo: [file:///C:/Users/Acer/Downloads/3-Diseñ%3Bo-predial-agroecologico%20\(2\).pdf](file:///C:/Users/Acer/Downloads/3-Dise%ntilde%3Bo-predial-agroecologico%20(2).pdf)
- Acevedo-Osorio, A., Santoyo-Sánchez, J. S., Guzmán, P., & Jiménez-Reinales, N. (2018). La Agricultura Familiar frente al modelo extractivista de desarrollo rural en Colombia. *Gestión y ambiente*, 21, 144-154.
- Acevedo-Osorio, Á., & Martínez-Collazos, J. (2016). *La agricultura familiar en Colombia. Estudios de caso desde la multifuncionalidad y su aporte a la paz*. Bogotá . doi:<http://dx.doi.org/10.16925/978-958-760-047-6>
- Acevedo-Osorio, Á., & Schneider, S. (2020). Agricultura Campesina, Familiar y Comunitaria: una perspectiva renovada del campesinado para la construcción de paz en Colombia. *Luna Azul*, 132-135.
- Acevedo-Osorio, Á., Ortiz-Przychodzka, S., & Ortiz-Pinilla, J. (2020). Aportes de la agrobiodiversidad a la sustentabilidad de la agricultura familiar en Colombia. *Tropical and Subtropical Agroecosystems*, 23(2), 1-19. Obtenido de <http://www.revista.ccba.uady.mx/ojs/index.php/TSA/article/view/2992/1444>
- Acosta, A. (2016). Los extractivismos y el subdesarrollo. Reflexiones para superarlos. En UNMSM%–CEPREDIM, *Las luchas sociales por la tierra en América Latina*: (pág. 209). Lima: Universidad Mayor Nacional de San Marcos.
- Aguero, R. E., & Szekely, E. M. (2021). Peasant survival: Evidence of development with. *Revista mexicana de sociología*, 85(2), 449-474. doi:<https://doi.org/10.22201/iis.01882503p.2021.2.60091> .
- Alarcón, S., Marcucci, D., & Quiroga, M. (2018). Territorialidad campesina y agroindustria en el río Cimitarra. *Bitácora Urbano Territorial*, 28(3), 181-188.

Alcaldía de Mercaderes. (2020). *Programa de Gobierno - Mercaderes Cauca - 2020 - 2023*.

Alcaldía de Mercaderes, C. (10 de 12 de 2024). *Plan de desarrollo*. Obtenido de Municipio de Mercaderes :
<https://repositoriocdim.esap.edu.co/bitstream/handle/20.500.14471/28644/PLAN%20DE%20DESARROLLO%20MUNICIPAL%20MERCADERES%202024-2027.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Alcaldía Mercaderes. (2023). Plan de desarrollo 2020-2023. *Productivo*. Mercaderes, Cauca , Colombia . Obtenido de chrome-exten<https://www.tangara.gov.co/wp-content/uploads/2023/12/MERCADERES-PLAN-DE-DESARROLLO-MUNICIPAL-2020-2023.pdf>

Almonacid, F. Z. (2016). Neoliberalismo y crisis económica: políticas estatales, mercado y agricultores en Chile,. (U. d. Andes, Ed.) *Historia Crítica*, N° 62, 119-139. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/811/81148179007.pdf>

Altieri, M., & Toledo, V. (2011). The Agroecological Revolution in Latin America: Rescuing Nature, Ensuring Food Sovereignty and Empowering Peasants. *Revista de estudios campesinos*.

Altieri, M., Funes, F., & Petersen, P. (2012). Sistemas agrícolas agroecológicamente eficientes para pequeños agricultores: contribuciones a la soberanía alimentaria. *Agronomy for Sustainable Development*, 32(1), 1-13.

Alvaro, A.-O. (2016). *Contribuciones y retos de la agricultura familiar en Colombia*.

Alves, A. F., & Saquet, M. (2014). La reproducción de las cooperativas de agricultura familiar y economía solidaria: el caso de la unión nacional de cooperativas de la agricultura familiar y economía solidaria (UNICAFES). *Perfil de Coyuntura Económica*, N° 23, 125-144.

Angarita, L. A. (2015). Funciones de liderazgo docente en la formación agroecológica de jóvenes rurales. *Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales*. Obtenido de <https://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/58929>

Arias-García, J. S., Hurtado-Salazar , A., Ceballos-Aguirre, N., Ramírez-Castillo, M., & Noreña Villegas, L. E. (2023). Características y fenología del fruto de limón Tahití en dos ambientes colombianos. *Reivista de ciencias agrarias*, 40(3), 20.

Arias-Gaviria, J. (2021). The Peasantry in Rural Education: An Emerging Debate. *Pedagogía y Saberes* , 171-185.

- Ariza, J. (2018). *Lineamientos Estratégicos de Política Pública: Agricultura Campesina, Familiar y Comunitaria ACFC*. Ministerio de Agricultura, Bogotá.
- Ayala-Ortiz, D. A., & García-Barrios, R. (2009). Contribuciones metodológicas para valorar la multifuncionalidad de la agricultura campesina en la Meseta Purépecha. *Economía*, 31(9), 759-801.
- Barreda, G. J. (2010). ¿existe lo político más allá del estado?:Desafío de las políticas culturales campesinas al análisis de lo político en la academia. *Universidad del Cauca* , 174.
- Barrera, B. M. (2019). *Evaluación de la multifuncionalidad de la agricultura de los sistemas de producción tradicional del Occidente cercano de Antioquia - Colombia*. Medellín, Colombia: Tesis de Maestría.
- Bartra, A. (2013). *El hombre de hierro : los límites sociales y naturales del capita*. (Itaca, Ed.) México, Universidad Autónoma Metropolitana . Obtenido de <https://biblioteca.clacso.edu.ar/Mexico/dcsh-uam-x/20201026113803/El-Hombre-Hierro.pdf>
- Bautista, J. A., & Ramírez , J. J. (2008). Agricultura y pluriactividad de los pequeños productores de agave en la región del mezcal, Oaxaca, México. *Agricultura tecnica en México*, 34(4), 443-451.
- Bautista, J. A., & Ramírez, J. j. (2008). Agricultura y pluriactividad de los pequeños productores de agave en la región del mezcal, Oaxaca, México*. *Agricultura técnica en México*, 34(4), 443-451. Obtenido de https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0568-25172008000400007
- Bennewitz, E. v. (2017). Land Tenure in Latin America: from Land Reforms to CounterMovement to Neoliberalism. *Acta Universitatis Agriculturae et Silviculturae Mendelianae Brunensis*, 5 N° 65. Obtenido de https://www.researchgate.net/publication/320732545_Land_Tenure_in_Latin_America_from_Land_Reforms_to_Counter-Movement_to_Neoliberalism
- Betancurth, L. D., Vélez, Á. D., & Sánchez, P. N. (2020). Cartografía social construyendo territorio a partir de los activos comunitarios en salud. *Entremado*, 16(1), 138-151.
- Bolio, A. P. (2012). Husserl y la fenomenología trascendental: Perspectivas del sujeto en las ciencias del siglo XX. *Reencuentro*,(65), 20-29. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/340/34024824004.pdf>

- Cáceres, R. H. (2018). La agricultura familiar campesina y la economía popular y solidaria, en relación a la redistribución de tierras en el cantón Cotacachi en el 2016. (*Tesis de maestría*), 03-15.
- Cáceres, V. (2022). La mercantilización del agua. Apuntes para la reflexión. *Revista de Economía política Márgenes*, 8(8), 30-46. Obtenido de https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/201982/CONICET_Digital_Nro.300e0130-f2e6-4316-ac0f-67f947296acc_C.pdf?sequence=5&isAllowed=y
- Caldas, R. F. (2013). Entre la agricultura convencional y la agroecología el caso de las prácticas de manejo en los sistemas de producción campesina en el municipio de Silvania. *Universidad Javeriana*. Obtenido de <https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/12482>
- Carmona, G. D., Buelvas, Soto, J., & Castaño, Ferial, N. (2023). La cocina como espacio político. Experiencias de mediación con mujeres sobrevivientes al conflicto armado en los Montes de María, Colombia. (U. d. Antioquia, Ed.) *Estudios políticos*(66), 256-281. doi: <https://doi.org/10.17533/udea.espo.n66a11>
- Cartagena, P., Peralta, C., & Salaza, C. (2021). *Contribución de la agricultura familiar campesina indígena a la producción y consumo de alimentos en Bolivia*. . Bolivia : Universidad Católica Boliviana.
- Castillo, D. A., & Meneses, W. (s.f.). ¿Fincas de referencia agroambiental: una política subalterna desde el comité de integración del macizo colombiano? [. *[Tesis de pregrado]*. Popayán , Colombia : Universidad del Cauca .
- Ceccon, E. (2008). La revolución verde tragedia en dos actos. *Ciencias*, 1, 21-29. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/644/64411463004.pdf>
- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2016). *La justicia que demanda memoria: Las víctimas del Bloque Calima en el suroccidente colombiano*. Bogotá: CNMH.
- Chavarro, R. W. (2023). *Usos campesinos de la RRI*. Bogotá : Facultad de ciencias económicas, Universidad Nacional de Colombia .
- Chavez, P. Y., Camacho, K. J., & Ramirez, M. M. (2021). *Mujeres rurales tejiendo el cambio. Una experiencia de apropiación social* (Primera ed.). (V. H. Barzotto, Ed.) Cali: REDIPE.
- Chayánov, A. (1974). *La organización de la unidad económica campesina*. Buenos Aires : Nueva visión .

- Chayanov, A. (1974). *La organización de la unidad economica campesina* . Buenos Aires : Nueva visión .
- CNA, C. N. (2014). *Territorios agroalimentarios* . Bogotá: REDHER, CLOC, VÍA CAMPESINA y COMPA.
- Colorado, H. J., & Ocampo, G. J. (2021). Asociatividad campesina como factor de mejora en la comercialización, la productividad y el acceso a programas sociales y de estímulo a la producción: los casos de tres organizaciones agrarias del oriente Antioqueño (2010-2020). (T. pregrado, Ed.) *Universidad de Antioquía*, 20.
- Comisión de la Verdad. (2022). «Campesinos cocaleros y su movilización en 1996: sujetos y territorios en disputa en el conflicto armado colombiano». En C. p. Verdad. Bogotá.
- Cordoba, C., Triviño, C., & Toro , J. C. (2020). Resiliencia de los agroecosistemas. Un marco conceptual y metodológico para la evaluación. *PLOS ONE*, 15(4). doi:<https://journals.plos.org/plosone/article?id=10.1371/journal.pone.0220349>
- Corte Constitucional, S. P. (2023). Sentencia del 8 de febrero de 2017, expedientes D- 11275 y D- 11276. MP. Bogotá: Luis Ernesto Vargas Gil.
- Cortés, U. L. (2020). *Alternativas de producción y comercialización desde la agricultura campesina, familiar y comunitaria en Sumapaz, Bogotá, Colombi*. Costa Rica : CATIE.
- Cuéllar, P. M., & Sevilla, G. E. (2009). Aportando a la construcción de la Soberanía Alimentaria desde la Agroecología. *Ecología política*(38), 43-51. Obtenido de https://www.ecologiapolitica.info/wp-content/uploads/2016/03/038_Cuellaretal_2009.pdf
- Cuesta, Ó. J. (2008). Reflexiones sobre la educación rural en el marco de la comunicación-educación. *Civilizar*, 8 N° 15, 89-112.
- Decreto 780 de. (2024). "Por el cual se se establecen los ajustes normativos para simplificar y agilizar los procedimientos de constitución, reconocimiento y formalización de Territorios Campesinos Agroalimentarios -TECAM, en desarrollo del artículo 359 de la Ley 2294 de 2023". Bogotá, Colombia.
- Delgado, E. R., Alvarado, A., Córdoba, A. S., Córdoba, A., Luna, J., & Ortiz Narváez, R. M. (2023). Territorio Campesino Agroalimentario Macizo Norte de Nariño y sur del Cauca. (Nomos, Ed.) Bogotá.

- Díaz, A. J., & Pachón, Ariza, F. (2024). Territorialidad campesina y soberanía alimentaria: estudio de caso en el macizo colombiano. *Revista de economía y sociología Rural*, 62(4), 16. doi: <https://doi.org/10.1590/18069479.2023.277263>
- DNP, D. N. (2020). *Sistema de Estadística TerriData*. Obtenido de <https://terridata.dnp.gov.co/index-app.html#/perfiles/19450/3>
- Edelman, M. (2021). ¿Qué es un campesino? ¿Qué son los campesinados? Un breve documento sobre cuestiones de definición*. *Revista colombiana de antropología*, 58(1), 153-173. doi: <https://doi.org/10.22380/2539472x.2130>
- Edelman, M., & Borrás, S. M. (2016). Movimientos agrarios transnacionales Historia, organización y políticas de lucha. *Perspectivas agroecológicas*, 241.
- Escobar, A. (2007). *La invención del Tercer Mundo*. Caracas : En A. Escobar.
- Fajardo, D. M. (2014). Colombia: agricultura y capitalismo. En *Capitalismo: tierra y poder* (José Luis Cepeda Dovala ed., págs. 11-247). México.
- FAO. (21 de 01 de 2024). *Los SPG: una certificación alternativa, de origen territorial con impacto global*. Obtenido de <https://www.fao.org/colombia/noticias/detail-events/ru/c/1678128/>
- Feo, I. O., Rodrigues, A. M., Saavedra, F., Quintana, J., & Alcalá, P. (2020). risis Civilizatoria: Impactos sobre la Salud y la Vida. (F. R. Salud, Ed.) *Dossier de salud internacional Sur*(6), 22.
- Feola, G., Vincent, O., & moore, d. (2021). (Des)hacer en la transformación de la sostenibilidad más allá del capitalismo. *Cambio Ambiental Global*, 12.
- Fernandes, B. M. (2012). Disputas territoriales entre el campesinado y la agroindustria en Brasil. *Cuadernos del Cendes*, 29 N° 81, 21.
- Fernández, A. D. (2024). Reconocimiento de la mujer rural campesina en la política pública de mujer y equidad de género: análisis desde la teoría de corrientes múltiples. Bogotá : Universidad Externado de Colombia. doi: <https://doi.org/10.57998/bdigital/handle.001.2843>
- Figueroa, G.-H. N. (2023). Las consultas populares en Colombia: empoderamiento, reacción y resistencia. *Colombia Internacional*, 39-64. doi: <https://doi.org/10.7440/colombiaint114.2023.02>
- Fonseca-Carreño, N. E., Salamanca-Merchan, J., & Vega-Baquero, Z. (2018). La agricultura familiar agroecológica, una estrategia de desarrollo. *Temas agrarios*, 24(2), 96-107.

- Forero, A. J. (2003). Economía Campesina y Sistema Agroalimentario en Colombia: Aportes para la discusión sobre seguridad alimentaria. *Universidad Javeriana* , 43.
- Forero, A. J. (2010). *El campesino colombiano entre el protagonismo económico y el desconocimiento de la sociedad*. Bogotá: Universidad Javeriana.
- Forero, A. J., Torres , L. G., Durana , C. R., Corrales Roa , E., & Rudas, Lleras, G. (2002). *Sistemas de producción rurales en la Región Andina colombiana análisis de su viabilidad económica, ambiental y cultural* (Primera ed.). Bogotá, Colombia: Pontificia Universidad Javeriana .
- Forero, Á. J., Yunda, Romero, C., De Vargas, Ortiz, M., Rodríguez, Bernal, C., & León, Parra, A. (2015). *La viabilidad de la agricultura familiar en la altillanura colombiana. Analisis de su eficiencia económica productiva y su dinámica ecosistemica en comunidades de Puerto López*. Bogotá , Colombia : Pontificia Universidad Javeriana.
- Forni, P., & De Grande, P. (2020). Triangulación y métodos mixtos en las ciencias sociales contemporáneas. *Revista mexicana de sociología*, 82(1). doi:<https://doi.org/10.22201/iis.01882503p.2020.1.58064>
- Frias, A. C. (2018). La fenomenología como fuente de generación de conocimientos: un breve recorrido crítico por sus principales exponentes. *Estudios culturales*, 83-95. Obtenido de http://servicio.bc.uc.edu.ve/multidisciplinarias/estudios_culturales/num22/art06.pdf
- Funes, M. F. (2017). Agricultura familiar y tecnología. *LEISA*, 4.
- García, H. A. (2021). Agroecología y transición agroecológica. *Cartilla: Transiciones agroecologias: practicas y experiencias en Colombia*, 59. (C. A. Galvis, Ed.) Bogotá, Colombia: FAO- Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural .
- Garcia, H. A. (2021). *Transiciones agroecológicas: prácticas y experiencias en Colombia*, 1. Obtenido de Sembrando capacidades: <https://sembrandocapacidades.fao.org.co/cartillas/transiciones-agroecologicas-practicas-y-experiencias-en-colombia/>
- Garcia, M. (2022). *Hacia la construcción de una política pública para la Agricultura Campesina Familiar y Comunitaria ACFC*. Obtenido de Grupo Semillas : <https://semillas.org.co/apc-aa-files/353467686e6667686b6c676668f16c6c/13-hacia-la-construccion-de-una-politica-publica-para-la-acfc.pdf>

- Gazzano, I. (2021). Ambiente y crisis en Uruguay. La agroecología como construcción contrahegemónica. *Revista de Ciencias Sociales*, 34(48). Obtenido de http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?pid=S0797-55382021000100013&script=sci_abstract&tlng=es
- Gélvez, R. T., Martínez, Algarra, C., & Molina, Bernal, L. (2023). Análisis de la situación socioeconómica de las mujeres rurales en Colombia 2022-2023. *Universidad Externado*, 58. Obtenido de <https://www.uexternado.edu.co/wp-content/uploads/2023/09/DDT73.pdf>
- Giraldo, C. P., Lopera Cardona, M., & Cardona Acevedo, M. (2020). La asociatividad comunitaria para el emprendimiento rural: la experiencia de tres asociaciones del corregimiento de Tribunas Córcega, Pereira. *Estudios Sociedade e Agricultura*, 20(208-226), 208-226. Obtenido de : <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=599962750009>
- Giraldo, O. F. (2018). *Ecología política de la agricultura*. Chiapas, México: El colegio de la frontera Sur.
- Giraldo, O. F. (2022). *Multitudes agroecológicas*. Ciudad de Mexico : Universidad Nacional Autónoma de México.
- Gliessman, S. R., Guadarrama-Zugast, C., Mendez, E., Trujillo, L., Bacon, C., & Cohen, R. (2006). Agroecología: un enfoque sustentable de la agricultura ecológica. ¿Qué es la agroecología? 9.
- Gliessman, S., Friedmann, H., & Howard, P. (2019). Agroecología y soberanía alimentaria. *IDA Bulletin*, 50(2). Obtenido de <https://bulletin.ids.ac.uk/index.php/idsbo/article/view/3038>
- Gómez, E. (2010). Del derecho a la alimentación a la autonomía alimentaria. México, Chiapas. Recuperado el 2022, de <http://www.oda-alc.org/documentos/1366752488.pdf>
- Gonzales, B. A. (2024). Reconocimiento e identidad para la formación del campesinado colombiano. *Revista Paca*(16), 125-135.
- GRAIN. (2018). “*Agroecología es proyecto político, es práctica, es movimiento, es ciencia y educación popular*”. Obtenido de MST: <https://grain.org/es/article/entries/5992-agroecologia-es-proyecto-politico-es-practica-es-movimiento-es-ciencia-y-educacion-populares>
- Grosfoguel, R. (2022). Los cuatro genocidios/epistemicidios del largo siglo XVI y las estructuras de conocimiento racista/sexista de la modernidad en la universidad occidental. *Revista Izquierdas*(51), 1-20.

- Gruopo semillas. (2020). *De la semilla al estómago - Beneficios de la agricultura campesina y étnica*. Bogotá, Colombia: 1. Obtenido de <https://www.semillas.org.co/es/de-la-semilla-al-estomago-beneficios-de-la-agricultura-campesina-y-etnica>
- Grupo semillas, G. (2013). Diagnóstico de maíces criollos de Colombia Región Andina: Cauca y Nariño. En D. M. García, *Diagnóstico de maíces criollos de Colombia Región Andina: Cauca y Nariño* (pág. 26). Bogotá D.C: Fundación SWISSAID.
- Hernández, J. L., Carazo Vargas, E., & Garcia, F. T. (2015). Fortalecimiento organizativo de organizaciones campesinas. (CICDE-UNED, Ed.) *CLACSO*, 171. Obtenido de https://biblioteca.clacso.edu.ar/Costa_Rica/cicde-uned/20170628051756/pdf_708.pdf
- Hernandez, S. R., Fernandez, C. C., & Baptista, L. P. (2016). *Metodologia de la investigación* . Mexico: Mc Graw Hill Education .
- Hidalgo F, F., Houtart, F., & Lizárraga, P. (2014). *Agriculturas campesinas en Latinoamérica: propuestas y desafíos* (IAEN ed.). Quito, Ecuador.
- Hidalgo, F. F., Ramos, B. M., & Quishpe, V. (2014). Trabajo familiar y organización campesina. *CLACSO*.
- Hocsman, L. D. (2015). Family farming and despeasantization. *Perspectivas Rurales.*, 13 N° 25, 11-27.
- Hortúa-López, L. C., Cerón-Muñoz , M. F., Zaragoza-Martínez, M. d., & Angulo-Arizala, J. (2021). Avicultura de traspatio: aportes y oportunidades para la familia campesina. *Agronomía Mesoamericana*, 32(3), 1019-1033. doi:<https://doi.org/10.15517/am.v32i3.42903>
- ICANH, I. C. (2022 de 2018). Elementos para la conceptualización de lo “campesino” en Colombia Documento técnico elaborado por el ICANH. (Elementos para la conceptualización de lo “campesino” en Colombia Documento técnico elaborado por el ICANH.). Bogotá, Colombia. Obtenido de <https://www.icanh.gov.co/prensa/actualidad-icanh/icanh-da-conocer-documento-conceptualizacion-del-campesinado-colombia-1>
- Kawulich, B. B. (2005). La observación participante como método de recolección de datos. *n Forum: qualitative social research*, 6(2), 1-32.
- La Via Campesina. (2013). Nuestras semillas, nuestro futuro. Yakarta. Obtenido de <https://viacampesina.org/es/wp-content/uploads/sites/3/2013/07/ES-notebook6cover.pdf>

- La Vía Campesina, L. (2009). Declaración de los Derechos de las Campesinas y Campesinos. Obtenido de <https://viacampesina.org/es/wp-content/uploads/sites/3/2010/05/declaracion-SP-2009.pdf>
- La Vía Campesina, L. (2022). *La Vía Campesina: Un movimiento de movimientos y la voz global de lxs campesinxs que alimentan el mundo*. Obtenido de La Vía Campesina. Movimiento campesino internacional: <https://viacampesina.org/es/la-via-campesina-la-voz-las-campesinas-los-campesinos-del-mundo/>
- La Vía Campesina, L. (31 de Mayo de 2018). *Declaración de Guira de Melena – I Encuentro Global de Escuelas y Procesos de Formación en Agroecología de La Vía Campesina*. Obtenido de <https://viacampesina.org/es/declaracion-de-guira-de-melena-i-encuentro-global-de-escuelas-y-procesos-de-formacion-en-agroecologia-de-la-via-campesina/>
- Landini, F. (2011). Racionalidad económica campesina. *Mundo agrario*, 12(26).
- Leff, E. (2002). Agroecología e saber ambiental. Agroecología e desenvolvimento rural. *Artigo*, 3(1), 36-51.
- León-Sicard, T., Sánchez de Prager, M., Rojas, L., Ortiz, J., Bermúdez Alviar, J. A., Acevedo Osorio, Á., & Angarita Leiton, A. (2017). Hacia una historia de la agroecología en Colombia. *Agroecología*, 10(2), 39-53. Obtenido de <https://revistas.um.es/agroecologia/article/view/300811>
- López, L. V. (2019). Pobreza y subdesarrollo rural en Colombia. Análisis desde la Teoría del Sesgo Urbano. *Estudios Políticos*, N° 54, 59-81.
- Lozada, R. (24 de Julio de 2024). Caracterización de la agricultura campesina, familiar y comunitaria. *video*. Bogotá, Colombia: UPRÁ.
- Lugo, V. D. (2010). Movilizaciones sociales y formas de lucha campesina desarrolladas en el Municipio de Cajibío (Cauca): 1990-2006. *Sociedad y economía*(19), .305-332.
- Lugo, V. D. (2011). La tenencia de la tierra en universos campesinos. Distribución, transformaciones y luchas desarrolladas en Cajibío (Colombia), 1973-2008. *CS*(7), 121-160. doi:<https://doi.org/10.18046/recs.i7.1040>.
- MADR. (20217). Resolución 464 de 20217. *Resolución* . Bogotá , Colombia .
- Martinez-Alier, J. (2007). El ecologismo popular. *Ecosistemas*, 16(3). Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/540/54016315.pdf>

- Medina, R. J., Ortega, Carpio, M. L., & Martínez, Cousinou, G. (2021). ¿Seguridad alimentaria, soberanía alimentario o derecho a la alimentación? Estado de la cuestión. *Cuadernos de Desarrollo Rural*, 18.
- Méndez, A. M., Ramírez, Miranda, C., & Pérez, Sánchez, A. (2017). Soberanía y Seguridad Alimentaria: propuestas políticas al problema alimentario. *Textual anál. medio rural latinoam*(69), 9-26. doi:<https://doi.org/10.5154/r.textual.2017.69.001>
- Ministerio de Ambiente, y. D. (19 de Enero de 2025). *Bosque Seco tropical*. Obtenido de Bosques secos: <https://www.minambiente.gov.co/direccion-de-bosques-biodiversidad-y-servicios-ecosistemas/bosque-seco-tropical/>
- Molina, J. E. (2021). La revolución verde como revolución tecnocientífica: Artificialización de la practicas agrícolas y sus implicaiones. *Revista Colombiana de Filosofía de la Ciencia*, 21(42), 175-204.
- Monedero, J. C. (2015). *Iñigo Errejón y Juan Carlos Monedero en el programa argentino 'Voces de Cambio'*. Obtenido de <https://www.youtube.com/watch?v=BtBOFCaiJyQ>
- Montoya, A. (2020). Representaciones del agua de comunidades campesinas y étnicas en el Alto San Jorge (Córdoba) y Bajo Cauca (Antioquia), Colombia. *Luna Azul*, 121-150. doi:<https://doi.org/10.17151/luaz.2020.51.7>
- Morales, J. C. (2010). La soberanía y autonomías alimentarias en Colombia. (G. Semillas, Ed.) Bogotá, Colombia. Recuperado el 2022, de <https://www.semillas.org.co/es/la-soberan>
- Morales, P., & Cediell Becerra, N. (2018). Equidad de género en la tenencia y control de la tierra en Colombia: llamado a una acción. *Revista de medicina veterinaria*(37), 38.
- Morales-Hernández, J., Ochoa-García, H., Velázquez-López , L., Mastache, A., Cervantes , E., & Becerra, A. (2017). La agricultura periurbana multifuncional y sus aportaciones hacia la sustentabilidad regional en la Zona Metropolitana de Guadalajara, Jalisco, México. En *Multifuncionalidad, Sustentabilidad y Buen Vivir, Miradas desde Bolivia y México* (págs. 273-311). CUCOSTA Sur, México: Universidad de Guadalajara.
- Moreno, E. J., & Moreno, C. (19 de octubre de 2020). *Mercaderes, Cauca, una capital maicera que ya no tiene maíz*. Obtenido de Las dos orillas : <https://www.las2orillas.co/mercaderes-cauca-una-capital-maicera-que-ya-no-tiene-maiz/>
- Muñoz, M. T., Ocampo Fletes, I., & Parra Inzunza, F. (2019). Caracterización socioeconómica de las unidades de producción familiar e importancia del cultivo de chía (*Salvia hispanica* L.)

- en los municipios de Atzitzihuacán y Tochimilco, Puebla, México. *Acta universitaria*, 29. doi:<https://doi.org/10.15174/au.2019.2494>
- Muñoz, T., Ocampo , I. F., & Parra , F. I. (2019). Caracterización socioeconómica de las unidades de producción familiar e importancia del cultivo de chía (*Salvia hispanica* L.) en los municipios de Atzitzihuacán y Tochimilco, Puebla, México. *Acta universitaria*, 29(1), 19.
- Nyeleni. (2007). Declaración de Nyéléni. Foro para la Soberanía Alimentaria Sélingué Malí. Sélingué,, Mali. Recuperado el 2022, de https://nyeleni.org/DOWNLOADS/Nyelni_SP.pdf
- ONIC. (20 de julio de 2025). *Quillacinga*. Obtenido de <https://www.onic.org.co/pueblos/1138-quillacinga>
- ONU MUJERES. (13 de Octubre de 2023). En Colombia, las mujeres rurales son ‘Raíces, mujeres sembradoras del cambio’. Obtenido de <https://lac.unwomen.org/es/stories/noticia/2023/10/en-colombia-las-mujeres-rurales-son-raices-mujeres-sembradoras-del-cambio#:~:text=En%20Colombia%2C%20las%20mujeres%20rurales,Ra%C3%ADces%2C%20mujeres%20sembradoras%20del%20cambio'&text=Las%20mujeres%20rur>
- Ortiz, M. R., & Angarita , A. (2022). La multifuncionalidad de la agricultura orientaciones para la caracterización de organizaciones de agricultura campesina familiar y comunitaria en Colombia. (Atena, Ed.) *Desenvolvimento da pesquisa científica, tecnologia e inovação na agronomia*, 83-100.
- Ortiz, R. (2005). *Mercaderes: territorio y cultura*. Popayán: Impresiones Ultragráficas.
- Ospina, D. T. (2022). Las economías campesinas en Colombia. *Revista en línea de la Maestría en Estudios Latinoamericanos*, 1-17.
- OXFAM. (2015). *Privilegios que niegan derechos. Desigualdad extrema y secuestro de la democracia en América Latina Y el Caribe*. Reino Unido. Obtenido de <https://oxfamlibrary.openrepository.com/bitstream/handle/10546/578871/cr-privileges-deny-rights-inequality-lac-300915-summ-es.pdf>
- Pacheco, J. A. (2023). Escalamiento de la agroecología y la agricultura campesina, familiar y comunitaria en Nariño. *AGROSAVIA* , 37.
- Parra, S. W. (2011). La racionalidad campesina frente a la producción agropecuaria en el municipio de Garagoa. *Pontificia Universidad Javeriana*.

- Pena, M. (2017). Participación femenina en el Movimiento Campesino de Santiago del Estero (Argentina). Reflexiones a partir de relatos de vida de integrantes “históricas”. *Revista Colombiana de Antropología*, 53(2), 50.
- Pengue, W. A. (2021). Agricultura industrial y naturaleza: cada año menos país. Informe Ambiental Fundación Ambiente. *FARN*. Obtenido de https://www.researchgate.net/publication/351733309_PENGUE_W_AGRICULTURA_INDUSTRIAL_Y_NATURALEZA_IAF_2021_CAP_1_art12_FARN
- Perez, M. M., & Perez, E. (2002). El sector rural en Colombia su crisis actual. (U. Javeriana, Ed.) *Cuaderno de Desarrollo Rural*.
- Peterson, P. (2022). Agroecología política: crítica de la ecología política al capitalismo agroalimentario. *Agrociencia Uruguay*, 26(3). doi:DOI: 10.31285/AGRO.26.972
- Pirachicán, Á. E. (2015). Autonomía alimentaria en sistemas agrícolas ecológicos y convencionales en Anolaima (Cundinamarca). (*Tesis de maestría*). Obtenido de <https://repositorio.unal.edu.co/bitstream/handle/unal/54710/80880283.2015.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Pita, X. Y., Botia, R. B., & Fonseca, C. J. (2018). Caracterización y tipificación de los atributos ecosistémicos de la agricultura familiar campesina en la microcuenca del río Cormechoque (Boyacá). *Revista de investigación agraria y ambiental*, 9 N°2, 5-8.
- Pizano, C., & García, H. (2014). *El Bosque Seco Tropical en Colombia*. Bogotá: Instituto de Investigación de Recursos Biológicos Alexander von Humboldt (IAvH).
- Plan Integral de Gestión del Cambio Climático, T. d. (2016). *Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible*. Obtenido de UT CAEM-E3 (consultor): https://archivo.minambiente.gov.co/images/cambioclimatico/pdf/aproximacion__al_territorio/Cauca.pdf
- Plan nacional de desarrollo, 2.-2. (2022). *Plan nacional de desarrollo* . Obtenido de <https://www.dnp.gov.co/plan-nacional-desarrollo/pnd-2022-2026>
- PNUD. (2011). *Colombia rural, razones para la esperanza* . Bogotá : Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo .
- PNUD, P. d. (2023). *¿Cómo pueden ayudarnos los bosques a limitar los impactos del cambio climático?* Obtenido de <https://climatepromise.undp.org/es/news-and-stories/como-pueden-ayudarnos-los-bosques-limitar-los-impactos-del-cambio-climatico>

- Poggi, M. C. (18 de Noviembre de 2016). Los talleres participativos y las mesas de trabajo: el testeo de estrategias participativas que reúnen capacidades cognitivas colectivas en la dimensionalidad de las variables. . In *V Encuentro Latinoamericano de Metodología de las Ciencias Sociales*. Mendoza, Argentina : Memoria académica.
- Poveda, O. A. (2019). Productores rurales y asociatividad : evidencia empírica para Colombia. [*Tesis de Maestría*]. Universidad del Rosario. doi:https://doi.org/10.48713/10336_19322
- Reinales, N., & Acevedo-Osorio, A. (2020). *Agroecología experiencias comunitarias para la agricultura familiar en Colombia*. Bogotá : Universidad del Rosario.
- RENAF. (26 de 11 de 2022). *Red Nacional DE Agricultura Familiar*. Obtenido de <https://agriculturafamiliar.co/estructura-renaf/>
- Rengifo, A. (11 de Noviembre de 2023). Entrevista semi estructurada de dimensiones que trabaja ASOAGRAR. (E. C. Díaz, Entrevistador)
- Renteria-Jimenez, C., & Velez De La Calle, C. (2021). Educación y cultura ambiental, el cuidado de la vida desde una perspectiva intercultural. *Utopía y praxis latinoamericana*, 26(93), 170-188. Obtenido de <https://produccioncientificaluz.org/index.php/utopia/article/view/35593>
- Rico, J., & Bernal, S. A. (2022). Jóvenes mujeres campesinas, en ruta hacia la transición agroecológica. *Heinrich Böll Stiftung* , 10.
- Rodríguez, B. C., & Forero, Á. J. (2021). El impacto de los ingresos generados por la agricultura familiar en la superación de la pobreza de los campesinos colombianos. *Papel político*, 26, 1-23. doi:<https://doi.org/10.11144/Javeriana.papo26.iiga>
- Rodríguez, D. E. (18 de Diciembre de 2019). *Grupo semillas* . Obtenido de Mujeres campesinas sin tierra: <https://www.semillas.org.co/es/mujeres-campesinas-sin-tierra>
- Rojas, R. S. (2020). Factores que desnivelan el terreno de juego social rural en perjuicio del campesinado colombiano. *Rev. Cient. Gen. José María Córdova*, 18(32), 884-904.
- Rojas-Becerra, D. (2020). Expresiones de la gestión comunitaria del agua. Obtenido de <https://es.scribd.com/document/596836447/Expresiones-de-La-Gestion-Comunitaria-Final>
- Rosset, P. M., & Martínez -Torres, M. E. (2012). Movimientos sociales rurales y agroecología: contexto, teoría y proceso. *Ecología y sociedad*, 17(3).

- Rosset, P., & Altieri, M. (2018). *Agroecología ciencia y política* (Primera ed.). La Paz, Bolivia: Sociedad Científica Latinoamericana de Agroecología (SOCLA).
- Sabourin, E., Saa, C., & Cittadini, E. (2017). *Publicación del último libro de la Red PP-AL: Políticas Públicas en favor de la agroecología en América Latina y el Caribe*. (R. P. (PP-AL), Ed.) Brasil: Red Políticas Públicas en América. Obtenido de <https://www.pp-al.org/es/noticias/libro-pp-al>
- Salamanca, M. D. (2019). *Deshacer el desarrollo para rehacer otros mundos la propuesta de los territorios campesinos agroalimentarios en el macizo colombiano(TCAM)*. Bogotá, Universidad Javeriana: (Tesis Maestría).
- Salcedo, S., & Guzmán, L. (2014). Agricultura Familiar en América Latina y el Caribe: Recomendaciones de Política. *Red de desarrollo social de América Latina y el Caribe*, 6-473. Obtenido de <https://dds.cepal.org/redesoc/publicacion?id=3419>
- Salcedo, S., & Guzmán, L. (2014). *Agricultura Familiar en America Latina y el Caribe: Recomendaciones de Política*. Santiago de Chile.
- Sámano, R. M., & Baca del Moral, J. (2017). *Agricultura multifuncional y politicas públicas en México*. México: Chapingo.
- Sánchez-Jiménez, W., Passos-Blanco, M., Salazar-Ríos, J., & Rivas-Guzmán, Á. (2021). Luchas y resistencias campesinas en Colombia. *Libre Empresa*, 18(2), 63-90. doi:<https://doi.org/10.18041/1657-2815/libreempresa.2021v18n2.9262>
- Santos, G. C. (2022). Perspectivas decoloniales/metodologías horizontales. Construyendo espacios de discusión-acción alternativos en la escuela. *Revista Andina de Educación*, 5(1). doi:<https://doi.org/10.32719/26312816.2022.5.1.8>
- Serna, O. S., & Angarita, Leitón, A. A. (2023). *Agricultura familiar y patios productivos. Organización y participación comunitaria para la gestión administrativa de procesos agroecológicos*. Bogotá: Corporación Universitaria Minuto de Dios - UNIMINUTO. doi:<https://doi.org/10.26620/uniminuto/978-958-763-634-5>
- Sevilla-Guzmán, E., & Soler, M. M. (2010). Agroecología y soberanía alimentaria alternativas a la globalización agroalimentaria. In *Patrimonio cultural en la nueva ruralidad andaluza*, 190-217.
- Silva, P. D. (2012). Asociaciones campesinas en resistencia civil. Construcción de paz y desarrollo en el Magdalena Medio. *Polisemia*, 8(14), 126-130.

- Soliz, L. T. (2015). Acceso a la tierra y territorio en Sudamérica. *Revista Latinoamericana de estudios Rurales*, 162.
- TCAM, T. C. (2024). Plan de vida digno campesino . *Territorio campesino agroalimentario Norte de Nariño y sur del Cauca*. Territorios del Norte de Nariño y Sur del Cauca.
- UPRA. (2024). ¿Qué es la UAF? Obtenido de Unidad de Planificación Rural Agropecuaria: chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://upra.gov.co/es-co/Documents/01_UAF.pdf
- UPRA, U. A. (16 de 06 de 2023). *La agricultura familiar en Colombia se establece en más de 14 millones de hectáreas*. Obtenido de <https://upra.gov.co/es-co/saladeprensa/Paginas/La-agricultura-familiar-en-Colombia-se-establece-en-m%C3%A1s-de-14-millones-de-hect%C3%A1reas.aspx>
- Val, V., Rosset, P., Zamora, C., & Giraldo, O. F. (2021). Agroecología y La Vía Campesina I. La construcción simbólica y material de la agroecología a través de los procesos de "campesina(o) a campesina(o)". *Desenvolvimento e Meio Ambiente*, 58, 509-530.
- Vargas, M. C. (2004). Cultivos de uso ilícito y erradicación forzosa en Colombia. *Cuadernos de economía*, 23(41), 24.
- Vergara, V. H. (2015). Patrones de la vegetación y tipos de uso de la tierra en el Valle del Patía. *Colombia Forestal*, 15(1), 25-45.
- Weiler, A. M., Hergesheimer, C., Brisbois , B., Wittman, H., Yassi, A., & Spiegel, J. (2015). Soberanía alimentaria, seguridad alimentaria y equidad sanitaria: un ejercicio de mapeo metanarrativo. *Health Policy and Planning*, 1078-1092. doi:10.1093/heapol/czu109
- Wezel, A., Bellon, S., Francisco, C., Vallod, D., Doré, T., & David, C. (2009). Agroecology as a science, a movement and a practice. A review. *Agron Sustain Dev*(29), 503-515.
- Zabala, H. S. (2016). Economía agraria y asociatividad cooperativa en Colombia. (F. E. Amigó, Ed.) *Funlan*.

ANEXOS

Anexo 1: Formato de entrevista semiestructurada

Previo a realizar esta entrevista a cada participante se le socializará el consentimiento informado y se realizará su respectiva firma.

Datos de identificación

Fecha: _____

Investigador o facilitador: _____

Nombre del entrevistado: _____

Grado de escolaridad: _____

Tiempo dentro de la asociación: _____

Cargo: _____

Municipio _____

Corregimiento _____

Vereda _____

Celular: _____

Dimensión organizativa

1. ¿Qué lo motivo hacer parte del proceso organizativo?

2. ¿Cuál ha sido su vivencia o experiencias vividas en todo el tiempo que lleva asociado?

3. ¿La actividad agrícola practicada en su finca ha permitido que usted haga parte de otro proceso organizativo? ¿Cómo?

4. ¿Qué es lo que más le gusta de la asociación?

5. ¿Qué aspectos le gustaría cambiar de la asociación?

Dimensión económica productiva

6. ¿Qué proyectos productivos ha implementado con el apoyo de la asociación? ¿Para qué?

7. ¿la asociación genera espacios de comercialización de los productos obtenidos en las fincas? ¿Cuáles? ¿antes y ahora? ¿Participa usted y su familia de estas? ¿Por qué?

8. ¿El organizarse ha permitido que los productos de las fincas sean vendidos a precios justos? ¿Cómo? ¿desde cuándo?

Dimensión ambiental

9. ¿La finca tiene alguna fuente de agua (arroyo, quebrada)? No__ Si__ ¿Cuál es su nombre y en qué estado se encuentra?

10. ¿Qué actividades agropecuarias de las que usted desarrolla están contribuyendo al cuidado de la naturaleza o entorno natural?, ¿cómo?

11. ¿Qué capacitaciones y/o espacios se han generado dentro del proceso organizativo para que a partir de las actividades agropecuarias se hagan acciones para el buen cuidado y utilización adecuada de los bienes comunes?

Dimensión social

12. ¿El trabajo desarrollado en su finca, permiten tener mayor unidad familiar o comunitaria?

13. ¿Qué o cuales espacios colectivos entorno a la actividad agrícola y pecuaria le gusta más a usted, para la integración y articulación entre los asociados y la comunidad?

14. ¿Qué beneficios han dejado para la comunidad en general los diferentes proyectos y actividades que desarrolla el proceso organizativo?

15. ¿Cuáles considera usted que han sido los aprendizajes y conocimientos obtenidos en la experiencia vivida en ASOAGRAR?

Dimensión política

16. ¿Cómo ha contribuido estar asociado para tener en cuenta la importancia que tiene el ser campesino? ¿De qué manera la asociación ha influido en la valoración de la identidad campesina?

17. ¿Qué es para usted la dignidad o dignificación campesina?

18. ¿Qué acciones ha realizado en la organización? para visibilizar la importancia de las producciones agropecuarias y la dignificación del campesinado?

19. ¿Cuáles considera usted que son los aportes del proceso desarrollado por ASOAGRAR al territorio?

Dimensión de genero

Busca identificar quién toma las decisiones, trabaja o es apoyo sobre las siguientes actividades de la agricultura familiar campesina y comunitaria.

1. En la planificación de la producción de la finca, para tener productos para el mercado. ¿Quién decide principalmente?, ¿Quién trabaja principalmente?, ¿Quién apoya principalmente?

20. Planificación de la producción de la finca para el autoconsumo. ¿Quién decide principalmente?, ¿Quién trabaja principalmente?, ¿Quién apoya principalmente?

21. En las actividades o labores agropecuarias, ¿Quién decide principalmente?, ¿Quién trabaja principalmente?, ¿Quién apoya principalmente?

22. En la provisión de agua y leña, ¿Quién decide principalmente?, ¿Quién trabaja principalmente?, ¿Quién apoya principalmente?

23. En las actividades de mantenimiento de casa, aseo y alimentos, ¿Quién decide principalmente?, ¿Quién trabaja principalmente?, ¿Quién apoya principalmente?

24. En el cuidado de los hijos, ¿Quién decide principalmente?, ¿Quién trabaja principalmente?, ¿Quién apoya principalmente?

25. Ingresos y gastos del hogar, ¿Quién decide principalmente?, ¿Quién trabaja principalmente?, ¿Quién apoya principalmente?

26. En los procesos de participación comunitaria, ¿Quién decide principalmente?, ¿Quién trabaja principalmente?, ¿Quién apoya principalmente?

27. En la educación familiar, ¿Quién decide principalmente?, ¿Quién trabaja principalmente?, ¿Quién apoya principalmente?

28. En los proyectos productivos obtenidos, ¿Quién decide principalmente?, ¿Quién trabaja principalmente?, ¿Quién apoya principalmente?

Anexo 2: Formato de encuesta

Datos de identificación			
1	Fecha	DD / MM / AAAA hh : mm	
2	Investigadora o facilitadora	Elizabeth Castillo Díaz	
3	Encuestador (RU)	Elizabeth Aurelio David	1 2 3
4	Nombre del encuestado	Insertar nombre	
	Fecha de nacimiento del encuestado	DD / MM / AAAA	
5	Tiempo que el encuestado lleva dentro del proceso organizativo (años)	Insertar número	
6	Cargo del encuestado dentro del proceso organizativo (RU)	Representante legal Vicepresidente Secretario Tesorero Vocal Asociado Representante de un asociado No aplica	
7	Teléfono de contacto del encuestado	Insertar número	
9	Corregimiento (RU)	Arboleda Corregimiento especial No aplica	1 2
10	Vereda (RU)	Arboleda Alto de las Cañadas Pénjamo Canto llano No aplica	1 2 3 4

Dimensión social			
Estas preguntas se enfocan la identidad, territorialidad y componente familiar			
11	¿Usted se considera Campesino/a?	Si No No aplica	1 0
12	¿Usted se considera víctima del conflicto armado?	Si No No aplica	1 0
13	¿Ha vivido usted y su familia siempre en este municipio?	Si No No aplica (si la respuesta es sí, saltar a la pregunta 17)	1 0
14	¿En qué año y mes vino a vivir usted a este corregimiento?	MM / AAAA	
15	¿Dónde vivía usted inmediatamente antes de venir a vivir a este sitio? (Departamento, Municipio)	Insertar texto	
16	¿Cuál fue la principal razón por la cual salió usted del último lugar donde vivió?	Conflicto armado Fumigaciones aéreas con glifosato Falta de oportunidades de empleo Otro No aplica	
	¿cuál?		
17	¿Cuál es la principal razón que lo motiva a seguir en este territorio? (RU)	La familia El proceso organizativo Su labor campesina Otro No aplica	

17.1	¿Cuál?		
------	--------	--	--

18. Componente familiar							
Orden	Nombre(s) y apellidos	¿Cuál es su edad?	Género: 1- Masculino 2- Femenino 3- Otro. 4- No aplica ¿Cuál?	¿Cuál es el parentesco del nombrado con usted? 1. No aplica 2. Conyugue/Compañero(a) 3. Hijo(a) 4. Nuero/Yerno 5. Nieto(a) 6. Padre/Madre 7. Suegro(a) 8. Hermano(a) 9. Cuñado(a) 10. Hijo(a) no biológico(a) 11. Tío(a) 12. Sobrino(a) 13. Otro familiar 14. No aplica	¿Cuál es el nivel educativo más alto alcanzado por el nombrado? 1. Primaria 2. Secundaria 3. Técnico/Tecnológico 4. Universitario 5. Posgrado 6. Ninguno 7. No aplica 8. No sabe 9. No responde	¿A qué se dedica actualmente el nombrado? (Máximo dos opciones) 1. Trabajo formal 2. Trabajo informal 3. Trabajo campesino 4. Trabajo comunitario o asociativo 5. Busca empleo 6. Ama(o) de casa 7. Estudiante 8. Pensionado(a) 9. Cesante 10. No aplica 11. No sabe 12. No aplica	¿Es asociado de ASOAGRAR? Si-1 No-0 No aplica

Dimensión económica productiva-ambiental			
Estas preguntas se enfocan en la disponibilidad de recursos, formas de producción, manejo de bienes comunes y destino de la producción.			
19	¿Tiene acceso a tierra o predio, para la labor campesina? (RU)	Si No No aplica	1 0
20	¿Cuál es la extensión de la finca (ha) en la que realiza la labor campesina?	Insertar texto	
21	¿Cuál es la forma de tenencia de la tierra?	Propia Arrendada Familiar Otra No aplica	1 2 3 4
22	¿Cómo es la forma de titulación de su tierra?	Título INCORA Escritura pública Documento de compraventa Otro... No aplica (no tiene)	1 2 3 4 999
23	¿A nombre de quien está la titulación?	Padre Madre Compartida Hijos Abuelos Otro No aplica	
24	¿La finca cuenta con vivienda?	Si No No aplica	1 0
	¿Con qué servicios públicos cuenta en su finca?		
24.1	Energía	Si No No aplica	1 0

24.3	Acueducto comunitario	Si No No aplica	1 0
24.4	Distrito de riego	Si No No aplica	1 0
24.5	Gas propano (pipa)	Si No No aplica	1 0
24.6	Alcantarillado	Si No No aplica	1 0
24.7	Internet móvil	Si No No aplica	1 0
24.8	Telefonía celular	Si No No aplica	1 0
24.9	Señal de televisión	Si No No aplica	1 0
24.10	Señal de radio	Si No No aplica	1 0
24.11	Computador, Tablet,	Si No No aplica	1 0
25	De acuerdo a las prácticas agropecuarias que usted implementa su finca tiene una producción de: (RU)	Revolución verde Transición Orgánico Orgánico certificado Agroecológico Otro No aplica	1 2 3 4 5 6
25.1	¿Cuál?	Insertar texto	
26	¿Qué especies agrícolas cultiva usted en su finca? (Indique todas las especies con las que cuentan en su finca independiente de la extensión o número de plantas)	Maíz Maní Frijol patiano Frijol canchuncho Frijol guarzo Zapallo Arracacha Yuca Plátano Guineo Limón Tahití Limón pajarito Mango Naranja Mandarina Toronja	

			Aguacate Cacao Guama Maracuyá Guanábana Sapote Papaya Caña Morera Noni Pasto de corte Chaya Piñuela Sacha inchi Plantas medicinales Otro No aplica																																																																																																																																																																								
	¿cuál?																																																																																																																																																																										
27	<table border="1"> <thead> <tr> <th colspan="7">Especies agropecuaria cultivadas</th> </tr> <tr> <th>Tipo de producción</th> <th>Nombre de la especie cultivada</th> <th>Cantidad de especie cultivada</th> <th>Destino principal de la producción (RU)</th> <th>¿Realiza algún proceso de transformación de este producto para comercializarlo?</th> <th>Tipo de comercialización</th> <th>Principalmente el precio del producto al ser comercializado está determinado por</th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <td rowspan="8">Agrícolas frutales</td> <td>Limón Tahití</td> <td>(Número de árboles)</td> <td> Autoconsumo Intercambio Comercialización con intermediarios Comercialización asociativa Comercialización en mercados campesinos Comercialización directa con el consumidor No aplica </td> <td> Si No No aplica </td> <td> Individual Colectiva o asociativa </td> <td> El campesino El intermediario El mercado </td> </tr> <tr> <td>Limón pajarito</td> <td></td> <td></td> <td></td> <td></td> <td></td> </tr> <tr> <td>Mango</td> <td></td> <td></td> <td></td> <td></td> <td></td> </tr> <tr> <td>Naranja</td> <td></td> <td></td> <td></td> <td></td> <td></td> </tr> <tr> <td>Mandarina</td> <td></td> <td></td> <td></td> <td></td> <td></td> </tr> <tr> <td>Cacao</td> <td></td> <td></td> <td></td> <td></td> <td></td> </tr> <tr> <td>Aguacate</td> <td></td> <td></td> <td></td> <td></td> <td></td> </tr> <tr> <td>Guanábana</td> <td></td> <td></td> <td></td> <td></td> <td></td> </tr> <tr> <td rowspan="9">Agrícola pancoger</td> <td>Maíz</td> <td>(Área estimada en hectáreas)</td> <td> Autoconsumo Intercambio Comercialización con intermediarios Comercialización asociativa Comercialización en mercados campesinos Comercialización directa con el consumidor No aplica </td> <td> Si No No aplica </td> <td> Individual Colectiva o asociativa </td> <td> El campesino El intermediario El mercado </td> </tr> <tr> <td>Maní</td> <td></td> <td></td> <td></td> <td></td> <td></td> </tr> <tr> <td>Frijol</td> <td></td> <td></td> <td></td> <td></td> <td></td> </tr> <tr> <td>Yuca</td> <td></td> <td></td> <td></td> <td></td> <td></td> </tr> <tr> <td>Plátano</td> <td></td> <td></td> <td></td> <td></td> <td></td> </tr> <tr> <td>Guineo</td> <td></td> <td></td> <td></td> <td></td> <td></td> </tr> <tr> <td>Zapallo</td> <td></td> <td></td> <td></td> <td></td> <td></td> </tr> <tr> <td>Caña</td> <td></td> <td></td> <td></td> <td></td> <td></td> </tr> <tr> <td>Otro</td> <td></td> <td></td> <td></td> <td></td> <td></td> </tr> <tr> <td rowspan="7">Pecuaria</td> <td>Aves de traspatio</td> <td>(Número de animales)</td> <td> Autoconsumo Intercambio Comercialización con intermediarios Comercialización asociativa Comercialización en mercados campesinos Comercialización directa con el consumidor No aplica </td> <td> Si No No aplica </td> <td> Individual Colectiva o asociativa </td> <td> El campesino El intermediario El mercado </td> </tr> <tr> <td>Porcinos</td> <td></td> <td></td> <td></td> <td></td> <td></td> </tr> <tr> <td>Caprinos</td> <td></td> <td></td> <td></td> <td></td> <td></td> </tr> <tr> <td>Bovinos</td> <td></td> <td></td> <td></td> <td></td> <td></td> </tr> <tr> <td>Equinos</td> <td></td> <td></td> <td></td> <td></td> <td></td> </tr> <tr> <td>Mulares</td> <td></td> <td></td> <td></td> <td></td> <td></td> </tr> <tr> <td>Cuyes</td> <td></td> <td></td> <td></td> <td></td> <td></td> </tr> <tr> <td>Conejos</td> <td></td> <td></td> <td></td> <td></td> <td></td> </tr> </tbody> </table>				Especies agropecuaria cultivadas							Tipo de producción	Nombre de la especie cultivada	Cantidad de especie cultivada	Destino principal de la producción (RU)	¿Realiza algún proceso de transformación de este producto para comercializarlo?	Tipo de comercialización	Principalmente el precio del producto al ser comercializado está determinado por	Agrícolas frutales	Limón Tahití	(Número de árboles)	Autoconsumo Intercambio Comercialización con intermediarios Comercialización asociativa Comercialización en mercados campesinos Comercialización directa con el consumidor No aplica	Si No No aplica	Individual Colectiva o asociativa	El campesino El intermediario El mercado	Limón pajarito						Mango						Naranja						Mandarina						Cacao						Aguacate						Guanábana						Agrícola pancoger	Maíz	(Área estimada en hectáreas)	Autoconsumo Intercambio Comercialización con intermediarios Comercialización asociativa Comercialización en mercados campesinos Comercialización directa con el consumidor No aplica	Si No No aplica	Individual Colectiva o asociativa	El campesino El intermediario El mercado	Maní						Frijol						Yuca						Plátano						Guineo						Zapallo						Caña						Otro						Pecuaria	Aves de traspatio	(Número de animales)	Autoconsumo Intercambio Comercialización con intermediarios Comercialización asociativa Comercialización en mercados campesinos Comercialización directa con el consumidor No aplica	Si No No aplica	Individual Colectiva o asociativa	El campesino El intermediario El mercado	Porcinos						Caprinos						Bovinos						Equinos						Mulares						Cuyes						Conejos					
Especies agropecuaria cultivadas																																																																																																																																																																											
Tipo de producción	Nombre de la especie cultivada	Cantidad de especie cultivada	Destino principal de la producción (RU)	¿Realiza algún proceso de transformación de este producto para comercializarlo?	Tipo de comercialización	Principalmente el precio del producto al ser comercializado está determinado por																																																																																																																																																																					
Agrícolas frutales	Limón Tahití	(Número de árboles)	Autoconsumo Intercambio Comercialización con intermediarios Comercialización asociativa Comercialización en mercados campesinos Comercialización directa con el consumidor No aplica	Si No No aplica	Individual Colectiva o asociativa	El campesino El intermediario El mercado																																																																																																																																																																					
	Limón pajarito																																																																																																																																																																										
	Mango																																																																																																																																																																										
	Naranja																																																																																																																																																																										
	Mandarina																																																																																																																																																																										
	Cacao																																																																																																																																																																										
	Aguacate																																																																																																																																																																										
	Guanábana																																																																																																																																																																										
Agrícola pancoger	Maíz	(Área estimada en hectáreas)	Autoconsumo Intercambio Comercialización con intermediarios Comercialización asociativa Comercialización en mercados campesinos Comercialización directa con el consumidor No aplica	Si No No aplica	Individual Colectiva o asociativa	El campesino El intermediario El mercado																																																																																																																																																																					
	Maní																																																																																																																																																																										
	Frijol																																																																																																																																																																										
	Yuca																																																																																																																																																																										
	Plátano																																																																																																																																																																										
	Guineo																																																																																																																																																																										
	Zapallo																																																																																																																																																																										
	Caña																																																																																																																																																																										
	Otro																																																																																																																																																																										
Pecuaria	Aves de traspatio	(Número de animales)	Autoconsumo Intercambio Comercialización con intermediarios Comercialización asociativa Comercialización en mercados campesinos Comercialización directa con el consumidor No aplica	Si No No aplica	Individual Colectiva o asociativa	El campesino El intermediario El mercado																																																																																																																																																																					
	Porcinos																																																																																																																																																																										
	Caprinos																																																																																																																																																																										
	Bovinos																																																																																																																																																																										
	Equinos																																																																																																																																																																										
	Mulares																																																																																																																																																																										
	Cuyes																																																																																																																																																																										
Conejos																																																																																																																																																																											

28	¿Tiene huerta casera?	Si No	0 1
29	Destino de la producción de la huerta (seleccionar 2 opciones más principales)	Autoconsumo Intercambio Comercialización con intermediarios Comercialización asociativa Comercialización en mercados campesinos Comercialización directa con el consumidor No aplica	1 2 3 4 5 6
30	¿Qué otra actividad realiza en la finca o territorio para complementar la economía familiar campesina?	Artesanía Turismo rural Silvicultura Minería artesanal Pesca artesanal No aplica	
31	Superficie (Ha) en cultivos transitorios y perennes	Insertar número	
32	Superficie (Ha) potreros	Insertar número	
	Superficie (Ha) banco de proteína	Insertar número	
33	Superficie (Ha) en conservación o cuidado ambiental	Insertar número	
34	¿Qué especies forestales están presentes en su finca?	Granadillo Pendo Guácimo Salzafras Samán Guayacán Carbonero Matarratón Verdillo Uña de gato Leucadena Romerillo Chambimbe Chucho Lanudo (nogal) Vilande Palo cruz Arrayan Balso Otro No aplica	
34.1	¿Cuál?		
35	¿Qué especies de animales silvestres están presentes en su finca?	Venado Guagua Gurre Oso hormiguero Chuca Ardilla Tuta mona Zorros Perro lobo Culebras Serpientes Loros Otro	
35.1	¿Cuál?		
36	Conserva y usa en su finca semillas criollas o nativas de:	Maíz clavo o rocol Frijol patiano Zapallo Maní rojo	

		Maní blanco Maní rayado Maní morado Limón pajarito Plátano Guineo rucio Otra	
36.1	¿Cuáles?	Insertar texto	
37	¿Cuáles la forma conservación de sus semillas criollas o nativas?	La siembra Las intercambia Las mantiene mediante prácticas de conservación Otro No aplica	1 2 3 4
37.1	¿Cuál?		
38	¿Recibe asistencia técnica para el manejo de su finca?	Alcaldía municipal Cooperativa u organización de productores ASOAGRAR Gremios Casa comercial Entidades de cooperación (Nacional o Internacional) Secretaría de Agricultura Departamental Institución educativa o centro de investigación Centros Provinciales de Gestión Agroempresarial GPGA Otra No aplica	
38.1	¿De quién?		
39	¿Cuál es la fuente principal de ingresos que sostiene la dinámica familiar?	Actividad agrícola o campesina Empleo externo Otro No aplica	1 2 3
40	¿Cuál es la principal mano de obra empleada para la producción de la finca?	Familiar Comunitaria, minga o intercambio Contratada No aplica	1 2 3
41	¿Con qué maquinaria o equipos cuenta en su finca para la labor campesina? (opción múltiple)	Tractor Guadaña Estacionaria Motobomba Moto azada Bomba de espada Otros No aplica	
41.1	¿Cuáles?	Insertar texto	
42	¿Cuándo necesita financiamiento para la actividad agropecuaria le ha sido posible obtener crédito, o acceso a servicios financieros?	Si No No aplica	0 1
43	¿De qué entidad financiera?	Banco agrario Banco comercial Microfinanciera Fondos de financiación Otro No aplica	

Anexo 3: Plan de desarrollo del taller participativo 1

Fecha: Enero de 2024

Hora de realización: 8:00 AM- 12:00m y 2pm- 4:00pm

Lugar de reunión: Sede principal de ASOAGRAR

Duración: 6 horas

Objetivo: Recolectar información primaria para la caracterización de los aspectos sociales, ambientales y económico-productivos que la asociación desarrolla en su actuar colectivo en marco de la práctica de la Agricultura familiar campesina y comunitaria-AFCC.

1. Presentación y contextualización del ejercicio de investigación a desarrollar con la asociación:

- Espacios colectivos necesarios para la realización de recolección de información.
- Espacios individuales para la visita y dialogo con cada asociado de acuerdo a los instrumentos y herramientas participativas que se ampliaran

2. Selección de grupos de trabajo para la obtención de la información mediante dinámica de distribución con productos de pancoger como el maní, maíz y frijol.

Se distribuye a todos los asistentes unas semillas de las especies agrícolas para que posteriormente se conformen los grupos de trabajo de acuerdo a las personas que tengan las mismas semillas de los productos.

Se conformarán 3 equipos de trabajo los cuales trabajarán de manera rotativa en los aspectos sociales, económica productiva y ambiental.

Cada equipo desarrolla la actividad en respecto a preguntas orientadoras que tienen relación a:

- Definición de ¿Qué es la dignificación campesina?
- Las dimensiones o aspectos que articula y practica ASOAGRAR

Preguntas orientadoras	Aspecto social	Aspecto económico productivo	Aspecto ambiental
¿Cuáles son las principales características que tienen esta dimensión o aspecto?			
¿Por qué es importante para el proceso organizativo desarrollar este aspecto dentro de su actuar colectivo y dinámica productiva?			
¿Cómo este aspecto contribuye al fortalecimiento de la agricultura familiar campesina y comunitaria en el territorio?			

3.Espacio de dialogo, discusión y socialización: Cada grupo mediante el dialogo da respuesta a las preguntas formuladas para cada dimensión de forma escrita (cartelera con fichas de colores). Posteriormente se socializa a la asamblea lo planteado por cada equipo de trabajo y finalmente se brinda un espacio para la participación de todos buscando la reflexión, complementariedad y retroalimentación de las respuestas.

Finalmente se plantea una evaluación (donde se indica aspectos a mejorar o se resalta el ejercicio realizado) del desarrollo del taller y se recolecta la información escrita y verbal proporcionada por cada equipo y la surgida en la socialización a nivel de asamblea.

Anexo 4: Plan de desarrollo del taller participativo 2

Fecha: 10 febrero de 2024

Hora de realización: 8:00 AM- 1:00m

Lugar de reunión: Sede principal de ASOAGRAR

Duración: 5 horas

Objetivo: Recolectar información primaria para la caracterización de los aspectos de género y organizativo que la asociación ASOAGRAR desarrolla en su actuar colectivo en marco de la práctica de la Agricultura familiar campesina y comunitaria-AFCC.

Dentro de la dinámica del taller se realizan espacios colectivos necesarios para la realización de recolección de información desde la vivencia y experiencia de los asociados que se ha obtenido mediante el trabajo organizativo.

1. Selección de grupos de trabajo para la obtención de la información mediante dinámica de distribución con productos de perennes como limón y guanábana.

- Se distribuye a todos los asistentes unas semillas de las especies agrícolas para que posteriormente se conformen los grupos de trabajo de acuerdo a las personas que tengan las mismas semillas de los productos.
- Se conformarán 3 equipos de trabajo los cuales trabajarán de manera rotativa en el aspecto de género.

Cada equipo desarrolla la actividad en respecto a preguntas orientadoras que tienen relación a:

- ¿Cuáles son las principales características que tienen la dimensión o aspecto de género que practica o desarrolla ASOAGRAR en su trabajo colectivo?

- ¿Por qué es importante para el proceso organizativo desarrollar la dimensión de género dentro de su actuar colectivo y dinámica productiva?
- ¿Cómo la dimensión o aspecto de género contribuye al fortalecimiento de la agricultura familiar campesina y comunitaria en el territorio?

2. Socialización a la asamblea del trabajo desarrollado por cada equipo de trabajo, donde se plantea un espacio para la participación de todos buscando la reflexión, complementariedad y retroalimentación de las respuestas.

3. Determinación colectiva de las articulaciones y cercanías que tienen organizaciones de carácter gubernamental y no gubernamental con entidades y procesos asociativos presentes en el territorio.

Mediante una lluvia de ideas los participantes al taller postulan un listado de organizaciones, asociaciones y entidades que tienen su actuar en el municipio. A partir de esta información se establece mediante una dialogo y evaluación conjunta cual es la importancia, cercanía o articulación que cada organización tiene con ASOAGRAR. La técnica usada es el diagrama de Ven, donde se utilizan tres tarjetas de colores (cartulinas) de diferentes tamaños, que contribuye a clasificar como cada organización ha articulado, es cercano o lejano del proceso organizativo local. De la misma forma permite evidenciar el aporte al fortalecimiento de la Agricultura Familiar Campesina y Comunitaria-AFCC para dignificar la labor campesina.

Las características de clasificación de tarjetas son:

Color	Tamaño	Clasificación
Morado	Grande	Organización, asociación o entidad cercana que aporta de manera significativa a fortalecer las dimensiones que ASOAGRAR desarrolla en su trabajo territorial.
Verde	Mediana	Organización, asociación o entidad cercana o de gran importancia para que la AFCC continúe practicando y buscando estrategias, acciones o mecanismos de dignificación campesina.
Amarillo	Pequeña	Organización, asociación o entidad que en un determinado momento (lejana) aportó en la implementación de acciones, proyectos o propuestas que ASOAGRAR desarrolló en búsqueda de un bienestar colectivo y territorial.

Posterior a la clasificación se hace un análisis sobre el ejercicio implementado, donde se reflexiona sobre si ASOAGRAR debe o no mantener relaciones o articulación con las de organizaciones, asociaciones o entidades mapeadas.

En este sentido también se analiza como dichas organizaciones, asociaciones o entidades aportaron en la experiencia y desarrollo de trabajo territorial de ASOAGRAR.

4. Espacio de evaluación: se determina un tiempo donde los participantes del taller brindan sus opiniones, sugerencias, o recomendaciones sobre la metodología, materiales y técnicas empleadas para el desarrollo de la actividad.

Anexo 5: Plan de desarrollo del taller participativo 3

Fecha: 24 febrero de 2024

Hora de realización: 8:00 AM- 1:00m

Lugar de reunión: Sede principal de ASOAGRAR

Duración: 5 horas

Objetivo: Recolectar información primaria que permita identificar potencialidades y debilidades de las apuestas o estrategias agroambientales desarrolladas por ASOAGRAR.

Dentro de la dinámica del taller se realizan espacios colectivos necesarios para la obtención de información desde la vivencia y experiencia de los asociados que se ha acumulado y transformado mediante el trabajo organizativo.

1. Organización de 6 grupos de trabajo para el desarrollo de las actividades que contribuyan a la obtención de la información.
 - Se distribuye a todos los asistentes palabras que hacen parte de la definición de cada dimensión. Posteriormente se conformen los grupos de trabajo de acuerdo a las personas que tengan las palabras que conformen la definición de una dimensión. El concepto o significado de las dimensiones que la asociación desarrolla (social, económico productivo, política, ambiental, organizativa y género) serán ubicadas en cartulinas de colores distribuidas en el espacio físico donde se desarrollará el taller
 - Se conformarán 6 equipos los cuales trabajaran de manera rotativa en el aspecto o dimensión indicando el grado de desarrollo que las apuestas o estrategias agroambientales son aplicadas en cada dimensión.

Cada equipo desarrolla la actividad en respecto a la siguiente pregunta orientadora:

En esta dimensión (una de las 6 dimensiones que el grupo esté trabajando) ¿qué actividades se desarrollan para la aplicación de esta apuesta agroambiental?

Apuestas o estrategias agroambientales

1. Político-organizativo
 2. Apuesta y desarrollo familiar y comunitario (Familiar-comunitario)
 3. Apuesta y desarrollo acuícola (las aguas y los servicios ambientales)
 4. Bosques y rastrojos (desarrollo forestal y rastrojera)
 5. Plantas (Apuesta y desarrollo agrícola)
 6. Animales (Apuesta y desarrollo pecuario)
 7. Transformación (Apuesta y desarrollo de la agroindustria rural (los transformados))
 8. Comercialización (Apuesta y desarrollo comercialización y trueque-los negocios solidarios)
2. Socialización en asamblea de los resultados obtenidos en el ejercicio desarrollado por cada equipo de trabajo, donde se observarán las actividades planteadas por cada grupo en marco de como las apuestas son puestas en marcha en cada dimensión. Es así como se irá llenando la matriz dimensiones y apuestas agroambientales de manera participativa y consensada la información relacionada a las actividades. Esto permitirá realizar reflexiones sobre el trabajo colectivo que la asociación ejecuta.

Matriz de dimensiones y apuestas agroambientales

Dimisiones ASOAGRAR	Apuestas agroambientales	Actividades realizadas
SOCIAL	Político-organizativo	
	Apuesta y desarrollo familiar y comunitario (Familiar-comunitario)	
	Apuesta y desarrollo acuícola (las aguas y los servicios ambientales) Apuesta y desarrollo acuícola (las aguas y los servicios ambientales)	
	Bosques y rastrojos (desarrollo forestal y rastrojera)	
	Plantas (Apuesta y desarrollo agrícola)	
	Animales (Apuesta y desarrollo pecuario)	
	Transformación (Apuesta y desarrollo de la agroindustria rural (los transformados))	
	Comercialización (Apuesta y desarrollo comercialización y trueque-los negocios solidarios)	
POLÍTICO	Político-organizativo	
	Apuesta y desarrollo familiar y comunitario (Familiar-comunitario)	
	Apuesta y desarrollo acuícola (las aguas y los servicios ambientales)	

Dimisiones ASOAGRAR	Apuestas agroambientales	Actividades realizadas
	Bosques y rastrojos (desarrollo forestal y rastrojera)	
	Plantas (Apuesta y desarrollo agrícola)	
	Animales (Apuesta y desarrollo pecuario)	
	Transformación (Apuesta y desarrollo de la agroindustria rural (los transformados))	
	Comercialización (Apuesta y desarrollo comercialización y trueque-los negocios solidarios)	
ORGANIZATIVO	Político-organizativo	
	Apuesta desarrollo familiar y comunitario (Familiar-comunitario)	
	Apuesta y desarrollo acuícola (las aguas y los servicios ambientales)	
	Bosques y rastrojos (desarrollo forestal y rastrojera)	
	Plantas (Apuesta y desarrollo agrícola)	
	Animales (Apuesta y desarrollo pecuario)	
	Transformación (Apuesta y desarrollo de la agroindustria rural (los transformados))	
	Comercialización (Apuesta y desarrollo comercialización y trueque-los negocios solidarios)	
ECONOMICO PRODUCTIVO	Político-organizativo	
	Apuesta y desarrollo familiar y comunitario (Familiar-comunitario)	
	Apuesta y desarrollo acuícola (las aguas y los servicios ambientales)	
	Bosques y rastrojos (desarrollo forestal y rastrojera)	
	Plantas (Apuesta y desarrollo agrícola)	
	Animales (Apuesta y desarrollo pecuario)	
	Transformación (Apuesta y desarrollo de la agroindustria rural (los transformados))	
	Comercialización (Apuesta y desarrollo comercialización y trueque-los negocios solidarios)	
AMBIENTAL	Político-organizativo	
	Apuesta y desarrollo familiar y comunitario (Familiar-comunitario)	
	Apuesta y desarrollo acuícola (las aguas y los servicios ambientales)	
	Bosques y rastrojos (desarrollo forestal y rastrojera)	
	Plantas (Apuesta y desarrollo agrícola)	
	Animales (Apuesta y desarrollo pecuario)	

Dimisiones ASOAGRAR	Apuestas agroambientales	Actividades realizadas
	Transformación (Apuesta y desarrollo de la agroindustria rural (los transformados))	
	Comercialización (Apuesta y desarrollo comercialización y trueque-los negocios solidarios)	
GENERO	Político-organizativo	
	Apuesta y desarrollo familiar y comunitario (Familiar-comunitario)	
	Apuesta y desarrollo acuícola (las aguas y los servicios ambientales)	
	Bosques y rastrojos (desarrollo forestal y rastrojera)	
	Plantas (Apuesta y desarrollo agrícola)	
	Animales (Apuesta y desarrollo pecuario)	
	Transformación (Apuesta y desarrollo de la agroindustria rural (los transformados))	
	Comercialización (Apuesta y desarrollo comercialización y trueque-los negocios solidarios)	

3. Espacio de evaluación: se determina un tiempo donde los participantes del taller brindan sus opiniones, sugerencias, o recomendaciones sobre la metodología, materiales y técnicas empleadas para el desarrollo de la actividad.

Anexo 6: rejilla de observación participante

Propósito	
Lugar y fecha	
Participantes	
Ambiente (lugar)	
Comportamiento: se describe la forma como se desenvuelven los participantes, las actitudes o características actitudinales de los participantes y el clima que se genera en la situación o evento, la forma de interacción, el tipo y forma de comunicación	
Objetivo del evento	
Frecuencia y duración	
Dimensión de ASOAGRAR en la que se desarrolla	
Apuesta agroambiental en la que se enmarca la actividad	

Observaciones	
Registro fotográfico	

Anexo 7: rejilla de análisis documental

Propósito	
Lugar y fecha	
Tipo de trabajo y nombre	
Autor	
Descripción del trabajo	
Impacto del trabajo	
Observación	

Anexo 8: Plan de desarrollo del taller participativo 4

Fecha: marzo 03 de 2024

Hora de realización: 8:00 AM- 12:00m y 2pm- 4:00pm

Lugar de reunión: Sede principal de ASOAGRAR

Duración: 6 horas

Objetivo: Proponer estrategias para el fortalecimiento de la agricultura familiar y comunitaria en los territorios basados en la experiencia organizativa de ASOAGRAR.

1. Presentación por parte de la facilitadora (Estudiante de maestría) de resultados preliminares de los ejercicios participativos realizados en espacios anteriores y de información obtenida mediante el análisis documental.

Para cada dimensión se establecerá unos temas de acuerdo a los resultados previos. Los temas propuestos por la facilitadora están sujetos a cambios según las sugerencias que los asociados planteen.

2. Selección de 6 grupos de trabajo para la participación activa de todos los asistentes y la obtención de ideas y propuestas que permitan plantear temas fundamentales para la formulación de estrategias que contribuyan a fortalecer la agricultura familiar campesina y comunitaria.

La dinámica que se empleará para la organización de los grupos consiste en la distribución de bombas de 6 colores diferentes. Cada asociado debe inflar su bomba y encontrar a los integrantes que tengan su mismo color para que de manera coordinada todos sostengan las bombas con sus cuerpos (sin usar las manos) y así seleccionen la bomba que tendrá identificada con la dimensión que deseen trabajar.

Cada equipo planteará ideas o propuestas según los temas seleccionados en consenso por los integrantes. Estos serán indicados por la facilitadora o el grupo puede indicar temas que considere importantes que no se haya tenido en cuenta.

Dimensión económica productiva: Autonomía alimentaria, soberanía alimentaria, diversidad productiva, generación de ingresos, mercados justos, economía solidaria, agroecología.

Dimensión ambiental: campesino como parte de la naturaleza, agricultura que evite el cambio climático.

Dimensión social: identidad campesina, valores campesinos, formación con valores campesino, trabajo colectivo.

Dimensión política: campesino como sujeto de derechos, territorialidad campesina, dignificación campesina, movilización.

Dimensión de género: participación efectiva de la mujer, autonomía económica, formación política de la mujer.

3. Espacio de dialogo, discusión y socialización: Cada grupo socializa los temas seleccionados y propuestas que consideraron más apropiadas para fortalecer la agricultura familiar campesina y comunitaria en la dimensión trabajada. Los demás grupos darán sus aportes y nutrirán con el dialogo de saberes lo planteado por cada grupo.

Posteriormente en asamblea se seleccionará 2 o 3 propuestas en las que se sientan recogidas la mayor parte de los grupos, las cuales serán planteados como estrategias, donde se tendrá en cuenta los aportes obtenidos de los talleres participativos y los demás instrumentos implementados en el ejercicio de la investigación.

4. Espacio de evaluación (donde se indica aspectos a mejorar o se resalta el ejercicio realizado) del desarrollo del taller.